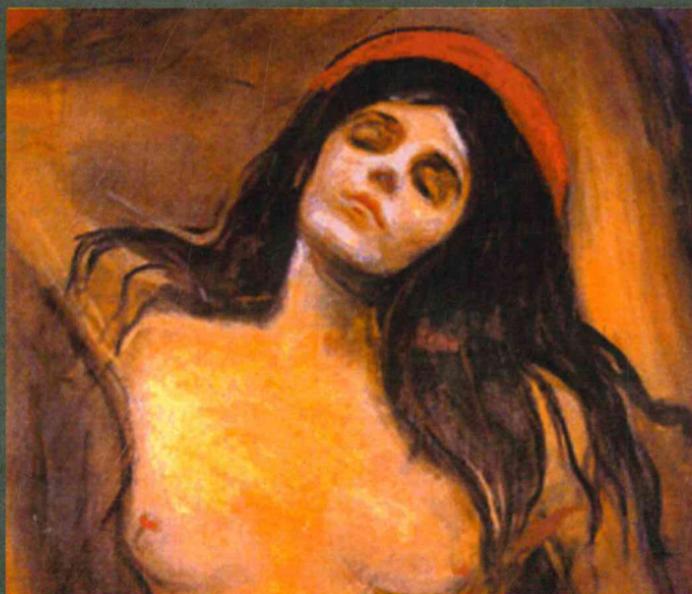


**VASCUENCE,  
INCONSCIENTE  
COLECTIVO**



Felix Zubiaga

*Este libro ha recibido ayuda del Departamento  
Cultural de la Diputación de Bizkaia*

© Félix Zubiaga Legarreta

Diseño de cubierta: Félix Zubiaga Legarreta  
Maquetación: Félix Zubiaga Legarreta

ISBN: 84-96536-21-1

Depósito Legal: SE-5010-2005 European Union  
Printed by Publidisa

Versión electrónica de este libro para su descarga:  
<http://www.todoebook.com/Erroteta/>

Para contactar con el autor dirigirse a:  
Padres Pasionistas, Barrio Orue s/n  
48340 Amorebieta-Etxano (Bizkaia)  
Tel.: 94 673 04 86

# VASCUENCE, INCONSCIENTE COLECTIVO

Félix Zubiaga

## INDICE

INTRODUCCIÓN.....	9
LOS ARQUETIPOS DEL INCONSCIENTE COLECTIVO.....	11
1. Los símbolos representantes de las ideas.....	11
1.2. Los mitos, relatos de las creencias.....	14
1.3. Los arquetipos de sí y del Otro.....	15
1.4.1. An, de manto celeste y maternal al matriarcado.....	17
1.4.2. Utu, de tutor del desvalido a juez severo.....	20
1.4.3. Ra, de héroe arrostrado a macho asesino.....	23
1.4.4. Ilu, el poder fáctico del destino.....	28
1.4.5. El Ego ganoso culpable de Ka.....	32
1.4.6. La humilde posición de Ba.....	37
1.4.7. El ser espiritual de As.....	40
CONCLUSIÓN.....	44
II. NOBLEZA Y LOS ARQUETIPOS.....	45
2.1. La nobleza en la onomástica del arquetipo An.....	47
2.2. La nobleza en la onomástica del arquetipo Utu .....	50
2.3. La nobleza en la onomástica del arquetipo Ra .....	51
2.4. La nobleza en la onomástica del arquetipo ILU .....	53
2.5. La nobleza en la onomástica del arquetipo Ka .....	55
2.6. La nobleza en la onomástica del arquetipo Ba .....	58
2.7. La nobleza en la onomástica del arquetipo As .....	60
CONCLUSIÓN.....	62
III. SABIDURÍA POPULAR Y EL INCONSCIENTE COLECTIVO...63	
3.1. Fórmulas de lenguaje del arquetipo An.....	64
3.2. Fórmulas de lenguaje del arquetipo Utu.....	70
3.3. Fórmulas de lenguaje del arquetipo Ra.....	74
3.4. Fórmulas de lenguaje del arquetipo Ilu .....	79
3.5. Fórmulas de lenguaje del arquetipo Ka .....	82
3.6. Fórmulas de lenguaje del arquetipo Ba.....	87
3.7. Fórmulas de lenguaje del arquetipo As.....	92

CONCLUSIÓN.....	98
IV. MEMORIA U OLVIDO DEL VASCUENCE.....	99
4.1. Memoria y olvido en desigual batalla.....	100
4.2. El Ego unamuniano y el olvido del vascuence.....	103
4.3. Los arquetipos de Caín y Abel.....	106
4.4. Conciencia personal versus conciencia colectiva.....	110
4.5. Seriedad cívica y la "razón de estado".....	114
4.5. Entre el arquetipo femenino y el macho asesino.....	117
4.7. Canciones de amor y desamor por el vascuence.....	122
CONCLUSIÓN.....	126
V. LA NORMALIZACIÓN DEL VASCUENCE.....	127
5.1.1. La humilde revelación de las Icastolas.....	128
5.1.2. La respuesta social del pueblo vasco.....	130
5.2.1. La suerte de otros agentes culturales del vascuence.....	132
5.2.2. Las peripecias del ataque a Egunkaria.....	133
5.2.3. Reacción del pueblo.....	137
CONCLUSIÓN.....	139
CONCLUSIONES.....	140

Esquema 1º: Analogía de las interjecciones, según los arquetipos.....16

Esquema 2º: Analogía de la comparación, según los arquetipo.....	27
Esquema 3º: La fauna, según los arquetipos.....	28
Esquema 4º: Personalidad y cualidades de los arquetipos.....	31
Esquema 5º: La flora, según los arquetipos.....	46
Esquema 6º: Analogía de los prefijos, según los arquetipos.....	53
Esquema 7º: Analogía de los sufijos, según los arquetipos.....	55

## INTRODUCCIÓN

Mentar el inconsciente colectivo es como bajar al corazón del pueblo que es el *corde/korde*<sup>1</sup> “corazón/sentido” latino y vasco o al *kardia/gardi* “corazón/opinión” griego o vasco, tan propia de la psicología menfita en Egipto, en el caso vasco, y *acordar/akordatu* “armonizar/despertar” del sueño del olvido de lo que fue y ya no es, o de lo que fue y sigue siendo todavía en el recuerdo manifiesto, en el inconsciente colectivo o en el secreto del vascuence. Hay que oír el “latido” *bihotz/abotz* “corazón/voz” del corazón que tiende a aflorar a la boca, y oír su opinión, pues, según la sabiduría popular, “lo que abunda en el corazón salta a la boca”.

Mentar el inconsciente colectivo no es, pues, toparse con una sombra inquietante, a pesar de las sombras, sino despertarse de un largo letargo o volverse al sentido original de las cosas que no nos son ajenas, aunque no las habíamos advertido, a falta de una adecuada observación o cuidado, incluso por un olvido voluntario que luego, por la costumbre, se torna en una ignorancia culpable e impedimento de la libertad personal o del colectivo humano.

El lenguaje está ahí, para acordarse y acordar que eso es el objetivo que el ser humano se propuso al inventar el arte de decir claramente con la boca lo que sentía en el secreto de su interior. Por lo tanto, mientras haya corriente natural entre el corazón y la boca hay acuerdos y hay recuerdos compartidos, pero en tanto que se obstruya la vía corazón-boca, y la boca mienta al corazón por prejuicios inconfesados, no hay entendimiento. El que miente engaña a su corazón y se asienta en el complejo de la mentira, pretendiendo que su corazón crea lo que dice la boca en contra de la más llana psicología.

Crear contra el dictamen del corazón-conciencia es crear en contra del sentido natural y falsificar la palabra que ha de obrar según la fórmula *esan/izan* “decir/ser”, o *ino/in* “decir/hacer”, coinci-

1 El corazón es el “templo” “*eku*” interior a donde se retira a meditar el hombre silencioso. (*La Enseñanza de Amenemope*, Prólogo, 9)

diendo en esto con la afirmación de Heidegger de que “el lenguaje es la morada del ser y la casa donde habita el hombre, el gran intérprete que responde a esa llamada y que en ella y desde ella desvela la inconclusión de su propio decir”. Lo cual bien indica que entre el corazón y la boca hay un elemento objetivo de apreciación que se funda en los símbolos de que consta la palabra, puesto que la realidad no es más que un conjunto heredado de palabras, textos, relatos, mitos, narraciones, sapienciales y creencias que fundamentan nuestro conocimiento de lo que es el mundo y el ser humano.

El lenguaje es el inconsciente colectivo por excelencia y será preciso analizarlo por los símbolos y arquetipos que le caracterizan y psicoanalizar de paso lo subjetivo del mismo, es decir, su relación corazón-boca, para sanear el diálogo entre los humanos.

Dentro de este empeño encuadra el título del estudio “*Vascuence, inconsciente colectivo*” con la seguridad que promete esta lengua neolítica de interpretar los arquetipos primordiales del lenguaje humano que son al cabo las fuentes de los arquetipos de que hablan los psicólogos, ya sea para atender a unos, ya para exorcizar a otros. Para Jung los arquetipos son “fuerzas numinosas” quasidivinas, para los gnósticos antiguos son *Inko antzak* “imágenes de Dios”, *Eikon Zeu* en griego, *Imago Dei* en latín, en los que *imago, eikon* coinciden con el nombre de *Inku* “hijo de Inu<sup>2</sup>” del vascuence.

La denominación de “imagen de Dios” indica que los contenidos inconscientes colectivos son tipos adecuados al *homo religiosus* que también se designa como *homo symbolicus*, el hombre neolítico que inventó el arte del lenguaje articulado. En este sentido coinciden con la expresión “representaciones colectivas” que Levy-Bruhl usa para designar las figuras simbólicas de la cosmovisión primitiva, interpretados como imágenes o representaciones de Dios, por lo que son también “fuerzas numinosas” que gusta apostillar Jung al hablar de los arquetipos del inconsciente colectivo.

2 El nombre de *Inu* “Dios cielo” del *Inote* “tiempo de *Inu*” en el Carnaval, ha evolucionado desde el sapiencial cósmico hasta *Jainko* del sapiencial teológico. *Inu* concide con los nombres divinos mesopotámicos. La inversión *Inko/eikon* de los arquetipos es un artificio común en los préstamos del lenguaje.

## LOS ARQUETIPOS DEL INCONSCIENTE COLECTIVO

### 1. Los símbolos representantes de las ideas

Los arquetipos nos remiten a los símbolos y a los mitos para su propia comprensión, por lo tanto, es obvio dar una idea de los mismos. El profano en la materia cree que los símbolos son meros pasatiempos de idealistas y poetas, pero que carecen de valor práctico. En realidad, nuestro subconsciente se maneja con símbolos y éstos encierran un significado interior que nos puede llevar a descubrir realidades de orden superior, más todavía las palabras se fundan en símbolos y conocerlos es introducirnos en el lenguaje interior que descubre todo el valor de la palabra. Nuestro subconsciente (o inconsciente) interpreta los mensajes de los símbolos. Pues bien, podemos ir más allá aún, ya que muchos autores hablan de un “inconsciente colectivo”, es decir, un inconsciente de tipo cultural que incluye las creencias, tradiciones y fantasías del ser humano de ayer y de hoy. Se llaman también “representaciones colectivas” a las figuras simbólicas de la cosmovisión.

El recurso al celaje, al sol o las estrellas es frecuente en la obra poética, ya que tanto el cielo como el sol son símbolos o manifestaciones universales y perennes de los dioses creadores y sus nombres ancestrales que recuerdan las culturas neolíticas, son voces-arquetipos de la lengua, como el vascuence, pues que, cuanto se dice o se pronuncia algo con el nombre de los dioses creadores, adquiere en boca humana el mismo poder de ser y recrear efectivos. El ser humano crea y recrea a imitación de los dioses, a través de la magia de la palabra: *esan/izan* “decir/ser”.

Los símbolos crean el imaginario humano que fija las ideas para la retentiva, puesto que necesitamos apoyarnos en lo visible para expresar lo invisible. Estos símbolos para Bachelard<sup>3</sup> son los cuatro elementos cosmológicos primarios, agua=*uin*, fuego=*su*, aire, lodo=*loi*, la cantera de la que se surte el imaginario y los cuatro clavos que lo fijan en la memoria, siendo, además, las cuatro

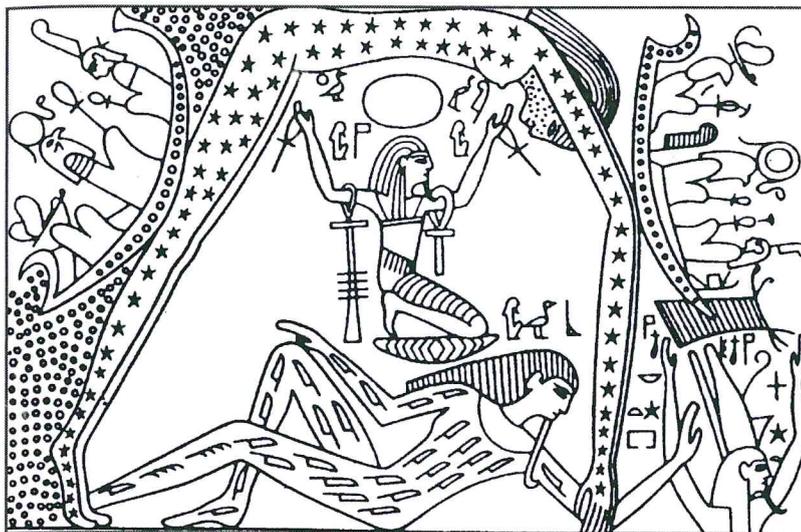
3 VIDAL, J. “BACHELARD, Gastón (1884-1962)”, DR., o.c., p. 162-166

hormonas del crecimiento del lenguaje. Más todavía, esos símbolos son los sugerentes de la palabra que expresa la idea, es decir, su nombre vocalizado según los arquetipos, ya que es el medio de que se sirve el hombre para expresar su pensamiento. Hora bien, los cuatro elementos cosmológicos son creación de otros tantos dioses, como no podía ser de otra forma en el pensamiento del hombre neolítico, siendo *Inu>uin* “Cielo=agua”, *Utu>su* “Sol=fuego”, *Ra>aire* “Sol=aire” e *Ilu>loi* “Ilu/lodo”. Estos dioses creadores pertenecen a la cultura sumero-egipcio-babilónico-ugarítica de la que es dependiente toda la cultura posterior mediterránea, incluida la griega. Es de notar el hecho de que el vascuence coincide con el consonante-arquetipo del nombre de los dioses creadores para expresar el objeto de su creación<sup>4</sup>, hecho símbolo de lenguaje.

Los símbolos divinos son especialmente aptos para el hombre religioso que se interesa por el orden cósmico y la perfección, ya que toda la creación es susceptible de ser expresada con los cuatro elementos creados que se denominan con nombres de los dioses creadores. No obstante, hay una serie de cosas, anejas a la imperfección humana que sería indecoroso analogizarlas de arquetipos divinos. Además, en el diálogo de los cielos y la tierra hacía falta testigos de símbolos humanos para que el lenguaje fuera universal e inteligible tanto para los dioses como para los humanos.

El ser humano medita sobre su condición dentro del orden del universo y encuentra en su complejidad el “lodo” que sustenta su vigor al que llama *Ka*<sup>(e)</sup>, *Ki*<sup>(s)</sup>, *kai*<sup>(v)</sup> que es equivalente al “cuerpo, tierra, materia” y el elemento *uin* “agua” vital de sus *venas* que, cual ríos=*ibai*, recorren su interior que se llama *Ba*, *baita*, *psykhe*<sup>(g)</sup>,

4 La forma *Inu* coincide con el urartio “dios cielo”, *uin/undae*<sup>(l)</sup>/*ondas*, según se creía que el firmamento era la masa de aguas superiores de donde el vascuence, además de crear la fórmula *Inu/uin* “dios cielo/agua”, analogiza *inotzi* “rociar”, *inoraro* “tiempo atmosférico”, etc. La forma sumeria era *An* y la acadia *Anu/Anum*, la hurrita, *Eni*. *Utu>su*, por palatalización y fórmula *Utu/su* “sol/fuego”, como *Erra/aire* “sol (egipcio)/aire”, *Ilu/loi* “Ilu/lodo”, dios acadio-ugarítico-semítico, que se manifestaba en las “luces” *lits* de las aguas lacustres, “ríos” *latx* y “ciénagas” *loitze*. Obsérvese el monosilabismo original de los nombres de los dioses y de los elementos cósmicos.



Mitograma egipcio que explica la separación de las aguas=*ur* superiores=*uren* e inferiores. Shu, el dios del *aire*, que sostiene en sus manos los símbolos de *ankh* “aliento de la vida”, alianza de Ro+Tau, *Ra* y *Utu*, separa a Geb “tierra” que yace florecida de palmas y a Nut “cielo”, la gran Madre de cuerpo estrellado que engendra a *Ra*. *Ra* envuelve cielos y tierra, sube=*arintu* en barca las aguas y es recibido al ocaso por Osiris. El *Ra* es la figura central de la barca, lleva sobre la cabeza el disco solar, acompañado del *ureus*, la serpiente buena, que le advierte de los *riesgos* de Apophis. Están presentes los cuatro elementos cósmicos: agua *uin*, fuego *su*, *aire*, tierra *loi*, mientras que los arquetipos humanos *Ka* + *Ba* se hallan aglutinados en *Geb* y *Akh/Aj*. elemento glorificador del muerto está simbolizado en el *ankh*. (Ver p. 43)

el equivalente a *alma* y un tercer elemento solicitado ritualmente por el mortal: la santidad estricta en *Zi-d*, *Akh*<sup>5</sup>, equivalente a la “res-

5 *Ka*, *Ba* y *Akh* representan en Egipto los valores del complejo humano. (J. Lévêque, *Sabidurías del Antiguo Egipto*, o.c., p. 11) *Kai* “materia”, *Ki*<sup>(s)</sup> “tierra”, *egi* “horizonte”. *Ba* recordado tanto en el vascuence oral en “ene *ba*”, como en la literatura egipcia de “*ba* mía”=“*alma* mía” en (*El Diálogo del desesperado con su ba*, 15-20, DB. n.º 26”), es el *psykhe*<sup>(g)</sup> o *baita* “interioridad, conciencia”. El “aliento” *As/ats* vital, que el padrino insuflaba al neófito en el rito bautismal, *zia*<sup>(g)</sup> significa la “santidad estricta” *txit*, *zehatz*, participada de los dioses por el rito que le permite *ser=izan=esse*. (RIES, J., “SAGRADO”-2. La expresión de lo sagrado en el mundo sumero-babilónico”, DR., o. c., p. 1577-1578)

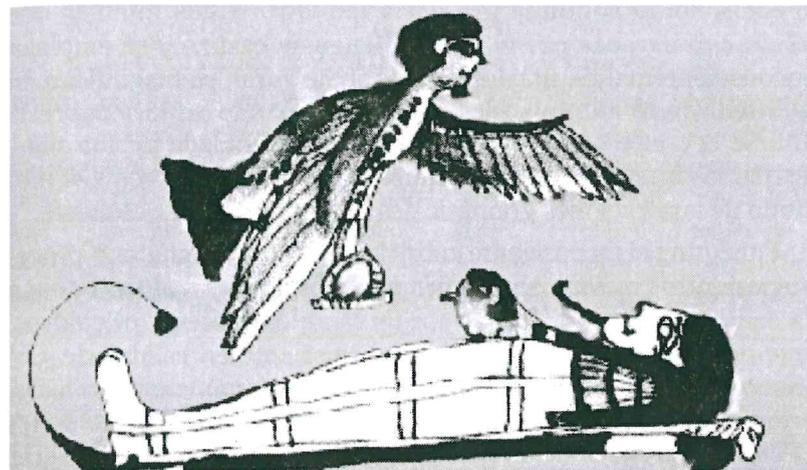
piración” As. Con estos representantes o arquetipos de sí, el hombre humaniza por aglutinación la palabra de los dioses o lo emplea para expresar la acción y la producción de la industria humana, que se apropia, frente a la creación natural, propiedad de los dioses.

### 1.2. Los mitos, relatos de las creencias

Al *homo symbolicus* no le interesa una explicación objetiva de las cosas que percibe, pero tiene, en cambio, una imperiosa necesidad, o mejor dicho, su psique inconsciente tiene un impulso invencible que le lleva a asimilar al acontecer psíquico todas las experiencias sensoriales externas, por lo que los mitos son manifestaciones psíquicas que reflejan la naturaleza del alma. Al hombre neolítico que se lanza a pronunciar las primeras palabras no le basta con ver la salida y puesta del sol, sino que esta observación exterior debe ser al mismo tiempo un acontecer psíquico, esto es, que el curso del sol debe representar el destino de un dios o de un héroe, el cual no vive sino en el alma del hombre, por lo que cada sujeto no sólo se despierta como el sol, se presta a su andadura y afán diarios para trabajar, para retirarse y dormir como el mismo sol, sino que expresa todas esas acciones con las voces analogizadas del sol que es su hito orientativo y marcador de la hora de oración y el arquetipo de la palabra ajustada a la voz-sonido. De hecho, el pueblo hablaba y oraba al sol, símbolo divino, según la fórmula *Utu/otoi* “sol/ruego”, como si fuera el mismo dios y no una representación suya.

Todos los procesos naturales convertidos en mitos, no son sino alegorías de esas experiencias objetivas, o más bien expresiones simbólicas del íntimo inconsciente drama del alma, cuya aprehensión se hace posible al proyectarlo, es decir, cuando aparece reflejado en procesos naturales. La proyección es profunda hasta tal punto que, según lo reconoce Jung, fueron necesarios varios siglos de cultura para separarla en cierta medida del objeto exterior.

El sapiencial antropológico, que se funda en los símbolos-arquetipos humanos, le ayudó a marcar las distancias entre el cosmos universal y el microcosmos que él representaba en la tierra. Su naturaleza mortal impide al hombre la ansiada independencia, de tal mane-



Mitografía del *Ka* y del *Ba*: Una vez muerto el *Ka*, el *Ba vagaba*, cual *ave* al que le han arrebatado=*bagetu* el nido=*kabi* en espera de la vuelta. *Ba* se representa como *ave* con *faz* humana, es el *Benu*<sup>(6)</sup>=*Fenix*<sup>(9)</sup> que visita al *Ka* en la espera de la resurrección. La momia del *Ka* retrata el rostro del finado, para poder ser reconocido por su *Ba*. El anillo que sostiene en las zarpas indica la fidelidad. Obsérvese la analogización de *vez, ave, vagar, volver, visitar, faz, kabi, Benu* ra que necesita del arquetipo de Otro para realizarse a sí mismo.

### 1.3. Los arquetipos de sí y del Otro

Eso mismo que el material lingüístico nos revela sobre los símbolos y los arquetipos en relación a los relatos míticos, encuentran los psicólogos, como Jung<sup>6</sup>, soterrado en el inconsciente humano que habla de la necesidad que tienen los arquetipos humanos o de *sí mismo* del complemento del *Otro* de los arquetipos divinos, para poder realizarse en toda su dimensión. El siquiátra Lacan<sup>7</sup> interpreta que el *Otro* es el testigo que aportamos en el diálogo para que testifique sobre nuestra verdad. De hecho, las muletillas coloquiales, como *ena* “verdad”, *bena*, *bueno*, *bien*, *ara*, *aleia*, *ele*, etc. son otros tantos recursos que utilizamos para aseverar nuestra veracidad, puesto que no podemos confiar el uno del otro por nuestros

6 VIDAL, J. “JUNG, C.G(1875-19619), DR., o.c.p. 936-941.

7 CATALAN, J. F., “LACAN, J. (1901-1981)”, DR.,o.c., p.970-9971.

medios, sin la continua presencia del Otro. Estas fórmulas que están consagradas por el uso del lenguaje castizo y se emplean inconscientemente, máxime en el medio rural, se magnifican en el ritual de la administración pública, cuando se jura sobre la Biblia, la cruz o con otra fórmula equivalente, de la misma suerte que las interjecciones dedicadas al Otro son el origen y el meollo de las oraciones gramaticales posteriores<sup>8</sup>. (Ver esquema 1°)

Para Jung el inconsciente cubriría todos los contenidos o procesos psíquicos inconscientes, más o menos cercanos al instinto o a la consciencia. Así distingue por un lado los procesos psicoideos, que pertenecen a la esfera de lo inconsciente en calidad de elementos incapaces de conciencia que el autor supone están relacionados con la base instintiva y, por otro, los contenidos que pertenecieron a la conciencia y que la represión los obliga a permanecer bajo el umbral de ésta<sup>9</sup>. A los procesos psicoideos, cuya fuente más importante radicaría en patrones-tipos de conducta y representación comunes a todos los seres humanos, Jung los denomina *inconsciente colectivo*, con los *arquetipos* como estructura básica; así como los contenidos de la consciencia reprimida y de contenido más complejo y volicional, serían parte del inconsciente personal, con los complejos, como estructura de base.

Los psicólogos constatan la complejidad de la psicología humana, siendo a la vez buenos aliados para analizar las estructuras del lenguaje humano, pero ésta tiene su propia hermenéutica, más fundada en el arte de la analogía del cosmos superior retratado en el microcosmos inferior, que lo que el psicólogo valora como instintivo en el inconsciente colectivo. La genética de la lengua está en los arquetipos y estos son los símbolos representativos de los dioses creadores y de la creatura humana. Habremos de compaginar arte e instinto para presentar a los arquetipos de la lengua, como arquetipos también del inconsciente humano.

8 F. ZUBIAGA, *Origen y desarrollo del lenguaje (según el vascuence)*, p.79

9 Son conocidos los complejos de lengua en país bilingüe: la mía materna es la buena, la otra es extraña a mí, si yo no la asimilo en aras de la convivencia.

Esquema 1°: ANALOGÍA DE LAS INTERJECCIONES SEGÚN LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
ene/en	otoi/sus	ara/ario	el/ely	ka/quia	bea/vae	ixi/che/txe-
enei	ut/ux/aida	ra/rau	olé/iole	gel/gora	ba/bua	jau/chao
ño/año	txut/ixo	aro/urra	(h)il/lúe	ako/ecco	ave/afa	asa/ajai
oino	et/eit/at	arraio	ola/alló	gerô/coño	eup/vah	zaust
ena	uju/ujui	arre/aira	ala(h)	agur	uf/huf	xapi/zape
ainü	otian/utinam	rayos	elas/alto	kontuz	hip(i)	txist/chitón
aan	zut/tira/tus	arrano	ale/ela	vaya	cáspita	esti/este
ainintz	oste/ojalá	arren	al/alajina	agian	balinba	ezbe

Nota: Estas interjecciones son vascas, fuera de algunas que son románicas, latinas o hebreas. Los arquetipos de la cabecera van en mayúscula, cuatro arquetipos divinos y tres arquetipos humanos. Obsérvese que los primeros dedicados a los dioses, acompañan a la oración de optación, incluso imperativas y los segundos, son saludos o llamadas de atención, etc. entre iguales.

#### 1.4.1. An, de manto protector al matriarcado

Basta una mirada al mitograma (p.13) de la *Gran Madre*, representando al cielo, para comprender el “dominio” *mende* del arquetipo *materno* que está íntimamente relacionado con la creación de los dioses y lo seres humanos, según la tradición más antigua de Eridu que dice *ama.utu.an.ki*<sup>(s)</sup> “madre engendra cielo y tierra”. Desde entonces *ama* “madre” + *-tu* > *amatu* “hacerse madre” se identifica con “amar” en la fórmula *amatu/amadu*, ya que el participio perfecto *-tu* consagra, en este caso a la *madre*, al *amor*, siendo, por lo tanto, su dominio sobre los “hijos” *ume* esencialmente de *amor*. Ella es la “madre” *ama* y, como tal, es también el “ama=dueña”, siendo la clave del matriarcado original de la primera sociedad.

En Ur, junto a Eridu, se alzaba el primer zikurat, el *Eanna* dedicado a *Inanna*, que había conseguido los *me*<sup>(s)</sup> “destinos de Anu para el servicio de la ciudad, hace de su *ombligo* el centro del universo.

El arquetipo materno está representado por *Antu*<sup>(s)</sup>, “mujer de An”, que analogiza *antu* “ancho, enchido”, *handi* “grande”, cualidades de la madre, o *antz/antze* “ semejanza/arte”, realizaciones de su naturaleza, o *antzu/antzi* “mujer estéril/gemido”, expresión de su

limitación, etc. De *An* “cielo” se analogiza *Nana*<sup>(6)</sup> “hija de An”, como *amana* “propiedad de *ama*” en genitivo natural, como *nena/neno*, *ume=niño*, *aina* “hermana mayor”, *anai* “hermano”, etc. (Ver las súplicas interjectivas a la divinidad de *An* en el esquema 1<sup>o</sup>)

En Egipto se llama *Nut*<sup>10</sup> a la gran madre, que “enfaja” *amaina* a la “prole” *ume* y “nutre” *inutu* y *mantiene* con su “leche” *eñe*, dando lugar al mito de la Vía lactea. *Nut* es la madre de Ra (ver p.13), como también *Maat*<sup>(6)</sup> la diosa “amada” *maite* de la sabiduría. *Nut* aparece “desnuda” *nuda*<sup>(0)</sup>, pero cuajada de estrellas que “brillan” *ñir-ñir* en la noche, como en el manto añil de la Virgen de Guadalupe. El “mando” *mende* del arquetipo de la Gran Madre a cuyo “seno” *magal* instintivamente se “inclina” *intzigi* toda criatura humana “nacida” *nata*<sup>(0)</sup>, según la fórmula *nata/naza* “mancha/casta” y “dócil” *men* al “poder” *man* y los mandatos de la madre, la cual, consecuentemente acepta la condición de *ama/amo* “dueña/dueño” y *maestra* educadora de la prole. Actúa con “amplia” *handi* “anuencia” *nutu*<sup>(0)</sup> y la “suficiente” *nahiko* “autoridad” *manu*; es “buena” *on* y “dadivosa” *emankor* y “femenina” *eme*, *amaña* con “destreza” *antze* y “*amaina*” *emarazi* las mareas de los “súbditos” *mendeko* con la mediación del *en*<sup>(6)</sup> “pontífice”, el *ensi*<sup>(6)</sup> prefecto de la ciudad”, *unai* “pastor”, *mainata* “criado” de la *manada* o el *nagusi* “principal”, el *amabi*<sup>11</sup> o *amaina* “alguacil” con poder de *amaitu* “amatar”.

Las diosas de la sabiduría, *Maat* y *Mari*, ponen “límite” *marra* o *amarres* a la libertad humana, dictando *mandamientos*, generalmente en forma negativa: “no matar, no mentir, no robar, no envanecerse, prestar ayuda y respetar a los mayores”<sup>12</sup>. El que se pasa de “raya” *marra* comete *marka*, por lo que queda *marcado* o es *marrano*. No se señalan castigos inmediatos, pero cada año se condena a la hoguera ritual a *Marquitos*, el *marcado*, en el

10 El egipcio tiende a atajar directamente a la consonante arquetipo, como *Ra*, *Nut*, frente al sumerio o vasco que se sirven de alguna vocal: *Antu*, *Erra*, etc.

11 Las analogizaciones del arquetipo van en cursiva. *Ama+be* > *amabi amabi* “alguacil” es alguien “bajo” *be* mandato de *ama* “madre y *ama*”.

12 *Nin.Mara* fue la diosa protectora de la ciudad de Mari en la orilla de recha del Éufrates medio (3.000 a. C) y *Mari* es la diosa legisladora del mito vasco. (SORAZU, E. *Antropología y religión en el Pueblo Vasco*, o.c. p. 290)

Carnaval de Zaldueño y en Egipto se pesan en la balanza de *Maat* los corazones de los muertos, en un platillo el corazón y en el otro, la justicia de *Maat*, con que, *Maat/mato* “bastón” de mando que empuña en su derecha. De sus nombres se analogiza también su enseñanza en fórmulas, como *marra/marka*, “límite/sin límite”, *mentu/mendu* “inteligencia/educación”, de donde *emendatu* > *enmendar*.”

Las diosas madres, como *Nin.tud*<sup>(6)</sup> “Señora Toda” e *Inanna*, la diosa del amor, hija de An, se oponen al consejo de los dioses que condenan a muerte a los seres humanos en el Diluvio y acusan en particular a Enlil, lugarteniente de An, que posee las cartas de la suerte humana. Ellas defienden a lo que llaman sus “criaturas” *ume* ante la actitud desaprensiva de los jefes. Hay un duelo de las diosas madres en Sumer y una venganza de mujer que se opone al poder decisorio y asesino del macho<sup>13</sup>.

La madre, representada en el arquetipo primordial de referencia creacional divina de *An*, es configuración arquetípica de la *mente/mentu* “mente/inteligencia” del euskaldun en religión y en el sapiencial de la literatura oral, atestiguada por el arquetipo de la lengua que de él analogiza las estructuras que nombran al matriarcado, por que justamente llámase “*ama euskara*” al vascuence, como si ella, la lengua vasca, al par de la diosa *Mari* de los *amarres* del amor, fuera la pedagoga primordial, siempre menospreciada por ajenos y nunca abandonada por los suyos, por lo que *ama euskara* resulta el documento máspreciado de la autenticidad de un pueblo, sobre todas las leyendas o historias escritas o amañadas. *Ama euskara* mantiene el trato *no/to* diferencial primordial entre mujer y hombre de donde *ni*, *mi*, *me*, *moi* y *tu*, *su*, *zu*, *soi*, etc. y no considera sexo en las cosas.

Para el sicologista el arquetipo del inconsciente colectivo materno es instintivo, para la iglesia, un acierto, según Jung, la glorificación de la Virgen *María*<sup>14</sup>, como reclamo de este arquetipo, mas para el lingüista es el arte de la armónica del nombre de *An/Anu/Inu* “cielo” del que se analogiza en sonido y contenidos

13 *El Diluvio*, 139, ANET -42-44; *Gilgamés* XI, 115-124; 165-169; *La lamentación de Urnammu*, 205, DB, n° 26.

14 LAURENTIN, R., “María”, DR., o.c. p. 1112-1117

todo lo relativo al dicho arquetipo. Lejos de una contradicción, la lengua resulta un testimonio de este inconsciente colectivo, capaz de dilucidar y suscitar la conciencia del colectivo humano.

#### 1.4.2. Utu, de tutor del desvalido a juez severo

De *Utu*<sup>(5)</sup>, sol, viene *tuldu/zoldu* “tostar/madurar”, por el dominio total que tiene del espacio celeste, es el arquetipo de *aita* “padre” que comparte con el del “anciano” *atso*, “abuelo” *aiton*, “tío” *osaba*, *ato* “hermano mayor”, con sus cualidades de “solicito” *axoladun* y “total” *dusti* “empuje” *haita*. De él se analogiza la segunda persona de la interlocución *tú*, *tto*, *tío*, *zu*, *su*, *yi>hi*, etc., siendo el primer arquetipo de las aglutinaciones, el siguiente arquetipo de An en *An.tu*, *Nut*, *Ma.at*, etc. en el nombre de las diosas. Si el cielo de An es *manatu>manso*, estático y pasivo, *Utu* es “*jo eta torri*” “ir y venir” continuo, sin “respiro” *ats*, desde que “sale” *itoitu* por las “puertas” *ate* del “oriente” *sortze* hasta el “ocaso” *oste*. *Utu* “señala” *adi* el tiempo continuo del *tragín diario*” *haita/día*, es “compañero” *ide* del “viandante” *joale* y “observa” *so* desde el “alto” *ota* el “comportamiento” *jokera* humano y *dicta* “norma” *edu*.

*Utu* es el “*don*” *doe* del *Dilmun*<sup>16</sup>, Paraíso sumerio, que “*otorga*” *uduki* la “*dicha*” *zorion* a la pareja de *Enki* y *Nin.Hursag*, por lo que su “oración” *otoi* se expresa por las interjecciones optavas “*otoi*, *otian*, *ojala*”, etc. (Ver esquema 1”) *Inanna*, la diosa del amor, requiere el favor de su hermano *Utu*, (Ver fig., p. 21) para que por gracia del “verano” *uda*, le restituya a *Dumuzi*, su marido<sup>17</sup>.

*Utu*, el “*justo*” *doi*, el “*digno*” *duin*, *socorre* a *Ziusudra* y su mujer en el “*uracán*” *tulubio* del *Diluvio*, saliendo de las “*nubes*” *hodoi* y introduciendo “*tartetu>sartu*” sus “*rayos*” *dizdira* por el ventanón del arca y haciendo a la pareja humana partícipe de su *justicia* y “*testificando*” *aitor* por ellos ante los dioses, por lo que son “*elevados*” *otatu* a la barca de los inmortales y “*librados*” *soltu*

15 *Urzi*, nombre de dios....Su devoción se atestigua en nombres de santuarios montañosos, como *Orusemendi*, *Orzumendi*, *Santurzi*, etc.

16 *Enki and Ninhursag: a Paradise Myth*, 31-65, ANET-37-41

17 *Pride and pedigree*, 6, ANET-637



La familia de *An*, según un sello babilónico del año 2.200 a. C. A ambos extremos están *An*, dios padre y *Enlil*, su lugarteniente de cara adusta, arco y flecha, dueño del destino humano. Le acompaña el león, poder asesino. *An* envía a la tierra al dios *Enki* a organizar las aguas dulces, del costado de éste salen dos ríos, Éufrates y Tigris, abundantes en peces. *Utu*=sol, el mensajero de *An*, sale entre los montes, después de haber rodeado la tierra, habriéndolo “puerta” *ate* con un “*dalle*” *itai* por entre las “*rocas*” *atx*. Le acompañan dos mascotas, el *uzu*<sup>(6)</sup>=*uxu* “paloma”, símbolo de la fecundidad y del dominio aéreo y el *uddu.ha*<sup>(6)</sup>=*idia* “toro”, símbolo de fecundidad y “bravura” *adore*. *Inanna*, la hija de *An* y diosa del amor, con alas florecidas presenta un racimo de frutas al calor de su hermano *Utu*. Los nombres monosílabos *An*, *Utu* son arquetipos primordiales, (N)in+*An.na* “Dama de *An*” es genitivo de *An*; *En.ki* “*An en la tierra*” y *En.lil* “*An+Ilu*” son aglutinaciones de las relaciones de familia.

de la “condena” *zigor* general. *Ziusudra* es declarado “*salvador*” *sorosle* y *tutor* de la humanidad<sup>18</sup>, siendo también obra suya, de *Utu*, el “arco iris” *uztai* de la “bonanza” *aterri* postdiluvial.

*Enki* el sabio, declara a *Utu/Ud* abanderado de la *justicia* por ser “*cincunspeco*” *zogi* y “*prudente*” *zuhur* y Sumer le “*tiene*” “*uduki*” como “*guía*” *duce*<sup>(1)</sup> y *educa* en el “*modelo*” *edu* o “*bajo el modelo*” *edupe* de la “*escuela*” *eduba*<sup>(6)</sup>. Los legisladores de Sumer “*confiesan*” *aitor* la “*probidad*” *zuzen* de *Utu*: “*Con la “palabra” autu “recta” itera de Utu (...) he adoptado juicios rectos*”<sup>19</sup> y su “*fama*” *ospe* de “*justo*” *duxto* sigue en la tradición acadia, si bien le designan con el

18 *El Diluvio*, 251-260, ANET, 42-44

19 *Las Leyes de Lipit-Istar, Epílogo*, DB. n° 15

nombre de Shamash “pastor de “arriba” *ota* y “abajo” *sub*<sup>(1)</sup> que inflama *sutu* la barba del *día* en los campos de grano, vida del país y baja hasta el infierno para “rescatar” *sorosi*<sup>20</sup> al injustamente condenado. Es el “vigilante” *sogile* que impide los crímenes y “castiga” *zigortu* con la cárcel al juez deshonesto, o mengua las ganancias del comerciante que “engaña” *atzipetu*, “obteniendo” *uduki* ganancias para el honrado; reconoce el “derecho” *juzo* > *jus*<sup>(1)</sup> del maltratado<sup>21</sup>, él “escucha” *adi* las “súplicas” *otoi* del que reza “sin cesar” *deado*<sup>22</sup>. Los títulos de su arketipo *edu* son de *Domine*<sup>(1)</sup> > *Don* “Señor” y *Done/Deun* “Santo”.

La creencia de su viaje nocturno al país de los muertos bajo la tierra mantuvo también su devoción en el *Iduzki*<sup>23</sup> *Saindu* “Santo Sol” de la estela funeraria de “forma” *uduri solar* redonda, como también de las svástica del mismo signo y significado de salvación. Esta figura conecta con el de *Adu/Adur* “destino” que da lugar a *Ada* > *Aya* “esposa de Shamash”. Su “marcha” *jote* por las nubes *hodoi* le emparenta con *Adad*<sup>(1)</sup>/*Adar*<sup>(1)</sup> “Tormenta”<sup>24</sup>, como la del “martillo ferrón” *durmienda* de *Tor* o *Donar* y los “rayos” de *Osti/Theus* > *Zeus*, por inversión de arquetipos, y en el “trueno” *ostots*.

La nocturnidad y el secreto de las “puertas” *ate* y *tollos*, *atolladeros* y *zulos* por do saliera y entrara *Utu*, suscitó en la imaginación de los antepasados las figuras de gigantes, como las “peñas” *ate* > *atx* que custodiaban con “celo” *tuku* el *Utukku*<sup>(s)</sup> “ángel custodio”, *Udug*<sup>(s)</sup> “guía” o *Idittu*, genio desorientador de caminos, *Tártalo*, especie de *Talos*, *Dédalo* o *Atlante*, genios “aleves” *etoi* y custodios “celosos” *txutxu* de las “puertas” *ate*, *atari*, *atela* “portillo”, y *atarte* “resquicio” de las montañas, o de los límites naturales de los pueblos.

20 *Himno a Shamash*, 2-60, DB, n° 26. Cf. En Sumer fue venerado el dios *Daganu*, como dios del tiempo y del grano y el vascuence le dedicó los nombres de Agosto y Septiembre *Dagenil/Dagonil* “mes de *Dagón*”. Parece la aglutinación de *Adu/Adad* “dios de la borrasca, lluvia” + *guen* “mayor”.

21 *Himno a Shamash*, 95-125, DB, n° 26

22 *Ibidem*, 164

23 *Iduzki* “hijo de *Utu*, familia de *Utu*”, como *eguzki* “sol” de *Egu*.

24 *Adar* humaniza en *padar* “ermitaño”/ *pater*<sup>(1)</sup> > *padre*, de la misma forma que *aita* humaniza en *abate* > *abade* > *abad*.



El Índalo, esquema neolítico de las cuevas de Almería, dios solar, dispuesto al *uztaidatza* “baile del arco” que corona su cabeza con alo de “dignidad” *duin*, con “ojo” *udiat*<sup>(s)</sup> de cíclope en el “agujero” *udio* de su frente, de “mirada” so “total” *duzti*, como la del “sol” *iduzki*, tan parecido *uduri* al gigante “aleve” *etoi* de *Tártalo*, “vigilante” *soegile* “celoso” *txutxu* de las “cuevas” *zulos* con piernas de gran saltarín. Es el arquetipo de la “justeza” *zuzen* de la mente “adimen” del hombre “diestro” *dulabre*, “exacto” *doi* y tutor del pueblo, como *Talos*, capaz del “gran trabajo” *atalo* y del que se puede “confiar” *uste*.

La nobleza original, como pueblo, que se atribuyen a sí mismo los vascos en modismos, como *Aitoren seme/alaba* “hijo/hija de Aitor”, se funda en la filiación de *Hator*, hija de Ra, madre de Horus/Urzi y Set, puesto que la ejemplaridad contradictoria de estos dos hermanos llegó a ser una lección inolvidable que se refleja en el vascuence en frases, como *urt egin* “sobresalir”, *urdi* “inquieto”, *urtena* “sobresaliente” de Horus, el *azorado*, frente al *setati* “seditioso” de Set que fracasa “*set egin*” en el intento de superar al “hermano mayor” *ato*. De *aitor* “noble”, *aitortu* “confesar, hacer mención” de los hechos o de la fe con todo el sentido religioso.

### 1.4.3. Ra, de héroe arrostrado a macho asesino

Siendo *Ra*, el sol egipcio, idéntico en el símbolo al *Utu* sumerio, se diferencian no sólo en la voz, sino en el arquetipo psicológico que hace de él la teología egipcia, más impulsiva y mágica que la sumeria. Mientras que en la teología sumeria la contradicción se establece entre los diversos dioses, el *Ra* es el “modelo” *eredu* del bien y del mal, “él” *erak* hace y deshace, *ordena* y se *retracta*, castiga y se *arrepiente*, lucha entre el *Eros*<sup>(1)</sup>/*Erio* “amor/muerte”, es *erru* “culpa” y *erruki* “piedad”, “arremete/redime” *eraso/erosi*, siendo manifiestas las fórmulas contradictorias de *urre/harri* “oro/piedra”, *erru/herri* “culpa/pueblo”, *ira/era* “cólera/forma educada”, *eritu/eratu* “herir/componer”, *errotu/arratu* “asentar/desviarse,

*erron/erran* “posición del “huevo” *arrautz* de la creación/dicción de la palabra creacional”, *arrankura/rencor* “cuidado de *Ra/rencor*”, *arreta/arrêt*<sup>25</sup> “atención/sentencia”, *ardai/arde* “yesca/arde”, etc.

*Ra* tiene fama de héroe “gigante” *erraldoi*, porque se “enfrenta” *aurkatu* cada “anochecer” *arratz* y cada “aurora” *orzanz* al gran “Dragón” *Errensuge* o “Serpiente de *Ra*” que trata de “impedir” *eragotzi* el orden del orbe, “devorándole” *irentzi* en el “instante” *ereti* de su nacimiento” *ertaldi*. *Ra* se vale de “artimañas” *artezi* > *ardiz* para evitar su encuentro “*aurkatze*” y se hace acompañar del *ureus*, “sierpecilla delatora del Dragón” o se “camufla” *arrobatu* > *arroba* de su “presencia” *aurre* en “figura” *irudi* de “escarabeo” *arkamelu* o “camelo de *Ra*”, por lo que este signo hacía de “cerradura” *eskera*<sup>25</sup> del correo del Faraón, de donde *eskeretu* > *secreto*.

Cuando *Ra* se hizo “abuelo” *arbaso*, sus “hijos” *haur* “maquinaron” *arramantza* contra él que, *arrecho* de ira, “decidió” *erabaki* “*arrasarlos*” *erre* “totalmente” *arras*, en “venganza” *ordain*<sup>26</sup>, por lo que se hizo fórmula de lengua *ordain/orden*, como *mendeku/mendigo* “venganza/mendigo” en la corte *real*. (Ver Sekhmet en la p. 25) De la misma forma la *arrazio* “razón de *Ra*” o “lo que agrada a *Ra*”<sup>27</sup> ha sido imitado por los estados “totalitarios” *orokor* en forma de “razón de estado” para imponer fuerza mayor en la comisión impune de toda clase de injusticias. El *Ra* es el “arquetipo” *eredu* del “macho” *ar* “asesino” *eraile* que, como el *arieh*<sup>(h)</sup> “león” despedaza sin “compasión” *erruki* a la “cría” *haur* que se “interpone” *artekatu* entre él y la madre leona: un arquetipo enfrentado a “muerte” *Erio* con otro arquetipo: el amor exclusivo y tiránico al amor de servicio.

Según un mito babilónico de la época de Akad, conocido como *Epopéya de Erra*<sup>28</sup>, el dios *Erra* o *Girra*, asimilado a *Arragal*/

25 *Eskera* de *hesi+kerá* “seto” “manera de rodear”. *Eskarabe* “bajo sello”. *Eskera/eskara/eskuera* son variantes de *euskara* “vascuence”.

26 *Rescate de la de la Humanidad de la Destrucción*, ANET, 10-11.

27 Equipo “Cahiers Evangile”, *En las raíces de la sabiduría*, C.B, nº 28, VD, Estella, 1980, p. 15.

28 ILMET, H. “Erra (religión babilónica)”, D.R, o.c. p. 545. Cf. *Ra/Erra* son dos formas de vocalizar el mismo arquetipo, como en *Nut/Antu*, la una >



Sekhmet, con cabeza de leona. La irascibilidad de la familia de *Ra* se observa en la figura mutante de Hator, hija de *Ra*, que, a una orden de éste, se vuelve Sekhmet y, por el “honor” *hore* de su padre, “toma” *hartu* “venganza” *orde* sangrienta, “matando” *eran* a sus “hijos” *haur* de *Ra*. Éste, *arrepentido* de tanto horror, la “emborracha” *orditu* de “vino” *arno* y evita a última hora el *arrasamiento* de su raza. Sekhmet, es “arquetipo” *eredu* de la mujer fatal, *heredera* de *Ra*. “El (*Ra*) es Sekhmet contra quien traspasa sus ordenes; el que “cae” *erori* en desgracia suya se convertirá en mendigo” (*La Enseñanza legal*, V, DB, nº 10)

*Nergal*, dios del infierno, hizo la guerra a Babilonia con intentos de “*arrasarla* a fuego” *erretu*, según la fórmula *Erra/erre* “*Ra/abrasa*”, como también *Girra/guerra*, pero desistió convencido por *Ixun*, su visir. Probablemente es un mito con trasfondo histórico, compuesto en período de calma (hacia el año 1000 a. C.) que siguió a dos siglos de invasiones y *errieta* > *reyertas*.

La teología de *Ra* es aprovechada por el Faraón, que es el *Rê* o *rege*<sup>(l)</sup> > *rey* en la tierra, para someter el “reino” *erresuma* y las revueltas de nubios y tebanos. “Ensanché los límites de mi poder por la fuerza de mi brazo y por mi “coraje” *erru* (...) aplasté a las gentes de *Wawat*, aplasté a los de *Madjot*”<sup>29</sup>. El sabio que sufre la cárcel por las suspicacias del Faraón critica su proceder: “Opresión e infor-

>egipcia y la otra sumero-babilónica que sigue también el vascuence. *Arragal* “rey *Erra*”, alias del *Nergal*, rey del infierno, el que abrió las compuertas de las aguas del Tulubio/Diluvio para ahumentar el número de súbditos de su reino. De él se analogiza *galarren* > *galerna* y de *Arragal*, *galar* “carbón de castaño” con los arquetipos invertidos. *Girra* es forma humanizada de *Erra*, que da origen a *Gar* “llama, celo” y *guerra*, según las fórmulas *Erra/erre*, *garra/guerra*.  
29 Instrucción del rey Amenemes para su hijo Sesostris, II, 10; III, 1, >

tunio (...) ¿Es la manera con que Rê muestra su cólera contra su país? (...) Cuando Rê está irritado con un país, su soberano descuida las leyes. Cuando el Rê está irritado con un país, hace cesar la ley. Cuando Rê está irritado con un país, hace cesar la justicia”<sup>30</sup>.

Ya los egipcios promovieron la enseñanza general del lenguaje egipcio en todo el imperio, sin consideración a las lenguas de otras nacionalidades. “Se enseña a los nubios el lenguaje de los egipcios, lo mismo que a los sirios e igualmente a toda clase de extranjeros”.<sup>31</sup>

Con este mismo ejemplo de los imperios antecedentes el territorio de *Ama Euskara* ha sido invadido y perseguido por la fuerza de lo que los ladinos suramericanos, con una mezcla detonante de arquetipos, llaman *Madre Patria*. Es el inconsciente colectivo, heredero del lenguaje de las mesnadas colonizadoras que arrasaron los centros de poder y las culturas nativas. Donde está la Madre está la nación de la *naza* “casta” y el derecho; es un *error* de *Erra/Girra* la ingerencia “asesina” *eraile* del “macho” *ar* o *Akar*<sup>(e)</sup> que mata y esclaviza a los hijos de la Matria. El inconsciente suramericano añora por un absurdo, al clamar por la *Madre Patria*. No deja de ser significativo que, mientras duró la conquista de las Américas el Pueblo de *Ama euskera* gozó de una gran paz, en la que se editó *Primitiae Linguae Vasconum* y una serie de *Catecismos*, omólogos a los que Fray Juan de Zumárraga editó en los diversos dialectos de México y desde que decayeron las posesiones de ultramar, en la *Madre Patria* volvieron a funcionar las atávicas fijaciones fratricidas con la Constitución de Cádiz, imitador del chovinismo francés. La ayuda de una intelectualidad conjurada arrovechó el inconsciente colectivo de la masa, haciendo dios *Ra* de la Constitución, como lo hiciera *Rê/rey* de su propia persona, aplicando la “Razón de Estado”.

El arquetipo de *Ra* representa a la “tercera” *heren* persona gramatical, juntamente con el arquetipo *Ilu*, siendo *era*, *erak/eurak* en

>DB, n° 10. Cf: Wawat y Madjot, pueblos de Egipto Sur. El Faraón aparece despedazando a sus enemigos en los gravados de piedra de los templos.

30 *Las Instrucciones de Ank-sesonqi*, col. IV, final; col.V 2,3,5., BD n° 10. Cf: Se pregunta si el proceder del rey es una consecuencia de la ira de Ra.

31 *Correspondencia epistolar entre el hijo y el pdre*, p.50, DB, n° 10.

## Esquema 2°: ANALOGÍA DE LA COMPARACIÓN SEGÚN LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
ain/-en/-ino	atan/duin	aren	lain	gino	bein/bai	zein/asina
ansí	zoin	arean	aulan	cuán/qué	bezala	zelan/selon
antzo	edu/uti	urrean	lez	gisa/guisa	veluti	jas/yes/ez
onan	idem/adin	orrela	olan	kide/equale	bardin	sic/así/sí
nola/aína	oso/total	oro/era	hala/hola	cual	bezain	sano
muy/anitz	txit/sumo	real	alaen	como	baizen	sane
inobre/inaurre	sobera	are	alyim	gehiago	presque	ya/según
ainbat	tanto/tal	aria	alako	igual	parecido	zenbait
máxime	dia/thusto	eurrez	lar	guzti	vix/pene	aski/asko
nahiko	doi, soil	erruz	alaso	gutxi	harto/bien	aseki/assed
minus	ttantta	ralo	labur	ka/quia	poxi/poco	eskaz
noski	utique	real	alegia	eiki	vere, bai	certe
ante	tint/edo	ordea	aliter	contra	bestela	semeios
nahiz	todavía	or	alor	agian	baina/pero	siquiera
modo	talante	raso	ley	criterio	baremo	sentido
norma	edu/tipo	eredu/orden	laia	clase	forma	especie/sail

El mundo de cada arquetipo se adecua su propio lenguaje, haciéndose presente en todos los valores gramaticales. Los arquetipos humanos desarrollan los divinos, prefijando el propio.

vascuence e *ille, é l, la*, etc. en el románico. Es la persona ausente del diálogo entre las dos primeras personas y, por ende, suspicaz. Los teólogos egipcios, en un afán de sincretismo, identificaban a los dioses con *Ra*, como Atón-Ra, Amon-Ra, Ptah-Ra de donde proceden los nombres aglutinados de divinidades como *Tonar*>*Donar*, *Adar*, como las denominaciones de *padar*>*patre*<sup>(l)</sup>, *matre*, *andre*, etc.

Las primeras personas *ni, mi, me, moi*, etc. y *tu, tto, txo, yi, su, zu*, etc., pueden ser susceptibles de justicia por parte de *Ra/era*, “él, el Otro”, ya que en última instancia, se “apiadó” *erruki* del “pueblo” *herri* y “salvó” *erosi* la “supervivencia” *iraupen* de su *raza*. Pero, ¿cómo se puede confiar en diosillos de *rê/rey* “absolutos” *orokor*, o de una Constitución que hace tabla *rasa* al imponer la lengua mayoritaria del Estado, sin consideraciones a las lenguas minoritarias, “sentenciando” *arrasta* por glotocentrismo de Estado el *arrasamiento* del resto del “pueblo” *herri*? En “democracia” de *herrigintza* de “hacción popular” no se puede estar “rogando” *erregutu* al Estado “misericordia” *erruki*, porque el Estado ni es dios, ni Patria que tenga “entrañas” *errai* de *Ra*.

Esquema 3º: LA FAUNA, SEGÚN ARQUETIPOS						
AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
ñu'amulo	idi'uso	ar'uro	ele	akar'cabra	buey/beiga	txahal'chevre
ánade	toro'azor	orotz	latxa	carabao	betizu	zekor
enara	atto'ate	rocín'rucio	oilo	gallo	pollo'pato	zezen
ansar	idizko	rebeco	liebre	caballo	para'burro	asto
aine'auntz	chivo	orix'orkatz	alazán	gamón	abel'aper	zaldi
uaina	toto'ozar	ora	alano	can'keleb	eper'perro	txakur
mulo	dromedario	reno	alpaca	camello	pavo	acémila
muflón	adari	arito'ardi	lince	conejo	oveja'brevis	cerda
merina	sues	urde'arke	euli	gorrino	verraco	txarri
anduriña	txori'zurita	urogallo	alondra	gavilán	bela'paloma	asino'asno
namer	dogo'suge	arieh	labi'león	kati'gato	bull'apo	sapo

ele>abel, oilo>gallo, ora>perro, ar>akar/aper, uro>burro, etc. son derivaciones de arquetipo

#### 1.4.4. Ilu, el poder fáctico del destino

*Ilu* es el número “cuatro” *lau* de los arquetipos divinos. El dios *Ilu*, por carecer de símbolo concreto, “es el dios más lejano” *lrhq*<sup>(w)</sup> = *largu*, y “distante” *lrhq*<sup>(w)</sup> como se le define en Ugarit<sup>32</sup> y porque tiene que compartir su “poder” *âl/ahal* “menguado” *ahul* por la intromisión de otros dioses en su medio hasta el punto de ver “muerto” *hil* a su protegido *Ba'lu*, el dios de la lluvia<sup>33</sup>, por la “sequía” causada por *Motu* que ataca por el desierto de Siria o por *Yammu*, el “Mar” Mediterráneo, cuyas “olas” *olatu* asolan el litoral de Canaán y la “ciudad” *uli/ili* portuaria: “muerte” *hildura* de la “vegetación” *landare* por una “parte” *alde* y “golpes” *ulzi* que “destruyen” *ilaundu* la “navegación” *ugaro* de Ugaritu, por otra. *Ilu* se vanda entre el “poder” *ahal* de ambos dioses y espera “amodorrado” *lo/lotan* en su *lorio* “*laura*, refugio” la hora de la “*alabanza*” *lauda* o el “*alimento*” *elika*, en medio de la “*lucha*” *lite*<sup>(w)</sup> *liskar* de *Ba'lu*, el *alium*<sup>(w)</sup>, “Victorioso” o *alen* “el más poderoso”<sup>34</sup>. (Ver *Ba'lu/Baal* en la p. 29)

*Ilu* es un “anciano” *old*<sup>(i)</sup>, de poca “voluntad” *olde* y *ab*<sup>(w)</sup> “Padre

32 *Lucha entre Ba'lu y Yammu*, I 1.III, 19 (MLC)

33 *Balu/lluvia* por inversión de arquetipos, más allá de la forma *pluvia*<sup>(w)</sup> posteriormente humanizada, y de *ur+balu>orvallo* “lluvia de *Ba'lu*”.

34 El ugarítico y el sumerio coinciden con el vascuence en el caso genitivo y el superlativo. *Aleen>alen*, *alium*, *alien*<sup>(w)</sup> son la misma estructuración de la analogía con alguna diferencia semántica.



*Baal* aparece armado de “maza” *mailuki* en la mano derecha y el “rayo” *ilungi* en la izquierda en un exvoto de Ugarit. El dios *Ilu* “*alienta*” *oldartu* a *Balu* para que acceda a la realeza: “toma la lanza y la maza” (*Lucha entre Balu y Yammu*, 1.1 III 10) y por *lanza* crea para él el arma del rayo “secreto de “madera” *ol* y “piedra” *lizou*<sup>(g)</sup>...murmurado del cielo a la tierra *lur*” (*Ibi.*, 30). La palabra *mailuki* coincide con los arquetipos de *mlk*<sup>(w)</sup>, *melek*<sup>(h)</sup> “rey”. La maza, símbolo de mando, se toma para denominar al rey, *mailuki=melek* es el “rey” en hebreo y en el alfabeto fenicio *Ilu* se representa por el palo de mando de la *l*, ya que no tiene otro símbolo grandioso o cósmico, como los arquetipos de *An* o *Utu/Ra*, que le pueda representar.

de años”<sup>35</sup> con el apelativo de “el Benigno” que actúa como intermediario entre los dioses y los hombres y procura quedarse bien con todos, dejándoles actuar en turno y a su aire, por lo que lo mismo entrega a *Ba'lu* a *Motu* “muerte” que se “*alegra*” *alaitu* por su reposición. *Ilu* asiste a la aventura desigual que corren sus protegidos, según aparece en los dramas de la literatura de Ugarit. Cuando los dioses excogen a *Yammu* por rey, *Ilu* les da su anuencia, pero advierte a *Yammu*: “Se te edificará un palacio con mi oro (...) que habrás de conquistar y arrebatarse de las manos de *Ba'lu* (...) Arrójale de su trono regio (...) de lo contrario te aplastará como un cordero”<sup>36</sup>. *Ba'lu* es, pues, entregado a *Yammu* por decisión de *Ilu*, pero *Ba'lu* se resiste y arremete contra los mancebos y mensajeros de *Yammu* con la ayuda de *Anatu*, en medio de la confusión y el escándalo del Juez *Naharu*<sup>36</sup>, *Ba'lu*, *alium*<sup>(w)</sup> “el Victorioso”, con la ayuda del poder

35 *Lucha entre Ba'lu y Yammu*, 1.2 III, 5 (MLC) Cf: *aba* “padre espiritual”, como en la humanización de *aita* en *Adapa/abate>abade* “sacerdote” y postfijo *-aba* “familiar en primer grado”, como en, *osaba/izeba* “tío/a, neba “hermano”, *asaba* “antepasado”.

36 *Lucha entre Ba'lu y Yammu*, 1.1 IV, 19-27; 1.2 I, 36-47, MLC.

mágico de la maza de Kotaru, golpea la cabeza de Yammu hasta dejarlo “muerto”<sup>37</sup> *hil*. La “pasión” *lera* amorosa de Ba’lu y Anatu, y las artes mágicas de Kotaru pueden sobre la decisión de los dioses: el arquetipo divino de *Ilu* se somete al arquetipo humano de Ba’lu. Ya desde antiguo, para la mentalidad sumeria el dios *Ilu* era sospechoso de demonio, causante de males como el *alu* que se manifiesta como “luminiscencia” *alo*, ataca los pies, “bloquea” *lotu* a los “atrasados” *elbarri*, y forma familia con otros demonios, como *lilu*, *lili*, *lilitu* que causan estragos en el “llano” *laun*<sup>38</sup>, siendo el analogizador de las fórmulas *ilutu*<sup>(s)</sup>>*ihuso*, *ilutu*>*luto*, así como de *ilutu/lite*, “consagrado a Ilu/lucha”, *ilutu/luctu*<sup>(l)</sup> “consagrado a Ilu/llanto”.

El mismo *Enlil*, el huracán, aglutinado de An+*Ilu*, armado del arco del destino humano, arma *lanzadera* de *Ilu*, como el “rayo” *ilungi* (ver en la p. 21), es demonizado por los sumerios por su actitud desaprensiva en el Diluvio, por lo que es excluido del agasajo de las diosas madres<sup>39</sup> o cuando, por haber retorcido la “palabra” *ele* recta de Anu a favor del rey Urnammu, protegido de Inanna, esta diosa, “la luz terrible”, prendió fuego al templo de *Enlil*<sup>40</sup>.

*Enlil*, dueño del destino humano, es acusado, por otra parte, de connivencia con su hijo Nergal/Arragal, rey del infierno, cuando éste rompe la compuerta de las aguas superiores y causa el Diluvio, por ahumentar el ejército de sus vasallos.

*Ilu* es “alterno” *aldiko* hasta en sus analogizaciones de la figura de *Alien*, o de los rituales del *Haloween* o del *Olentzaro* “tiempo de *Olen*” cristianizado. Su “poder” *ahal*, frecuentemente sometido a los dioses extranjeros, queda relativizada en la teología de Ugarit, ciu-

37 *Lucha entre Ba’lu y Yammu*, 1.2 IV 11-32 (MLC).

38 LIMET, H., “DEMONOLOGIA (religión sumeria y acadia), DR. o.c., p. 416-417. Cf: *alu* “építeto despreciable, como imbécil, miserable”, *lili* “rame-ra”, *lizun* “licencioso”, *lukur*<sup>(s)</sup> “yeródula de la prostitución sagrada”, *lukur* “logrero” y otras analogizaciones, como *ahul* “débil”, *ilaundu* “manchar, destruir”, *alamen* “tormento”, *hil* “matar, ilduratu “amortecer”, *uldu* “despojar”, *ulzi* “golpear”, *úlcer*a, etc.

39 *Gilgamés*, XI, 167, DB. n° 7

40 *La Lamentación de Urnammu*, 205, DB, n° 26

Esquema 4°: PERSONALIDAD Y CUALIDADES DE LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
ni,en,mi,uno	tu,dui,su,zu	ar,era,rê,iru	ille,el,la,lau	ek, gu, ego	aba, abuna	xaun, jaun
ama, amo	atta, aita	rege, rey	lugal	guen>kin	papa,	sene, señor
unai, aña	tio,txo, atso	errege	aldun	khan, gallu	abate, abad	seña, señora
ensi, nabi	atton, aiton	arkhe, rajá	altxon	gala, gugal	barón	saker, jefe
amaina	domine, don	reza, rais	lider	kurio, guraso	faraón	jaurle
merino	done, duin	regina, reina	alcalde	agure, augur	padar, padre	senador
andre,madre	zar	artzain	<i>alai</i>	king	buruzagi	eskudun
nagusi,negus	adalid	rabadán	<i>ahul</i>	kzar	pastor	sheriff
mayoral	azafata	<i>arraí, erre</i>	<i>altu, aldu</i>	ugazama	poeta	escudero
morroin	otsein,	<i>arro,raudo</i>	<i>altsu</i>	ugazaba	profeta	esclavo
<i>on, maite</i>	jopu	<i>errime</i>	<i>aluxu</i>	criado	<i>bonu, bueno</i>	<i>seguro</i>
<i>andi</i>	<i>txutxu,zuzen</i>	<i>irmo</i>	<i>laso</i>	<i>leixu,galant</i>	<i>bajo</i>	<i>jakin, sabio</i>
<i>magno</i>	<i>doi, duxto</i>	<i>orgullosa</i>	<i>leal</i>	<i>gallardo</i>	<i>valeroso</i>	<i>sagaratu</i>
<i>manso</i>	<i>justo</i>	<i>arrostrado</i>		<i>garbi,garai</i>	<i>berme,firm</i> e	<i>sagrado</i>

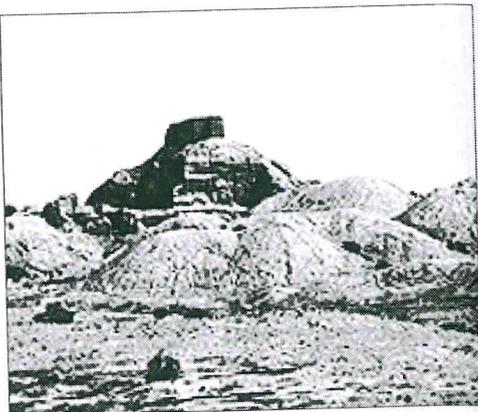
*en>guen/kan/seña. un>jaun/bonu. errime>firm*e. *garai>sagara*, etc. son humanizaciones

dad en algún grado sometida sucesivamente a los imperios babilónico-egipcios y difiere del arquetipo entero de los dioses sumero-egipcios: la política imperial se refleja en la teología de la omnipotencia.

El vascuence ha vivido durante siglos el inconsciente de este arquetipo de cuyas voces conserva suficiente memoria. El vascuence ha vivido *hilian* “a punto de morir”, hubo sabio que profetizó su muerte hace un siglo: “El vascuence se pierde sin que haya fuerza humana que pueda impedir su extinción; se muere por ley de vida. No nos apesadumbre”<sup>41</sup>; hubo románticos que lloraron su muerte, como Felipe Arrese, el poeta ochandioarra en *Ama euskararen azken agurrak* (1879) o la roncalesa Markelina Garde: “Baia Uskara, -ene gaxoa-, /kain otzagatik, ultra bayoa,/deusez’aren eskietan./Ez il kain fite; sart-adi kan,/etxeño ba’duk bigotz batean=Pero el Vascuence -mi pobrecillo-/se va morir de tanto frío,/sin remedio en sus manos./No mueras tan pronto, introdúctete allí/tienes una casa en mi corazón”. Otros se preguntan por qué no ha muerto ya, siendo la ley de los arquetipos poco menos que irreversible. También la “luna nueva” *ilberri* tiene su arquetipo del retorno al vigor primero.

41 NAMUNO, M. “Discurso de los Juegos Florales de Bilbao”, Obras Completas. Escelicer (1905) IV, 242.

*Ekur* “templo de montaña” dedicado a Enlil en Nippur<sup>(s)</sup>, apodado también *Duranki*<sup>(s)</sup> “lazo del cielo y de la tierra”. Pudo haber algunos escalones para facilitar el ascenso a la cumbre, como se da en Urregarai. Junto a *Durango* hay topónimos de *Ekur*, humanización de *orou*<sup>(9)</sup> “monte”, *Ekurmendi*, *Goramendi*, *Urko/Roca* por inversión de arquetipos, como en *Urkiola*, *Rocamador*, poseedores de templo montañoso o roquero.



#### 1.4.5. El Ego ganoso culpable de Ka

*Ego*>*yo* del arquetipo de *Ka/Kai* se presenta con el “ánimo” *gogo* del “ser humano” *giza*, en plural *gu*, en “estado” *egon* “elevado”, “*goi*” y posición “Sur” *Ego* y con vocación de “constuirse” *egoki* dios con el nombre de *Egu* “veranillo de San Martín” o “cielo diurno, día”, frente a *gau* “noche”, con santuarios en *Egumendi/Mondego* y la dedicación de un día de la semana *Eguen* “Jueves” en caso superlativo y *Eguen Zuri* “Jueves Gordo del Carnaval”, sinónimo de “*Ostegun Gizen*”. *Ost+egun* “día del Cielo”/*Osti+egun* “día del dios Trueno”. Su calidad de “dios del tiempo” aparece en composiciones como *Eguzki* “hijo de Egu, Sol”, *egualdi* “tiempo”, *egutera* “solano”, *Ego* “viento Sur”, etc. Este dios de finales del Neolítico, coincide con la sabiduría antropológica, interesada por el destino del “ser humano” *giza* que formula *giza/gisa* “el ser humano/a su *guisa*”.

Otra divinidad del mismo arquetipo es *Eki* “sol” proyectado en el suelo a partir del “horizonte” *egi* sobre la “tierra” *eki*<sup>(s)</sup> del que se analogiza la fórmula *eki/egi* “sol/horizonte”, *egi/egia* “horizonte/verdad” y que tiene su apogeo en *Ekain*<*Eki+gain* “solticio de verano”. Estos dos nombres nos recuerdan el mito babilonio del “rey” *gal*<sup>(s)</sup> divinizado *Kingu*, precedente también de *king*<sup>(i)</sup> 42 en el

42 La toponimia evoluciona *goien*>*guen*>*kin* “lo/el más elevado”. El *-ko/-go*, *-ku/-gu* sufijo es caso de “origen, hijo de”, como *Marduku* “hijo de *Martu*”.



De *ekur+une* “lugar del *ekur*”>*korona*. *Cronlech=koronarri*, “corona de piedras” en el collado de Errenga, límite de Oyarzun-Lesaka. Estos monumentos, que acotan el espacio sacro=*guren* de cualquier otro dominio, tienen que ver con la magia del círculo y del anillo que tiene la virtud de transportar al centro del destino humano.

*Enuma elish*. Este poema de la creación de *Marduk* parece una reacción contra el matriarcado antiguo. Se “acusa” *egotzi* a la diosa *Tiamat* se haberse casado con un “ser humano” *giza*, *Kingu* y de haberle favorecido con los destinos de los dioses, “encumbrando” *goratu* a capitán de su “ejército” *gudaroste*, para suplantarlo el “poder” *aginte* de *Anu* en la “cima” *gain*. *Marduk*, en convivencia con *Ea*, le hizo frente y con sus artes y “ganó” *gainditu* a *Tiamat* y a *Kingu*. Aquella es dividida en dos partes: *aguas superiores* y *aguas inferiores* y *Kingu* es “muerto” *galdu*, para crear con su sangre el “hombre” *gizaki* nuevo 43. El dios hurrita *Kumarbi*, que había destronado a *Anu*, fue, a su vez, depuesto por *Teshub*. Ya dice la fórmula sapiencial *gailen/galen* “a mayor triunfo/mayor pérdida” que sentencia de esta guisa: “el que se ensalza, será humillado”.

El “solar” *oru*, particularmente del “monte” *orou*<sup>(9)</sup> se consideró en la antigüedad como posesión y templo de los dioses. El monte accesible se humaniza en *ekur*<sup>(s)</sup> como en *Ekurmendi/Monteguro*, de tal manera que, los pueblos que poseían montañas tenían más cerca a sus dioses y no precisaban, para atraerlos, construir *zikurats* o pirámides en los valles, como sucedió en Sumer y Egipto. Las romerías al *ekur* han dejado cantidad de fórmulas de lengua *ekur/gora* “*ekur/arriba*”, *ekur/ekuri* “*ekur/tranquilo*, *ekur/cura*, *ekur/kurio*,

43 *Enuma elish*, o.c., passim.

“ekur/cuidador”, *ekur/guru* “ekur/santo”, *ekur/coro*, de *ekur+ate* > *corte/gorta* “redil”, de donde *gorde* “cuidar” y *guritu* “engordar”, aplicables a los animales que pastan en el monte y *ekurtu/gurtu* “hacerse al ekur/adorar” a Dios, actitud del *guru* “santo” o anacoreta que “cuida” *gorde* la *gruta* donde vive, como en el de *Kortamendi*, *Kurtzemendi/Montegordo*, *Kurtzia* > *Cruz*, etc. Las romerías campestres eran ya populares en el *akiti* sumerio y *akitu* babilónico en la época de las siembras en que se acudía al *bit akitu* “casa del akitu”, quizás para evitar la “roña/roya” *gorri* > *gorni* de las plantas, extensible al *gorni* “sarampión” infantil, como en el *Kornite*<sup>44</sup>. En Uruk existían dos fiestas de *akitu* al año, dedicadas a An, una en primavera y otra en octubre. La romerías del *akitu* han dejado las analogías de *akitian/akitika* “saltando, brincando” y la consecuencia de *akitu* “afanarse, rendirse de fatiga” y la costumbre de comer con los dioses el *kurkuilu*, el *corrusco* o la *rosca* de pan.

El fenómeno religioso del *ekur* ha dejado recuerdos en muchas otras lenguas, además del vascuence y el romance y las lenguas clásicas, nombres de edificación como *court*<sup>(l)</sup>, *kurtxila*, *cortil*, etc., verbos de movimiento como *kurri* > *currere*<sup>(l)</sup> “correr” con los medios de *kurru*<sup>(l)</sup> “carro” o *gurdi*, verbos compuestos, como *recurrir*, *socorrer*, tan allegados al auxilio divino, *kurtu* “inclinarse” > *gurtu* “adorar”, *agur* “saludar”, *croire*<sup>(l)</sup> “creer”, *cursar* una petición al *guraso* “responsable, padre” y *kureo*<sup>(g)</sup> “alcanzar”, *gura* “desear”, *curar*, *procurar*, *curiar*, *gorde* > *guardar* con el *crossse*<sup>(al)</sup> “bastón pastoral”, ofrecer un presente o don = *korban*, o el *kurkuilo*, *guri* “mantequilla”, o cantar en grupo de *korupe* “bajo coro”, o *egurtu* > “cortar leña”, *corto* > *gortu*, “corto/corto de oído”, etc.

De la analogía de *ekur+ate* > *corte*, como templo, el nombre del templo interior *corde*<sup>(l)</sup> “corazón” y sus funciones psíquicas de *korde* “sentido”, *akordatu* “acordarse”, *recordar*, *gorde* “guardar”, etc., se-

44 En Santurce por Pascua acuden en dos domingos consecutivos al vecino monte Serantes que no tiene ermita, pero sí el *ekur* de las *grutas* del que se deriva *Kornite* “tiempo del *ekur*” donde se come el *kurkuilo* o alguna farineta = *kurutxa*, como las *croquetas*, *corrusco* de pan, los *croissant*, o las *rosacas*, etc. analogizaciones de la celebración del *ekur/roca* “templo del monte”.



*Gilgamés* y *Enkidu* “matan” *kali* a *Huwawa/Humbaba*, “el guardabosques” *Basajaun*, antes de que éste se protegiera con los siete vestidos del bosque. *Gilgamés*, por apropiarse de los cedros, se carga al héroe, semidivino. Parece el resumen de la “maldad” *gaizakeria* de que es capaz el arquetipo de *Ka* contra la actitud humilde de *Ba*, como en el caso de *Cain* y *Abel*.

gún la psicoteología menfita del que el vascuence guarda recuerdo<sup>45</sup>.

El arquetipo de *Ka* que se ha “subido” *igon* al *ekur* de los dioses y “hecho” *egin coro* en el “seguro” *ekuru* de su “protección” *gorku*, ha debido de ser culpable de alguna “falta” *oker grave*, porque ha sido *kolpatu* > “golpeado” hasta “perder” *galdu* “todo” *guzti* con la muerte, como *Enkidu* y *Gilgamés* por “matar” *kali* al guardabosques semidivino<sup>46</sup>. El *ego* y el “engreimiento” *galani* de *Ka* prefija su arquetipo al nombre de los dioses creadores *Inu*, *Utu*, *Ra* e *Ilu* en *Ekain*, *Kingu*, *God*, *Akar*<sup>(e)</sup> (Ver p. 93), *Gar* o en títulos reales de *kzar*, *can*, *gal*<sup>(s)</sup>. Los topónimos *kan-*, *gan-*, *gain-*, *kat-*, *got-*, *goit*, *kar-*, *gar-*, *garai-*, *kal-*, *gal-*, *kol-*, etc. vienen a designar alturas geofísicas, propiedad antaño de los dioses. De la misma forma, los gobiernos de las naciones, cuanto más se endiosan, siguen siendo más proclives al terrorismo de estado de *Ra* y culpables de actuar según el arquetipo *Ka* con la “violencia” del “rey” *gal*<sup>(s)</sup> de *Ur Gilgamés* que utilizó “los bienes” *ogasun* para su *gusto* y *capricho*.

Este arquetipo, posfijo *-ka/-ga*, *-ke/-ge* en fórmulas sapienciales, es, por lo tanto, el más apropiado para expresar lo negativo de las

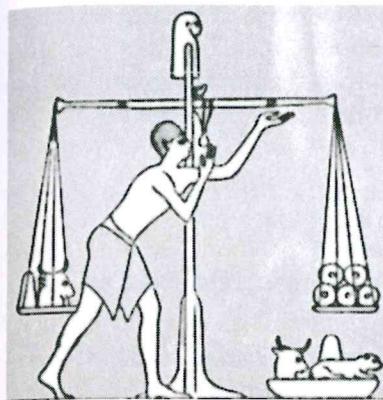
45 La vista de los ojos, el oído de las orejas y el oler el aire con la nariz informan al corazón. Esto hace que salga cada concepto completo y la lengua enuncie lo que el corazón piensa”. (*La teología menfita de la Creación*, 53, ANET, 4-5).

46 Se considera señal de cobardía el uso de armas, como se da en el caso de los crímenes de género. El Fuero de Vizcaya castigaba con la muerte el recurso a las armas de fuego en las reyertas.

cosas, como *muin/muñeca* “sustacia/insustancial”, *fos<sup>(g)</sup>/fusca<sup>(l)</sup>* “luz/oscuro”, *jus/jugu* “derecho/esclavitud”, *jo/joku* “acudir/jugar”, *juso/juska* “derecho/farsa”, *paisano/pagano*, *zur/sorga* “prudente/imprudente”, *plere/plicare* “llenar/plegar”, *nun<sup>(g)</sup>/nunca* “ahora/nunca”, *nai/neke* “deseo/cansancio”, *izen/izeka* “nombre/mote”, *naitu/nagatu* “desear/detestar”, *arte/artega* “sosiego/inquieto”, *enda/endeka* “raza/enteco”, *itxura/itxurga* “forma/deforme”, *man/manka* “facultad/falto”, *mano/manco*, *gartu/garbatu* “fugoso/dolido”, *batu/bagatu* “recoger/pagar”, *bara/barka* “traba/perdón”, *baratu/barkatu* “impedir/perdonar”, *ba/bake* “ba/sin ba=paz”, *restar/rescatar*, *alatu/alakatu* “inculpar/suplicar”, *lot/loka/loco* “atado/suelto”, *atxi/aska* “atrapado/libre”, *susa/sosiega* “encelado/sosiega”, *beatu/bekatu* “considerado, guardado/pecado”, etc.

A pesar de las advertencias del lenguaje, el *ego* del arquetipo *Ka* sigue anteponiéndose al arquetipo del Otro de manera indebida, como *Kingu*, rey endiosado por la gracia de Tiamat. Con la euforia del “animus” *gogo* psicológico, “quiere” *gura* poseer “autoridad” *aginte* y el control a su *guisa*. Cuando el Otro pide aceptación de sus designios, el “malo” *kakos<sup>(g)</sup>*, *cativo<sup>(ga)</sup>/gaizto* del *Ego* responde *eko!* “no”, *ouk<sup>(g)</sup>*. Sin fe ni confianza en el plano del Otro, el *Ego* busca por su propia mano “crear” *egin* el mundo basado en el control sobre la naturaleza, el ejercicio del “poder” *aginte* basado en las armas y las jerarquías. Se rodea del pronombre plural *gu* “nosotros”, cual una *corte* para constituirse en partido fuerte, y formar “legión” (Mc 5,9) “dura” *gogor* en la “guerra” *guda*.

El *Ego*, arquetipo de sí mismo, haciendo caso omiso del arquetipo del “Otro” que pide el control sin expectativas ni juicios sobre los acontecimientos futuros, ejerce el control por hacer realidad sus “intereses” *korria* y discriminar mediante juicios de valor. Mientras el “Otro” tiene un proceder impersonal y cósmico, el arquetipo *Ka* del *Ego* tiene una *agenda* sectaria basada en el mundo “material” *kai* de “cosas” *gauza* donde unas valen más que otras. El *Ego* es la intolerancia personificada, *caudillo* del *gu* “nosotros”, “odia” *gorroto* cuanto no coincide con su “idea” *gardi*, usa la fuerza de la “razón” de *Ra*, y persigue, como *Girra* hasta el *arrasamiento* del oponente.



Balanza egipcia, (Dic. B. p. 181) encima la efigie de Maat, diosa de la sabiduría y la justicia. La “pesa” *pisu* posee tal técnica y magia para tal justeza, que se puede “fiar” *pentzu* en ella. Exigía todo el cuidado por parte de la técnica y la moralidad de *pesador* para dictaminar la justicia. De la labor de bien “*pesar*” *pensare<sup>(l)</sup>* se analogiza la acción mental de “*pensar*” *pentzatu* antes de tomar cualquiera decisión, para que ésta fuera justa y atinada, no fuera que “el que habla sin pensar dice lo que no piensa” o “el que mucho habla poco piensa”.

#### 1.4.6. La humilde posición de Ba

La posición del arquetipo *Ba* se analogiza de *ibai* “rio” respecto de *Ka/ki<sup>(s)</sup>* “tierra”. Está “abajo” *behe*, en *posición humilde*, como *ba/baita* “*psykhe*” del ánimo, frente al ego ergido del animus. *Ba* “acepta” *baietzi* la *filiación* de parte de los arquetipos divinos en formas como *ben<sup>(h)</sup>* “hijo de *An*”, *bar<sup>(ar)</sup>* “hijo de *Ra*”, *Apsu<sup>(s)</sup>* “hijo de *Utu*” y *Balu<sup>(w)</sup>*, como *biloi*, “hijo de *Ilu*” que es como lo conoce el romance *biloi>filii<sup>(l)</sup>>hijo*. Su ánimo es “afirmativo” *bai/baikor* por *obediente* frente a la posición “negativa” *eko* analogizado de *ego>yo* en *ka*, *quia* de *Ka*, que en fórmulas simples se expresa: *Ba/bai*, como en *Ka/quia*, *eko/ego*. La *humilde posición* de *Ba* le viene de la “interiorización” *barrundu>barrunto* de la *verdad* “*ez bai-gara geure baitan, beste baten baitan baizik*/pues no estamos en nuestro propia interioridad, sino en el de otro”. Depende del seguimiento al arquetipo de *Ba* o de *Ka* el afirmarlo o negarlo<sup>47</sup>.

De la reflexión *Ba* brota la *valoración* “a través” *bidez* del *pensamiento*. La expresión de los *valores* y el *peso* se analogizan del

47 *Bake>pake>paz* es negativo de *Ba* (Ver p.15), como las “paz romana” que acusa Tácito, cuando dice: “Solitudinem faciunt, pacem invocant” y cuya suerte ha corrido tanto tiempo el vascuence. El nombre primordial de la “paz” en vascuence se analogiza de arquetipo divino *Anu/on* “dios/ bueno” en genitivo de origen *ongo* “del bien/de lo bueno”, como de *Inu/Inko*.

arte de la *balanza* que dice la *verdad*. (ver p. 37). La *fe* de *Ba va* al *par* del “*valle*” *ibar*, *bee*>*vía* de *ibai* “*hacia*” *versus*<sup>(1)</sup> su “*término*” *buka* en la “*boca*” *abo* del mar. *Ba para* a *pensar* y *ve* que se “*cumple*” *bete* su “*plazo*” *epe* que “*sentencia*” *epai* sobre el *bien* y el *mal* de su *vida* por el *fruto*<*burutu* “*aportado*”. Sus fórmulas de sabiduría son “*simples*” *bakun* y adaptadas a la geografía del *Abbay/Hapi* (Nilo) de su vital experiencia: *vía/fe*, *bide/vita*<sup>(1)</sup> “*camino/vida*”, *ibar+ate*>*vereda/verdad*, *epe/epai* “*plazo/sentencia*”, *bide/fida* “*camino/confianza*”, etc.

*Ba se propone aprovechar* la “*oportunidad*” *abagume* de la “*vida*” *bizi* presente, para conseguir “*al fin*” *behin* la *beatitud*. *Ba* es “*peregrino*” *bidari* que “*debe*” *behar* pasar y *vadear* el “*rio*” *ibai* con *paciencia* en la *barca* que es su “*perdón*” *barku*. Para “*él*” *bera* vale el sapiencial *behatu/beato* “*sepultado/beato*”, según el Eclo 11,28.

*Ba-u/ Ba.ba*, diosa tutelar de Lagash, hija de An, es una divinidad humanizada de este arquetipo con los epítetos de madre, mujer dulce y piadosa, gran médico de los “*cabezas negras*”. De esta suerte, *aba*<sup>(ara)</sup> “*padre*” se aglutina posfijo, como *Adapa* “*sacerdote de Anu*”, *asaba* “*antepasado*”, *izeba* “*tía*”, etc. o en prefijo, como en *abuna*<sup>(et)</sup> “*patriarca*”, *aba+aita*>*abata*>*abade*>*apaiz* “*sacerdote*”, o *Ptah*<sup>(e)</sup>, dios menfita que hace “*uno*” *bat* de los “*dos*” *bi* países de Oikupta “*casa reunida=batu*”>Egipto, *Adu*<sup>48</sup>>*Patu*>*Fado*>*Hado*, *Adar*>*padar* “*ermitaño*”>*padre*, *Ra*>*Parau*<sup>(h)</sup> “*Faraón*”, *Ilu*>*Balu/Baal* “*señor*”, protegido de *Ilu*. *Patu* en participio es *patutu*, como *Hado* *hadado*, *enfadado*>*enpachado*, siendo *Pazuzu*<sup>(a)</sup> el demonio que causa el mal del *malhadado* o del *patoso* o *pachucho*. (Ver p. 39)

La glutinación de los arquetipos divinos y humanos diferencia lo puramente divino, pero extiende su analogía rebajada a nivel humano, como *on*>*bonu*<sup>(1)</sup>>*bueno*, *uts*>*puts* “*vacío/aire*”, *herri*>*barrio* “*pueblo/barrio*”, *erresa*>*presea*, *muin*>*homine* “*sustancia/hombre*”, *eme*>*fémima*>*hembra*, *aien*>*pena*, *ersu*<sup>(e)</sup>>*versu*<sup>(1)</sup> “*harenga/verso*”, *era*>*bara* “*medida/vara*”, *ele*>*abele* “*ovejas/ganado*”, *elae*>*bela* “*go-*

48 *Adu*<sup>(a)</sup> “*dios del tiempo*”, *adu* “*suerte*”, *Adar*<sup>(a)</sup> “*dios del tiempo*”, *adar* “*borrasca*”>*padar*>*hermitaño*>*patxara* “*calma*”/*patre*<sup>(1)</sup>>*padre*.

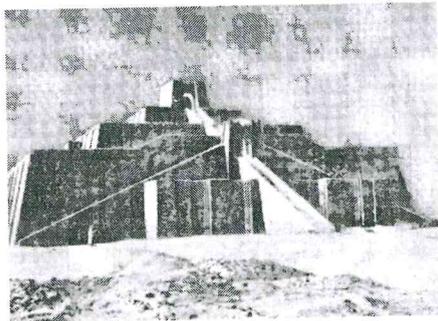


*Patu*>*Fado*>*Hado* “*fatalidad*”, el sol *Utu/otsi* del ocaso, posicionado en *Ba*, representa a uno de los demonios agentes de la enfermedad. *Patu* en forma de participio pasivo es *patutu*>*passu*<sup>(1)</sup>, como el de *Hado* es *hadado* “*que tiene el Hado* o padece a causa de él”. El participio *patutu* en acadio hace *Pazuzu* que es como se llama el demonio en cuestión, uno de los más famosos, aunque su actividad es poco conocida. No obstante, el inconsciente colectivo llama *patoso* al “*iluso*” y *pachucho* al “*aquejado*” de algún mal, palabras de etimología desconocida, hasta que damos con el monosílabo *Adu*<sup>(a)</sup> “*dios tiempo*” y el vasco *adu* “*suerte*” y su afilidado de *Patu* que deriva en *Fatu*<sup>(1)</sup>>*Fado*<sup>(1)</sup>>*Hado* y, flexionado según el participio gramatical en *patutu*>*pazuzu*, obtenemos los adjetivados de *patoso*>*pachucho*.

*londrina/cuervo*, *zulo*>*putzulo* “*agujero/pozo*”, *ixetu*> *piztu* “*encender/resucitar*”, *ezkur*>*bescor*<sup>(1)</sup> “*bellota/comer*”, *su*>*fos*<sup>(1)</sup> “*fuego/luz*”, *uli*>*polis*<sup>(1)</sup> “*villa/ciudad*”, *ile/pilu*<sup>(1)</sup>>*pelo*, etc. Humaniza hasta los pronombres personales en *enek*>*banek*, *zu*>*batzu*, *era*>*bera*, *su/os*>*vos* y el numeral *hona* “*uno*” de arquetipo divino, se cambia por *bat*, muy en consonancia con la teología menfita de *Ptah*, “*pero*” *baina*, mientras *ungo* “*paz*”, genitivo de *Anu*, queda en positivo la “*sustancia*” *un*, el *Ba* negado en *bake/pake*>*paz* “*sin Ba*”, queda, a veces, tan muerto, como la paz del cementerio (Ver p. 15)

La “*energía*” *kalipu* y el “*ánimo*” *gogo* juntamente con la “*capacidad*” *kai* para la “*maldad*” *gaitz* de *Ka* se aprovecha para *golpear* o *culpabilizar* la “*interioridad*” *baita* de *Ba*, en el enfrentamiento de arquetipos contradictorios de sí mismo, la “*materia*” *kai* contra el psiqué, cual si fueran el *animus* y el *anima* de los psicólogos, o el “*alma caída*” en el universo inferior producto del orgullo de *Sofía* (Sabiduría) de la que hablan los gnósticos<sup>49</sup> y de la que ema-

49 Según el gnóstico Valentín, de *Sofía* surgen tres elementos: su pasión produce el elemento material, su arrepentimiento, el elemento psíquico y su salvación, el elemento espiritual, siendo éste el agente salvador>



Reconstrucción del *zikuratu*<sup>(s)</sup> “*etxe-goratu*/casa elevada” de Ur a partir de la primera plataforma y de las descripciones de Homero del *esagila* “*etxe gaila*/casa escalona” babilónica. La subida *escalonada* nos recuerda los topónimos de montaña *Eskaleramendi*/*Montescalier* de las procesiones-romerías a los templos de montaña con atributos renovados y expresados en la lengua

nan tres elementos coincidentes con los tres arquetipos de lengua del complejo humano: *Ka* material, *Ba* psíquico y *As* espiritual.

#### 1.4.7. El ser espiritual de As

En la expresión de lo *sagrado* de Sumer y de Egipto se siente la necesidad de este tercer elemento, para que reporte al conjunto humano la estricta *santidad* requerida para el culto de los dioses y obtenida ritualmente por cierta alianza con ellos. Aún reconociendo en *kù-g*<sup>(s)</sup> “la santidad primordial del ser humano”, como hijo de Anu, y aún “la preeminencia de santidad” en *mah* de los dioses, reyes y algunas montañas, *zi-d* es la que expresa “la santidad estricta”, *xit santu* “muy santo”, participada de los dioses<sup>50</sup>.

Estos textos sobrepasan la santidad del *ekur* “templo natural de la montaña” y nos acercan a la “casa elevada” *exe-goratu* de factura humana del *zikuratu*<sup>(s)</sup> construida en la ciudad, como en el caso de Ur, que da origen a la nueva cultura litúrgica que se hace presente en el recuerdo de las estructuras de la lengua. Si antes de *ekur* se analogizaba *ekuru* “tranquilo”, ahora con el nuevo prefijo de *exe+ekur* “casa templo” obtenemos el *sekur*<sup>(d)</sup> > *seguro* del *zikuratu*. Es la santidad “obtenida” *eskuratu* por el trato cercano *eskura* “a mano” del dios de la ciudad, confirmada por el rito de un nuevo “sacerdocio” de *saker* “oficio del que dirige la nave”

> ayuda exterior al ser humano. (SEVRIN J.M. “VALENTINISMO”, DR, o. c., p. 1803) Cf: “GNOSTICISMO, ibidem 678-4,2,d)

50 La trinidad del complejo de los arquetipos humanos explican las >



La pirámide de *Sakkara*, la primera pirámide de Egipto en “agradecimiento” *eskar* a *Ra*, y significando la colina emergida del océano primordial durante su creación. Construida en “piedra” *harri*, sobre “arena” *are* como templo, y a la vez, sepulcro. *Sakkara*, nombre *sagrado*, y arquitectura escalonada que permitía subir al muerto a la presencia de *Ra* a la puesta solar.

del templo<sup>47</sup> “con-sagrado” *sagaratu*, como los atribuidos a los nombres de montaña *Sagarmendi*/*Sacromonte*, *Monte Sagra*/*Sacramenia*, etc. o del atributo de *seguro* en *Montsegur*, *Eskuriamendi*/*Montes de Segura*, etc. El *zikurat* es la imagen del inconsciente en la “Escala de Jacob” (Gen 28,12) y en las frases “escaleras del cielo” que suben a la presencia de Dios, presentes también en los nombres de los montes pirenaicos *Eskaleramendi*/*Montescalier*.

La liturgia del nuevo ritual da pasos señalados en el curso de la lengua, y se prefija la *es-*, *ez-* comenzando por la toponimia de algunos lugares sagrados *Egumendi*>*Eskumendi*, *Kanamendi*>*Eskanamendi*, *Agarramendi*>*Sagaramendi*<sup>51</sup>, *Garmendi*>*Eskar-mendi*, *Ekurmendi*>*Ezkurramendi*, *Galarmendi*>*Eskaleramendi*, *Kalamendi*>*Eskalmendi*, etc., de la misma manera que los nombres de los dioses se completan con el título de *xau/xabe* “dueño” de

> las operaciones divinas trinitarias en la historia de la humanidad: el Dios Padre crea al ser humano a su imagen, pero que por pretensiones divinas de este no logra la inmortalidad, el Hijo Salvador que asume la mortalidad por obediencia al Padre y el Espíritu Santo que le devuelve a la vida gloriosa por la resurrección. A veces los mitos son profecías del inconsciente humano.

51 *Akar*<sup>(s)</sup>, dios subterráneo, protector de las salidas y entradas de *Ra* > “sol”, de las casas y tumbas contra los demonios y, a partir del Imperio Medio, de las familias y niños. Se le representa como león bifronte de caras opuestas. (Ver p. 93) *Agarramendi*, indica “monte del *Akar/Aker*”, representado por el “macho cabrío”, considerado como animal benéfico y habitante de la cueva, como *Aherbelste*. El *saker* “conductor de navío”, oficia como *sacerdote* en el funeral de altamar o del Nilo, cuando actúa de pontifical, se reviste con la piel del *Aker* para defender el templo y obtener la gracia *eskar* para el pueblo.

Anu>Xaun “Señor”, Inko>Xainko/Jainko “Dios”, Enki>Xekina<sup>(ar)</sup> “Dios aposentado en el templo”, Adad>Saday<sup>(h)</sup> “Dios de la Sabiduría”, Utu>Xedu “ángel guardián”, que “guía” *xedatu*, igual que su antecesor *Utukku>dux<sup>(l)</sup>* con-ducía, etc. con lo que la terminología y su significado avanzan con formas anteriores: de *egu>esku* “hoy día/a mano”, *gain>eskain* “primicia/oferta”, *kura>eskura*, “deseo/concedido”, *ekuru>sekuru* “tranquilo/seguro”, *gar>eskar* “ansia/gracia”, *kari>eskari* “motivo/petición”, *garatu>sagaratu* “crecido/sagrado”, *acre>sachara<sup>(l)</sup>* “agrio/dulce”, *gale>eskale* “apremiado/pedigüeno”, *kur>ezkur* “adoración/comida”, *albe>salve<sup>(l)</sup>* “jadeo de congoja/salvar”, *on>sano*, *en<sup>(s)</sup>>sene<sup>(l)</sup>* “sacerdote/anciano”, *eite>jite*, “semejanza/querencia”, “inda>senda, eñe>esne “leche”, *epe>espe>spe<sup>(l)</sup>* “plazo/ansia, esperanza”, *eritsi>jaurtsi* “parecer/reconocer como señor”, *ertu>zertu* “mermarse/realizarse”, *aker>saker* “leones defensores del templo/sacerdote”, etc.

Los “iniciados” *hasi* “gracias” *esker* al nuevo ritual “reciben” *eskuratu* el “aliento” *ats/ax/as*, símbolo y causa del nuevo “ser, *esse<sup>(l)</sup>*” *izan*, “insuflado” *asperatu<sup>(s)</sup>* por el padrino, tal cual se hacía también en el bautismo, de donde las fórmulas de *as/hasi* “aliento/comenzar” y *zertu>ser/essere<sup>(l)</sup>* “realizarse/ser” “eficazmente” *zeatz*.

En Egipto a finales del Imperio Antiguo la idea de la resurrección propia del faraón se hace extensible al pueblo, mediante el *akh/aj*, “personalidad “eficaz” *zehatz* glorificador del difunto”. Esta creencia se anuncia en el símbolo de *ankh* “aliento de vida” que portan *atxi>asido* las deidades (Ver a Shu, p.13 y a Maat, p. 43) para comunicarla y consiste en la superposición del círculo de Ra y la cruz de Utu en forma de tau (P+T) y representa el triunfo del espíritu sobre la materia. El “aliento” *As* de la vida es imprescindible para la subsistencia, ya que la fórmula *asa/azaga* “aliento/(sin aliento) postimerería” se excluyen mutuamente, como se sentencia: “Zer da hiltzia? Atsa ateratzea/¿qué es la muerte? La falta de aliento”.

El espíritu de *As* supera la materialidad o la imperfección de

52 *As+biri* “aliento+pulmón”+tu participio: *asperatu>spiritu<sup>(l)</sup>>espíritu*. La acción de *asbiritu* “aspirar” se toma por sustantivo en *espíritu*.

Maat, la diosa de la sabiduría, “ase” *<atxi* el *ankh<sup>(s)</sup>* del “aliento” *akh<sup>(s)</sup>/aj* de la vida”, cual si fuera el *ancora* de la salvación, mientras empuña en la mano derecha el *mato* “bastón”, símbolo de la justicia, expresada en mandamientos, cuyo cumplimiento se registra en su balanza. Según el sapiencial egipcio, “el respeto a las reglas de Maat guarda la eternidad mejor que la Pirámide”. El cuerpo superior del *ankh*, símbolo gráfico de *Ra*, imita la cabeza del bienaventurado que comunica con el resto del cuerpo glorioso en cruz, símbolo gráfico de *Utu*, mediante el “paso” *angi* de la garganta por donde pasa el aliento de la vida.



Ka como binomios, como: *ikutu/ezagutu* “tocar/conocer, gana/sena “gana/instinto”, *gano/sano* “agradable/sano”, *caber/saber*, *gari/sari* “trigo/pago”, *garratz/sachara* “amargo/dulce”, *kar/sagara/sacra* “llama/sagrada”, *ikui/eskui* “tocar/mano”, *garatz/eskar* “negocio/gracia”, según también el sapiencial evangélico (Jn 6,63), etc.

En posposición, distingue la materia y la forma, como el artista distingue la arcilla y el objeto formado con ella, como en *berru>verja*, *are>res<sup>(l)</sup>/reja*, *barra>presea*, *arte>artazi* “tijeras”, *arte/ardatz*, “eje”, *arte/artezi>ardid*, etc. Mediante los alófonos *s/z*, distingue la causa y el efecto, como en *hesi/hezi* “seto/educar” *esti/ezti* “retardar/dulcificar”, *estai/eztai* “atadura/boda”, *hasi/hazi* “comenzar/crecer”, *eskondu/ezkondu* “conseguir/casarse”, *casar/cazar*, *untsa/untza* “justicia/quicio”, *sail/zail* “tarea/difícil”, *beresi/berezi* “escoger/diferenciar”, *giza/gisa/guisa* “ser humano/modo humano”, *ikusi/ikuzi* “mirar/lavar”, *ser/zer* “ser/qué cosa”, etc.

El vascuence se completa y perfecciona por la mediación de los arquetipos de lengua y la dialéctica con que distingue los valores de los arquetipos divinos y arquetipos humanos y éstos entre sí. En ellos está también la memoria objetiva de los arquetipos psicológicos que sufre o experimenta el complejo humano.

## CONCLUSIÓN

Una descripción realista de la mente humana nos revela muchas supervivencias primitivas de los arquetipos que aún desempeñan su papel como si nada hubiera ocurrido durante milenios. Tales siguen siendo los seres humanos contemporáneos productores de los símbolos que investigan los psicólogos: una mezcla curiosa de características adquiridas a lo largo de las edades de su desarrollo mental. Este ser complejo es el hombre de los símbolos, mitos y arquetipos.

El lenguaje es la historia gravada en sonidos de los arquetipos de lengua, expresado mediante los símbolos adecuados que son los arquetipos de "sí mismo y del Otro" en expresión de los mismos psicologistas. El lenguaje mitoanalizado es testimonio intrahistórico, más fidedigno que la historia escrita, coincidente en gran parte con los descubrimientos de los psicologistas sobre el símbolo, el arquetipo y el mito del inconsciente. De ahí su valor hermenéutico en el estudio de la evolución neolítica de la humanidad.

La hermenéutica, según Paul Ricoeur, es una "filosofía reflexiva" que ha de dar cuenta del conflicto entre las diferentes interpretaciones de los símbolos del lenguaje. Por eso reclama también una hermenéutica dedicada a restaurar el verdadero sentido que contienen los símbolos, búsqueda que explicaría el progreso de la conciencia. Ella añade a la fenomenología la necesidad de un rodeo a través de los signos, símbolos y normas de nuestra cultura. Este carácter abierto de las mediaciones, de que se sirve la mente y el lenguaje creado para su expresión, aclara la finitud de la comprensión y el conflicto de las interpretaciones que de ello se derivan.

El vascuence que se ha servido de los arquetipos tanto en su inicio monosilábico, como en su desarrollo flexivo y fórmulas sapienciales, es un mensajero de la interioridad del ser humano que ha de despertar a este hombre moderno del inconsciente colectivo, mediante una interacción de aprendizaje. Es de justicia que a una hermenéutica de la lengua madre, válida para el conocimiento del alma humana en general y de la europea en particular, se la redima del limbo al que le han destinado las luces cortas de los lingüistas.

## II. NOBLEZA Y LOS ARQUETIPOS

El deseo de conocer los orígenes impulsa a muchos a indagar el significado de los apellidos de la familia, por si hay suerte con la nobleza que se atribuye a algunos linages. Los heraldistas aprovechan el subconsciente nobiliario, legítimo en sí, pero generalmente abocado a una interpretación fantástica de los símbolos que concurren o han ido adheriéndose a los escudos nobiliarios. La animalística, la mascota del escudo o blasón, llama mucho la atención: águila, león, toro, vaca, oso, lobo, cabrito, oveja, etc., sobre todo, si coinciden con *Aguilera*, *Osa*, *Ochoa*, *Arixo*, o algún otro parecido. Habría que explicarles que también *An*, el dios cielo, dispone de sus mensajeros celestes, como el *ánsar*, *ánade*, *enara/anduriña*, etc., aves de alto vuelo o del *aine*, *ñu*, *uaina*, etc. animales que rozan el horizonte de *An* en las alturas y páramos, que a *Utu* le representan el *idi*, *toro*, *adari*, *dogo*, *topo*, *atún*, *tonino*, etc. por tierra y mar y el *uxu*, *txori*, *azor*, *zurita*, etc. por las alturas, y a *Ra*, el *ar*, *uro*, *ora*, *arieh*, *orotz*, *urde*, *arrain*, *rapé*, etc. por tierra y mar, el *arrano*, *rui-señor*, *urogallo*, etc. por el aire, y que a *Ilu* le representan el *labi*, *alce*, *liebre*, *lubina*, *lirio*, etc. por tierra y mar y *elai*, *oilo*, *euli*, etc. por el aire. Muchos animales de creación divina y propiedad, por lo tanto, de los arquetipos divinos, fueron por domesticación adjudicados al servicio humano y nombrados luego por arquetipos humanos (Ver el esquema 4°), pero ni *Vaqueira* ni *Bakero* tiene nada que ver con el oficio de ganadero a que parece referirse, sino que provienen de topónimos descriptivos de lugar, como *Ibaigara*, *Biguera*, *Vicario*, *Bekar*>*Bejar* de la composición *ibai+gara* "alto río", como sus invertidos de *Garape*, *Garibay*, *Karabia*, *Grave*, etc.

El domesticador de animales, por el honor de su nombre, no toma apellido de lo pasajero que está a su servicio y para su alimento, sino de la tierra o terreno de su habitación que le ha cavido en suerte para su cultivo y permanencia: "la tierra de nuestros antepasados".

En el intento de descifrar el significado del apellido, gran secreto de la familia, por la vía fácil de la etimología popular, tras la fauna está la flora de todo tipo: árboles, plantas, hortalizas, flores o hier-

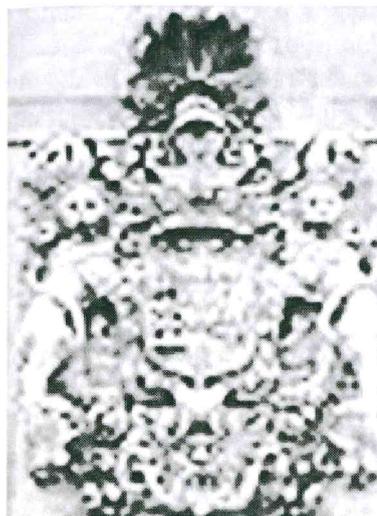
Esquema 5°: LA FLORA, SEGÚN LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
ametz	zuatze	arte	ilicina	quercu	abeto	ezpel
madari	zurgai	aretze,arce	álamo	carballo	peral	txermen
intxaur,nogal	tantai	roble	olmo	castaño	pago>haya	sahatz
makal	udare	argoma	ler	cupresu	pino	sauce
endrino	zumar	urretze	lizar	gorozti	fresno	espino
madroño	chopo	ereintoz	altz, aliso	iko	ficu>higo	txarba
manzano	izai	aran		caña	poma	sagar
naranja	ote, toxo	orange		okaran	prune	
nispero	durazno	romero	limón	gurbitz	berro	esparrago
melocotón	dulunia	racimo	albéchigo	calabaza	presku	
mahats	toronja	arto	almácigo	cardo	vid	txerpi
maíz	terenbito	arbi,rábano	alolva	gari	borona	eskanda
nabo	adalko	arbeja	lechuga	kipula	puerro	escarola
melón	trigo	orburu	ilar, alubia	garbanzo	baba>haba	espinaca
marrubi			aliu	col	brécol,berza	aza

bajos, pero el nombre del ser humano y sus apellidos se derivan y se analogizan directamente de los arquetipos divinos o aglutinados con ellos y en eso consiste la nobleza que expresan los apellidos, en que testimonian con la voz de la palabra el origen divino o lo que los antepasados creían sobre la filiación divina de los seres humanos.

Otro tanto se ha de decir de los objetos inanimados, metales, piedras preciosas o elementos fabricados que engloban su red particular, sin otra relación de derivación entre sí de los arquetipos de lengua de donde se analogiza todo nombre. Por lo demás, frente al documento de la palabra viva y oralmente expresada, no valen los credenciales de las concesiones regias, puesto que el apellido indica que somos nobles de nacimiento y que fuera de la confesión natural de la palabra, nada puede variar la nobleza original.

Un estudio de la formación de los nombres de lugar que, generalmente pasan a significar la personalidad de los propietarios del mismo, así como las fluctuaciones derivativas e inversiones de los mismos, nos ayudarán a situarnos en las coordenadas de los arquetipos de la palabra que nos representan y en alguna medida nos acercan a los arquetipos que estudian los psicólogos. Presentamos al final un breve diccionario de los significados más ordinarios que suelen intervenir en la composición de los términos de lugar.



Los escudos nobiliarios han pasado a ser parte del inconsciente colectivo de algunas familias. Todavía lucen en algunas casas de la villa y de las casas fuertes cuyos antepasados sirvieron al rey o fueron distinguidos por alguna hazaña histórica o soñada. La distinción sobre la ordinariez del resto de la casería, la grandeza coronada de gran penacho de plumaje de pavo real por encima de la medianía de los lugareños tuvo la osadía y el orgullo de estas creaciones, esculpidas en piedra y elevadas a la fachada de las casas. La Heráldica, las estudia, las describe, las clasifica, las encomia ya que se nutre reproduciéndolas para el alimento del ego más trasnochado.

### 2.1. La nobleza onomástica del arquetipo An

Los sumerios no dudaban de la nobleza de su origen, ya que se consideran hijos e hijas de *An/Anu* y así hicieron constar en la onomástica que idearon y analogizaron los sacerdotes<sup>1</sup> del templo a partir de su arquetipo y hemos anotado en el apartado 1.4.1. Así testimonian también los que ponían nombres analogizados de los arquetipos divinos a los hijos e hijas o los que cantando el *Agur*, *jaunak* “Salve, señores” *denok Jainkoak inak gire* “todos somos creaturas de Dios”, afirmaban la solidaridad en la nobleza común.

Una muestra del arquetipo *An* en la onomástica y toponimia general nos dará una idea de su influencia como prefijo o sufijo en la aglutinación y la composición de los nombres. Las formas de *An*: *aina-*, *ain-*, *aino-* describen el terreno como “preeminencia, altura”; *une* “lugar de” y aglutinados, como *ante>andi* “puerto, paso alto”, *musu* “enfrente”, *ondo* “junto”, *angio* “estrecho”, etc., así como en la cualificación del nombre designa “principal” o en la preposición verbal “dominio general” (Ver sus formas en los esquemas 6°,7°)

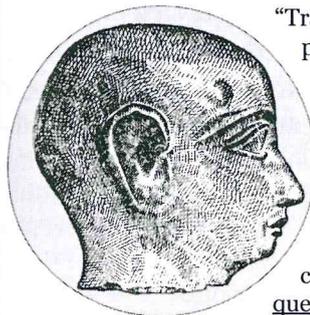
1 LIMET H., “PANTEÓN (eligiones mesopotámicas)”, DR, o.c.,p. 1357

Comenzando por su santuario montañoso, tenemos *Ainamendi/Muntanya/Montaña, Ainomendi/Montaño/Montano* en los que la forma vasca prefiere el arquetipo, con la clara significación de “Monte de An/Monte de Anu”, mientras que las formas románicas lo sufijan, con la significación de “monte alto” o algo derivado del mismo. Esto mismo se observa en toda composición de significantes en nombres de monte u ordinarios de lugar, como *Aneto/Otaino, Ainetu/Twain, Nora/Arano, Anakabe/Kabana, Ainorga/Organya, Ainesta/Estaina, Anielarra/Larraine, Nagore/Gurena, Onarte/Artaun, Uncastillo/Castellón, Inurria/Uriain*, y en los aglutinados *ante>andi* en *Antequera/Karrandi>Grande; ondo* “junto” en *Ondarroa/Arrondo; musu* “enfrente” en *Muzatorre/Torremotxa; mar* “límite” en *Mariaka/Akamarre; angi* “estrecho” en *Angiles/Alexanco; muro* en *Moraza/Zamora*, etc. Sólo una lengua que conserva el significado de las partes o arquetipos de que se compone el nombre de lugar o el apellido podrá descifrar el significado del mismo<sup>2</sup>.

Para conocer cuál de las formas invertidas es anterior nos servirá distinguir los arquetipos divinos y humanos y calcular el tiempo previo a la humanización de los nombres. Así, *Uncastillo* es anterior a *Castellón, Nagore* a *Gurena, Ankabe* a *Cabanna*, etc.

En la inversión de los nombres, que no sean topónimos, se analogiza una cualidad de la misma, como en *Antu*<sup>(s)</sup>/*Done* “Antu/Santa”, *Maat/Dame* “Maat/Señora”, *Inko/goien* “Dios/el más excelso”, *Enki/gehien* “Enki/el mayor”, *Inka/Ekain*, “Dios/Solsticio de verano”, *Nergal*<sup>(s)</sup>/*galarren* “Nergal/galerna”, etc., o se distingue de algo cercano al nombre original, como en *Inko/eikon*<sup>(g)</sup>, “Dios/ídolo”, *mur*/*orma* “muro/pared”, *amarra/arma*, “amarre/arma”, *handi/adin* “grande/edad de discreción”, *amatau/atzamau*, “amatar/apagar”, *animalia/alimaña*, *nemek*<sup>(bal)</sup>/*ekimen* “sabio/iniciativa”, *nabar/barna* “surco/profundo”, *nisi/sino* o para significar su

2 Se ha de evitar en todo caso la etimología popular que, juzga al oído, sin discernir el fenómeno de la inversión y de la derivación. Así *Bardoze>Berzosa* deriva fluctuante, sino parte de *ibar* “valle” y *Larraine* puede invadir la red semántica del sustantivo ordinario *larrain* “era, plazoleta”, si no se advierte en el topónimo la inversión de *Anielarre* “pastizal de *Anie*”.



“Tras Anu, Enlil, Enki y Ninhursag, había creado el pueblo de los cabezas negras” (*El Diluvio*, 46-67) En Sumer y Babilonia se llamaban o llamaban en general a la humanidad “cabezas negras”. Se consideran hijos/hijas directas de An/Anu a continuación de otros dioses y héroes. Este convencimiento de origen crea la familia del dios predilecto del “Cielo” que otros textos sumerios le llaman “padre”, muy en consonancia con la oración cristiana de “Padre nuestro que estás en el cielo”. (Tipo sumerio, Dic.B., p. 1891)

contrario, como en *neke/gana*, “fatiga/gana” *ñaka/gaiña* “inclinado/cima, *neto/tona* “limpio/mancha”, etc.

De la costumbre de invertir los arquetipos, nacieron las preposiciones, los prefijos y los sufijos casuales de las lenguas flexibles, llegando a ser una destreza del lenguaje para multiplicar nombres que, sin variar, en principio, de significado, cambiaban de forma y sonido diferenciador e inventaban préstamos entre lenguas vecinas, simulando originalidad. Así *ra-mu*<sup>(e)</sup>/*amore*<sup>(l)</sup> “amor de fidelidad a Ra/amor”, *Utukku*<sup>(s)</sup>/*kuto*<sup>(g)</sup> “ángel guardián/escudo”, etc.

Otro fenómeno a tener en cuenta es la derivación. En las derivaciones de *An* observamos la pérdida de la vocal inicial *an->n-*, *am->m-* o la plenificación labial en *ana->ma-*, por reduplicación de *an->man-*, etc. Así tenemos *Anabe>Nabea>Navia, Anabar>Nabarra, Anieta>Nieta, Anes>Ness, Anoze>Noche, Eneko>Nekue, Enola>Nola, Enal>Nela, Enar>Nar, Ainara>Nero, Anakorra>Negorta, Anunzibai>Nuzibai, Ainorbe>Noarbe, Anuez>Muez, Inarra>Miner, Amilleta>Millet, Anso>Manso, Amatiena>Matiena, Ametze>Mieza, Inoze>Minos, Amoros>Muros, Anabe>Mape, Anes>Ames, Enola>Mola, Ainara>Aimar, Ainua>Mainua, Anzanos>Manzanos, Añorga>Manurga*, etc.

La influencia de la onomástica se manifiesta en el lenguaje ordinario de *amatau>matar* “apagar/matar”, *amurri/murria* “antipático/triste”, *amantal>mantel* “delantal/mantel”, *amama>nana* “abuela”, *amainari>mainero*, *aina>ñaña* “hermana mayor”, *ainubi>nube*, “sombrio/nube”, *angi>angina*, “garganta/afección de garganta”, etc.

## 2.2. La nobleza onomástica del arquetipo Utu

En las composiciones de “monte”, santuario de este arquetipo, encontramos *Otoiomendi/Montoia*, *Otamendi/Montoto*, *Itxumendi/Menditxu* en los que el prefijo guarda su significado de “monte de *Utu*”, por su orientación en las salidas o entradas del “sol”. En los topónimos más ordinario mantiene su significado de *ota>osa* “altura”, como *Otamuino/Muñoza*, *Osate/Tossa*, *-atu/*, *-ado* “participio de descripción o realización” en el tiempo, como de *Ibarra>Ibarra-tu>Prado*; *ate>atx>aitz*, *ate>ita>de*, “puerta”, como *Atallo/Ollate*, *Atela/Eleta*, *Atxarte/Artaza*, *Demanda/Mandaita*, *Atabe/Ibaide*; *uxa>ux* “cobijo, casa”, como *Uxarte/Artos*; *usa* “ejido”, como *Usabel/Belosa*, y formas aglutinadas, como *tona>dona>txona>son* “dominio, casa”, *Donamaria/Maradona*, *Donas/Aston*, *Donegarai/Carson*; *oste* “tras”, como *Ostaikoa/Akosta*; *zehir>izar>zar* “vía recta, a través”, como *Zearta/Atatxar*; *solo>sola* “suelo, solar”, como *Sologuti/Goitisol*, *Solabide/Bidasolo*; *atela>tala* “portal”, como *Atele/Eilat*, *Talavera/Bardal*; *sala>sel>sil* “cortijo”, como *Salazar/Zarsala*, *Silos/Ossel*; *atarte>tarte* “portal, resquicio”, como *Arto-maina/Amunartea*, *Tarsis/Estraza*; *ataurre>iturri>turre>torre>dor* “anteportal, torre” como *Iturriaga/Akaiturri*, *Dorrano/Andorra*, *Durana/Andura*; *tegi* “lugar techado”, como *Otegi/Gioto*, etc.

De la inversión de arquetipos divinos nacían nuevas divinidades, como *Antu<sup>(s)</sup>/Aton<sup>(e)</sup>*, *Ozti/Theus<sup>(g)</sup>*, *Terra<sup>(l)</sup>/Arthe*, *Thor/Urzi*, *Martu<sup>(s)</sup>/Donar* lo que explica mejor las fórmulas sapienciales por inversión, como en *dona/antu*, “mujer/enchida”, *duin/aintu* “digno/dignificado”, *ttona/natu*, *tori/hartu* “toma”, *torri/erdu* “ven”, *iduri/irudi* “ídolo”, *atari/arte* “puerta/hendidura”, *torri/urt* “ven/sal”, *atera/urt* “salir”, *aterri/arte* “escampado”, *sor/urt* “originar/salir”, *turrere<sup>(l)</sup>/erretu* “turrar”, *uturri/urtzu* “fuente”, *iter<sup>(l)</sup>/ruta*, *itera/orzo<sup>(g)</sup>* “rectamente”, *tour<sup>(l)</sup>/rota*, *duro/rudo*, *tuer<sup>(l)</sup>/ertu* “matar”, *tueor<sup>(l)</sup>/ortu* “poner defensa”, *zoro/ertzo* “loco”, *ospe/botz* “fama/voz”, *zabale/plaza*, *dies/asti*, “día/tiempo”, *oztopa/obsto<sup>(l)</sup>*, “obstar”, *sir<sup>(n)</sup>/eresi* “cantar”, etc. De ahí se crean préstamos de lengua, como en *atarbe/borta>porta>puerta*, *torrekua/kotor* “fortaleza/fuerte”, *sole<sup>(l)</sup>/elios<sup>(g)</sup>* “sol”, *usna/nasu<sup>(l)</sup>*, “olfato/nariz”, *ospea/*

*boza* “fama/voz”, *ostopo/obsto<sup>(l)</sup>* “obstaculizar”, *zorga/gezur* “insensato/mentira”, *zorga/cazurra/o* “insensato/cazurro”, *ixipu/ipitx* “isopo/estropajo de horno”, *udug<sup>(s)</sup>/goaita* “ángel custodio/custodia”, *udug<sup>(s)</sup>/gudu* “angel custodio/combate”, *utukku<sup>(s)</sup>/kusu* “angel custodio/espantajo”, etc.

Las derivaciones de *Utu* se fundan a partir de la sonorización y acaban en palatalizaciones y sibilaciones del arquetipo, como en *Otoain>Twain*, *Otola>Odola>Uxola*, *Otola>Otxola>Sola*, *Otia>Otxia>Osea*, *Iduarte>Duarte*, *Odiaran>Otxaran>Oiaran*, *Otole>Autol*, *Udiarra>Uxarra*, *Udala>Uzala*, *Tola>Sola*, *Dolano>Solano*, *Atona>Ausonia*, *Iturria>Turia>Zuria*, *Iturza>Turza*, *Iturza>Izurza*, *Itola>Isola*, *Itala>Izala>Isla*, *Itieta>Díaz*, *Tobia>Soba*, *Tubia>Zubia*, *Atarratze>Tardets>Tarsis*, *Ataide>Teide*, *Atabe>Deva*, *Turabia>Truvia*, *Torrepeaga>Trapaga>Surrupak<sup>(bab)</sup>*, etc.

Las derivaciones de este arquetipo se fundan en la analogía del símbolo solar, *ate* “puerta”, etc. como en *txukatu>sikatu>siccare<sup>(l)</sup>>secar* “escurrir/secar”, *torno>dornu*, *solo>suelo*, *otatu>tutu<sup>(l)</sup>* “elevado/defendido”, *dola>duela*, *ataurre>torre* “frente a la puerta/torre”, *atarratu>asarratu* “reñir/enfadarse”, *atatu>atar* “meter/sujetar”, *atoratu>azorar* “incomodar/azorar”, *atomau>tomar* “atreverse/tomar”, *asartu>sartu* “atreverse/entrar”, *asartu>acertar*, *atesi>dehesa* “puerta de seto/dehesa”, *atuzar>azuzar*, *atera>acera*, “salida/acera”, *zoldu>soldar* “curar/soldar”, etc.

## 2.3. La nobleza onomástica del arquetipo Ra

Conocida ya la inversión de este arquetipo en la composición de “monte”, como en *Aramendi/Mendiaria*, *Erremendi/Monterré*, etc., la hacemos extensiva a otros encuentros, porque no hay ningún *Arizmendi* sin su *Mondáriz*. De la misma forma que *Arrate/Atarre*, *Artola/Dolare*, *Arika/Karia*, *Argatza/Gatzari*, *Erize/Izarai*, *Eresuma/Somera*, *Oribar/Ibarruri*, *Oriol/Oilora*, *Iriola/Olaria*, *Urgell/Gallur*, *Ireland/Landera*, *Ermón/Moner*, *Ortiz/Ziordia*, *Orube/Boroa*, *Oribe/Buera*, etc. Vemos en estos ejemplos las formas que el arquetipo *Ra* toma en la sufijación.

En la composición de los topónimos del arquetipo domina la

materia *ara* “area, terreno”, como *Aravilla/Villaria*; *arru* “barranco”, como *Arrupe/Pizarro*; *harri* “piedra”, como *Arraka/Carra*; *ur* “agua, cerca”, como *Urartu/Orturi*; *uri/iri* “ciudad, cerco, villa”, como *Iriola/Olaria*; *erri/herri* “tierra cultivada, pueblo”, como *Erregoiti/Gutierre*; *oru/orube* > *orbe* “solar”, como *Orueta/Toro*; *aro* “círculo, cerco”, como *Arozena/Ezenarro*, y en aglutinación describe *aran* “valle alto”, como *Arangoiti/Goitaran*; *arte* “paso, resquicio”, como *Arturi/Uriarte*; *ortu* “cercado, fortificado”, como *Ortabila/Bilorta*; *arse*, “casa de piedra, fortín”, como *Arsetxe/Etxarse*; *arlo/alar* “porción de laboreo”, como *Arlas/Astarlo*; *arco*, como *Arkotxe/Otxarko*; *riva/ibar*, como *Rivas/Txabarri*, etc.

De la inversión de *Ra* con otros arquetipos divinos tenemos en el panteón a *Arthe/eder* “dios Arte/bello”, *Renenet*<sup>(e)</sup>/*andere*, “diosa, patrona del escriba/señora”, y en la época de la humanización, *Rahab/Farau*<sup>(h)</sup> “monstruo marino/Faraón”, *raka*<sup>(h)</sup>/*Gar* “loco/dios del fuego”, *reza/zar* “rey”, *erraldoi/eldro* “gigante”, *arriba/bar*<sup>(aram)</sup>, “hermana/hermano”, *ra-mu*<sup>(e)</sup>/*amore*<sup>(l)</sup> “amor de fidelidad”, *erran/narro*<sup>(l)</sup>, “decir/narrar”, *ardi/adari* “oveja/carnero”, *irrits/tirria* “pasión/ojeriza”, *urt/atera* “salir”, *urruxa/uxor*<sup>(l)</sup> “fémmina/esposa”, *ordain/denariu*<sup>(l)</sup> “compensación/dinero”, *uritu/tueor*<sup>(l)</sup> “cercar/defender”, *orza/tarro*, *orots/toro* “macho/toro”, *arlo/alar*, “tarea/campo de siembra”, *edere*<sup>(l)</sup>/*erdi* “dar a luz”, *ertain/inter*<sup>(l)</sup> “intermedio”, *atari/erte* “puerta/salida”, *herremail/malaria*, *artazi/tixeira*<sup>(ga)</sup>, *orga/carro*, *rubu/burru*<sup>(l)</sup> “rojo”, *urbe/burü* “ciudad”, *orube/buru* “solar”, *errape/ubera* > *ubre*, *rugitu/guture*<sup>(l)</sup> “rugido/garganta”, *arribe/ibarre* “rivera/vega”, *arrobio/berru* “salamandra”, etc.

La derivación del arquetipo *Ra* consiste principalmente en el abor-daje del mismo en la forma implosiva o explosiva, como en *Arramendi* > *Ramonte*, *Arrazua* > *Arzúa* > *Raso*, *Arrano* > *Arno*, *Arbele* > *Ravel*, *Arriaza* > *Arza*, *Arte* > *Reta*, *Ereina* > *Reina*, *Ereinoza* > *Reinosa*, *Ertsina* > *Resina*, *Arrokia* > *Roca*, *Arrojo* > *Rojo*, *Iraola* > *Rahola*, *Arrizala* > *Rizal*, *Arriano* > *Riaño*, *Arrueta* > *Rueta* > *Rueda*, *Erkala* > *Regla*, *Erreka* > *Rega*, *Arrue* > *Rúa*, *Arroita* > *Rota*, *Oribe* > *Riva* o en la diptoganción de la *O-* inicial, como en *Orabia* > *Eurabe*, *Ortez* > *Eurtetze*, *Orube* > *Europa*, etc. Se observa el mismo fenóme-

Esquema 6<sup>o</sup>: ANALOGIA DE LOS PREFIJOS SEGÚN LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
ana-/ama-	ato-/to-/da-	arra-/ra-	lo-/lu-	aka-/ca-	be-/fe-	etxa-
ain-/am-	att-/atx-/ad-	erre-/re-	li-/lli-	oko-/co-	ep-/ef-/epi	se-/ze-
on-/un-	otia-/oit-/oiz-	era-/ere-	ale-/ela-	com-	ob-/upo-	ja-
in-/im-	txu-/xu-/su-	ar-/er-	el-/al-	oki-/ki-	para-	ez-
en-/em-	so-/oz-/uz-	ira-	ela-	por-/pro-	oc-/ec-	as-
ante-	sub-/sup-	oro-	la-	kata-	ber-/per-	eis-
andi-	dis-/dans-	uru-/ur-	al-	gana-	uper-	ex-/es-
amfi-	tra-/trans-	urru-	alla-	gara-/gala-	pre-	s-

Nota: consignamos algunos preposiciones de aglutinación por la importancia que tienen tanto en la onomástica como en la composición del nombre común.

no entre los nombres comunes, como *arte* > *rato* “intervalo de tiempo”, *erreten* > *retén* “acequia/precaución”, *arrapatu* > *arrebatar* > *raptar*, *arradatu* > *arrasar* > *rasar*, *arrobatu* > *arrobar* > *robar*, *arriba* > *robo*, *ortu* > *rota* “cercado/rueda”, *arrabia* > *rabia*, *artez* > *recte*<sup>(l)</sup>, “rectamente”, *arropa* > *ropa* > *rob*<sup>(l)</sup>, *arroka* > *roca*, *arte* > *rete*<sup>(l)</sup> > *red*, *arrupe* > *rupe*<sup>(l)</sup> “oquedad/roca”, *arru* > *rué*<sup>(l)</sup> “barranco/calle”, *arruta* > *ruta* “paso de barranco/ruta”, *arraun* > *remo*, *artzai/reza*<sup>(iran)</sup> “pastor/rey”, *orei* > *euri* “nube/lluvia”, *ortziri* > *eurtzuri* “trueno”, etc.

#### 2.4. La nobleza onomástica del arquetipo ILU

Este arquetipo semita, importado por los fenicios se impone en el santuario montañoso, aunque en medida más limitada, como en *Uliamendi/Mendilu*, *Montoliu*, *Olamendi/Mendiola*, *Almonte/Montiel*, etc. De la misma forma se le nota en relación con otros arquetipos, como *Elize/Izal*, *Ullate/Atallo*, *Ollate/Tahull*, *Olarte/Arto-la*, *Olibera/Ibarrola*, *Olaberri/Ferrol*, *Ollabarri/Ripoll*, *Ilosa/Otxoil*, *Loza/Zalao/Zallo*, *Lotina/Antelu*, *Eltxe/Etxela*, *Legase/Casale*, *Lagorria/Korella*, *Laburdi/Bordel*, *Lakarra/Carral*, *Lakurde/Kordel*, *Laboure/Borrel*, etc. En los ejemplos aducidos, vemos las formas que el arquetipo *Ilu* toma en la sufijación de las palabras.

En la composición toponímica analogiza *uli/ili* “villa, ciudad”, como *Ulibarri/Barrol*; *ola* “tienda, cabaña”, como *Olaibar/Ibarro-*

la; *loi* “limo, lodazal” *Luiando/Andoilu*; *ala* “pasto”, como *Alkorri/Gorriala*, y en formas aglutinadas de *lan* “tierra de labor”, como *Langata/Katalan*; *laun* “llano” como *Leunda/Talón*; *landa* “campo, fuera”, como *Landaguren/Groenlandia*; *leen*>*lein* “anterior, primero”, como *Lenza/Azalena/Sallén*; *altu*>*alto*, como *Altubaso/Basualdo*; *alde* “lado, aldea”, como *Adekoa/Ugalde*; *larre* “dehesa”, como *Larrabile/Villalar*; *elge* “terreno cultivado”, como *leku* “lugar, como *Lekuona/Bonloc*; *albo* “lado”, como *Albaitz/Isalbe*; *luze* “alto, largo”, como *Luzarte/Artzeluz*; *lasa* “ancho”, *Lasama/Malase*; *labar* “tierra costanera, pendiente”, como *Labarre/Barral*, etc.

La inversión del arquetipo *Ilu* obedece a la analogización de alguna cualidad inherente a ellos, como *Enlil/Alien*, *elish*<sup>(a)</sup>/*zeli/ciel*<sup>(i)</sup> “cielo”, *luce*<sup>(i)</sup>/*zeli* “luz/cielo”, *hur/arlo* “tierra/tarea”, *alaba/baal*<sup>(h)</sup> “hija/señor”, *iloba/biloi* “sobrino/hijo”, *lutu/dolu* “luto”, *lemnu*<sup>(bab)</sup>/*malu*<sup>(i)</sup> “malo”, *lamina/mamala* “lamia/insustancial”, *melek*<sup>(h)</sup>/*mailuki* “rey/maza”, *hildu/suhil* “amortecido/apagado”, *love*<sup>(i)</sup>/*fileo*<sup>(g)</sup>=*vollo*<sup>(i)</sup> “amar”, *litx/isla*, *elbi/abella*<sup>(ga)</sup> “mosca/abeja”, *alapa*<sup>(i)</sup>/*pla* “bofetada”, *laskitu/saskildu* “estropear”, *lupu/bull*<sup>(i)</sup> “lobo/toro”, *laza/zale* “flojo/aficionado”, *leize/zelai* “abismo/llano”, *otsalar/larroza* “rosa silvestre/rosa”, *leka/kale* “vaina/calle”, *hilemotx/mutxil* “pelo recortado/muchacho”, *alagai/galai* “galán”, etc.

La derivación del arquetipo *Ilu* fluctúa entre *uli/ili* de las villas-ciudades, como *Olibares>Iliberis*, *Oliden>Liedena*, *Oliarte>Liarte*, *Oliban>Libano*, etc. y de *ola>la>al*, *ol->l-* de otros habitáculos, como *Olagordia>Laguardia*, *Olagorta>Algorta*, *Olata>Alda*, *Olaza>Alza*, *Olamendi>Almonte*, *Olako>Lakua*, *Olanda>Landa*, *Olabiaga>Labiaga*, *Olarra>Larra*, *Olaibar>Laibarra/Oliber*, *Oliva>Leiva*, *Oliden>Leiden*, *Olete>Lete*, *Olite>Lide*, *Olaeta>Laita*, *Olotza>Loza*, *Ollora>Llora*, etc. también de *ala>la*, como en *Alain>Laín*, *Alaba>Labea*, *Alabakua>Labakoa*, *Alakano>Lakano/Elcano*, *Alandi>Landia*, *Lanatxe>Lanz*, *Allona>Llona*, etc.

En la derivación de palabras ordinarias sigue el mismo fenómeno de lengua, como *alokairu>lucru*<sup>(i)</sup>=*logro*, *albainu>hilban*, *alte>latu*<sup>(i)</sup>, *alde>lado*, *elbi* “mosca”>*leve*, *aldatu>ladear*, *alabre/liebre*, *elger/leger*<sup>(i)</sup> “fatuo/ligero”, *leun>llano*, *elati>lata* “charlatán”, etc.

Esquema<sup>7</sup>: ANALOGIA DE LOS SUFIJOS SEGÚN LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
-en/-ana/o	-tu/a-do/a	ar/-er	-illu/a	-ica/o	-be-pen	-tze/-txe
-enea	-tio/a	-ara/O	la'-le	-ko'u	-iva/o	-esa
-ania/-ina/i	-ti/-di	-aria/o	-ullu/a	-go	-ba'-bia	-ez/a
-eina/-ein	-tto/a	-era/o	-e/a	-ki'-gai	-av'-v/-f	-sia'-iz
-aña/o	-dui/-ito/a	-aire/-er	-lo/a	-gi	-pia/o	-za'o
-ona/-on	-txu/i/-ich	-or	-lia/-li	-ca/o	-fa'o	-ese/a
-une/-un	-so/-jo	-iri	-il/-l	-aca/-ac	-ap/-p	-ex/-ech
-men	-su/-ju	-ur	-al	-aga/-age	-pen/-bera	-esse/-ssi

## 2.5. La nobleza onomástica del arquetipo *Ka*

Los montes utilizados para pasto o cultivados reciben nombre humanizado, como *Gamendia/Mendiaga*, *Ikomendi/Mendiko*, *Egomen-di/Mondego*, pero este arquetipo también desaloja, prefijándose, a los arquetipos divinos de An/Anu en *kana>gana>gaine>gain*, *kano>gano* “encima”, como *Kanamendi/Montecano*, de Utu en *kot>got*, *kata>gata* “arriba”, como *Agotamendi/Monteagudo*, *Katamendi/Montgat*, etc., de Ra en *kara>gara>garia>garai>ger>gar* “cima”, como *Gerramendi/Montegre*, etc., de Ilu/Ala en *kol>gol*, *kal>gal* “collado, lado” como *Akulumendi/Moncloa*, *Kalamendi/Mont-Col*, *Galmendi/Montegallo*, etc. Aparece prefijo o sufijo con otros arquetipos divinos o humanos, como *Egües/Eskue*, *Okola/Olako*, *ekoiz/Izko*, *Okurri/Irujo*, *Okaran/Arango*, *Akandia/Andiaga*, *Egibar/Ibarregi*, *Coria/Trigo*, *Kabarre/Barka*, *Igartua/Artiga*, *Akarra-te/Arzak*, *Akandia/Antich*, etc. En estos ejemplos vemos las divesas formas que toma este arquetipo como sufijo. En prefijo le acompaña frecuentemente alguna vocal, para atajar la consonante inicial.

En la composición de los topónimos los elementos de este arquetipo describen la situación del lugar en “dónde” *-ko*, *-go*, de *ekua*<sup>(s)</sup> “casa”, como *Olareko/Okalar*, *Belako/Gobela*; *-ka*, *-ga* de *oikia*<sup>(g)</sup> “casa”, como *Andiaka/Akandia*, *Laka/Kala*, *Lach/Sala*, *Andraka/Kantera*, *Izaga/Akitz*; *egi* “horizonte” en *Ibarregi/Egibar*, *Mendegi/Egimendi*, *Izarregi/Ekizarra*; *goi* “arriba”, como *Gobar-do/Verdugo* y en superlativo *goen>güen>kin*, como *Güenetxea*/

*Etxegoien, Güenetxe/Eskina, Güeniturri/Zorraquin*, humaniza pre-fijándose a todos los arquetipos divinos en el mismo sentido de altura, como *Kanale/Algana, Ganoria/Organya/Orikain, Turégano/Kantor*, etc.; *kune>gune>gon* “lugar”, como *Kuneitra/Tarragona, Kontxa/Chacón, Konde/Azkona/Sakona*; *kota>goiti>gotxi>gutxi* “en alto”, como *Goitaran/Arangoiti, Goitisoló/Sologuti*; *kata*<sup>(6)</sup> “junto”, como *Katalane/Langata*; *kara>gara>garia>garai>geri>gar* “arriba, en frente”, como *Garatea/Azagra, Karistia/Estigara, Karral/Alegre, Garatze/Ezkaray, Garbala/Balaguer, Garolar/Lercaro*; *kala>gala>gal, cole>gola* “esquina, collado”, como *Galberdi/Berdugal, Kalamuz/Musakola, Golluri/Urkola*; *ekur*<sup>(6)</sup> “santuario de monte, guardián”, como *Kurebio/Begorio, Egurmendi/Mendiguro, Kiriati/Txikuri, Kirizia/Eskiri, Koroba/Begoria*; *korte>gord* “corte, redil”, como *Cortes/Eskorta, Kortabil/Villacorta, Gordobil/Villagordo*; *casa*, como en *Kastor/Torkatxa, Kazarro/Orgaz*; *egoitz* “casa”, como *Goizare/Aragües, Goizames/Ameskues*, etc.

Este arquetipo rehumaniza nombres divinos por inversión de arquetipos, como *Enki/Ekain, Inko/Kingu, Utuku/Kusu, Rege/Aker* y se emplea la misma destreza para formar nombres, ya en el mismo o parecido sentido, ya en su contrario a la hora de adovar préstamos. Entre las palabras invertidas siempre precede el original de la forma de arquetipo divino, como anterior a la segunda humanización, como en *orga/carro, ataka/gate*<sup>(6)</sup> “portillo”, *túnica/giton*<sup>(6)</sup>, *toca/kota*, *rueca/goru, leku/okelu* “lugar/rincón”, *loku/ocullu*<sup>(6)</sup>, “lugar/nicho”, *loku/okulu* “lugar/prado junto a la casa”, *cutos*<sup>(6)</sup>/*scutu*<sup>(6)</sup>=*custos*<sup>(6)</sup>/*eskutu* “custodio/escudo”, *gabe/bage* “sin”, *atacar/acatar, neke/gana* “cansancio/gana”, *sorga/gezur>cazurro* “insensato/cazurro”, *negar/ganar, akats>catcha/achaque, umeko/kume*, “niñato/cría”, *meko/kume* “débil/cría”, *izaki/giza* “ser humano”, *kaxa/jaka*, “caja/chaqueta”, *ikutu/tocar*, etc.

Entre las derivaciones del arquetipo *Ka* se distingue la pérdida de la vocal inicial y la formación grupos en *gr-*, *gl-* particularmente fuera del área del vascuence. Partiendo de *ekua*<sup>(6)</sup> “casa” y llegando hasta *ekur*<sup>(6)</sup> “templo de montaña” tenemos *Ekui>Egui, Ukua>Egoa, Okoize>Egoitz, Okas>Casa*<sup>30</sup>, tal como se llama nuestra habi-

tación. Item, *Okoze>Egotxea, Okaranza>Karranza, Okarastia>Karistia, Okon>Konia>Coen, Konia>Goina>Güen>Kin, Okoista>Cuesta, Okotzo>Coso, Okola>Gola>Güel, Okoro>Koro, Korrotia>Korta>Corte, Akoba>Kobea>Gobea, Akoba>Cueva, Akondia>Conde>Cuende, Akandia>Kandia>Gandía, Garatia>Gracia, Gereño>Greño, Akerreta>Agreda, Gorozin>Grozin, Grandia>Grande, Galera>Glera, Galain>Glen, Kalbera>Claver, Ekurbide>Egur-bide>Gurbide, Egurrola>Gurrola>Grul, Kurtzia>Cruz*, etc.

Entre los nombres ordinarios tenemos *ekoizte>coste, ekoizkatu>cosechar, gara+un>grano, gara+tu* “crecido”>*grato>grado, gara-tza>gratia*<sup>(6)</sup>>*gracia*, “contrato/gracia”, *garba* “gavilla”>*grave, ekuritu>curiar* “quedarse/cuidar” *ekuratu>curar* “acampar/curar”, *ekosari>gosari* “legumbre/comida”, *carestía>garesti, gorde>guardar, akordatu>acordarse, korda>cuerda*, etc. De lo descriptivo geofísico de altura del arquetipo *Ka* en aglutinación con los arquetipos divinos, se analogiza lo psíquico humano de los sustantivos, como *gana>gano-so, kara>kario>caro* “pujante, caro”, *gala*<sup>(6)</sup> “rey”, *galai* “galán”, *gailen* “triumfante”, *galano, gailur* “gallardete”, *gallu*<sup>(6)</sup> “principal”, *gallo, kalou*<sup>(6)</sup> “bello”>*calidad, calor, galar* “carbón de castaño”, *galant, galano, callidu*<sup>(6)</sup> “sabio”, etc., verbos, como *gailendu* “triumfar”, *galdu* “perder”, *calentar, caldear*, etc. De la *curia* del *ekur*<sup>(6)</sup> neolítico>*ekuru* “seguro” y el recurso a los dioses pidiendo socorro, ha *creado*, no sólo la forma de *credo*, sino el movimiento de *kurri, currere>correr, curso, cursar, recurrir* y fórmulas como *ekur/gora* “arriba”, oficios de *curio, guru*, “anacoreta” para “adorar” *gurtu, goratu* “ensalzar” y de *agure* “anciano”>*augur*<sup>(6)</sup>, además de lugares como *coro, corte*, donde *guardar* <*gorde*, y la “corona de piedra” *cronlech* (Ver p.33), etc.

La toponimia abre el camino al lenguaje ordinario en cuando a la onomástica y sus fonetismos y, aún desaparecida la lengua que ideó los nombres, queda en el sustrato del que se surten las lenguas superpuestas y el inconsciente colectivo de las gentes neoculturizadas con sus arquetipos y tendencias. El sustrato lingüístico afecta a la onomástica en general, a la fonética y otras estructuras de la lengua y el inconsciente colectivo afecta a la mente, a las costumbres, a los afectos encontrados de los que fueron ocul-

tándose y de los que quedan con el olvido, rechazo o la nostalgia del pasado y el frecuente sinsentido del presente.

## 2.6. La nobleza onomástica del arquetipo Ba

Si bien, el arquetipo *Ba* en toponimia describe la posición “baja”, como la del río *Abbay*<sup>(et)</sup>/*ibai*>*behe*, alcanza la montaña de baja altura, como *Ibamendi/Mendabia*, *Bamendi/Mendibe*, *Bamonte/Piamonte/Mondovi*, etc. Obedece a la misma descripción también en las demás composiciones, como *Abaurrea/Orba*, *Barria/Arriba*, *Ibarri/Arribi*, *Barrabia/Fabra*, *Ibar/Arbe*, *Ibaseta/Estebé*, *Ibiza/Izabe*, *Beina/Nabea/Nieva*, *Bedoña/Doñaapea*, *Begorta/Gurtubai*, *Bisko/Eskubi*, *Bordairi/Ordarp*, *Bariza/Rizafa*, *Bola/Olabe/Olaf*, etc. Estos ejemplos nos demuestran las formas que adopta *Ba* en posición sufija.

Describe la tierra con *ibai*>*via* “río” en *Ibaeta/Deba*, *Ibamendi/Medabia*, *Ibarza/Artibai*, *Ibabe/Babia*; *be* “bajo”, como *Bedoña/Doñaapea*, *Vibar/Barrabia*, *Vitoria/Turabia*, *Olabe/Bola*>*Pola*; *ibi* “vado”, como *Ibineta/Divina*. En Aglutinación humaniza los arquetipos divinos, dotando de nueva dimensión descriptiva a los topónimos, en *ibar* “valle”, como *Ibarrola/Olaibar*, *Ibarrena/Ainibar*, *Barcia/Ezibar*, *Barzola/Zulaibar*; *val*, como *Valgano/Kanobal*, *Ballosta/Ostebal*, *Balearra/Arabella*; *buri*>*buru/biri* “villa”, como *Biritxi/Ziburü*, *Larraburü/Birular*, *Biriatu/Dubiri*; *bili*>*villa*>*bil*, como *Villamor/Murville*, *Villacaña/Genevilla*, *Billabaso/Basabil*, *Villela/Lavilla*, *Villar/Arbil*; *boli*, *polis*<sup>(6)</sup>, *pola* “ciudad, población”, como *Bolibar*, *Bohueta*, *Tripoli*, *Polanco*; *bortu*>*portu/a*>*forte*, como *Bordazar/Zarraborda*, *Bordel/Laborde*>*Laburdi*, *Borda/Tabor*; *beko*>*vico* “villa de abajo”, como *Begoña/Bikuña*, *Bekuria/Biguri*, *Begorre/Bigorra*; *bago*>*fago/pago* “aldea”, como *Pagola*, *Fagoaga*; *oste*>*post* “tras” como *Ostebal/Valpuesta*, *Ostoba/Vasto*, *Ostila*>*Bustillo*, *Ostaiko*>*Póstigo*; *bide* “camino”, como *Bidazu/Atxubita*, *Bidarrai/Arbide*; *baita*>*beiti*>*bit* “casa”, como *Betulia/Olibete*, *Betola/Olabieta*, *Bidaola/Olabaita*, *Bedoña/Omabeiti*; *ibitu*>*vado*; como *Bilbado/Badobil*; *basa*>*baja/o*, como *Basauri/Urribaso*, etc.

Conocemos la inversión antigua de los nombres míticos del “abis-

mo” *Su.ap*<sup>(s)</sup>/*Apsu*<sup>(a)</sup> y *Sube/abissu*<sup>(0)</sup> “serpiente cósmica/abismo”, *Adapa/Ptah* “sacerdote de Anu/dios menfita”, los familiares de diversa humanización *loiba/biloi*>*filu*<sup>(0)</sup> “nieto/hijo”, *alaba/biloi* “hija/hijo”, *arriba/bar*<sup>(ava)</sup>, “hermana/hijo”, *neba/van*<sup>(al)</sup>, “hermano/hijo”; *menpe/woman*<sup>(0)</sup> “sujeción/mujer”, *Adapa/abate*, *asaba/abas* “antepasado/padre”, los descriptivos de lugar, como *riva/bera* “rive-ra/vega”, *arriba/ibarre* y otros de sinonimia o analogía de proporción, como *debile*<sup>(0)</sup>/*baldi* “débil”, *tabor/botere* “unidad de fuerza/poder”, *besabe/babes*>*pavés* “protección/escudo”, *morfe*<sup>(g)</sup>/*forma*<sup>(0)</sup>, *beharte/deber*, *abele/aleve* “animal/aleve”, *bilku/cubil* “lugar de reunión/cubil”, *errape/ubera*<sup>(0)</sup>>*ubre*, *atabal/valde*, *debere*<sup>(0)</sup>/*behartu*, *barraca/gabarra*, *Áfrika/cafre*, etc.

Las derivaciones de *Ba* van de *aba*->*iba*-, *aba*->*ba*, *apa*->*pa*->*afa*->*fa*->*ha* en todas las variantes de vocal y tienden a los grupos *pr*-, *pl*- en zonas no vascófonas. Así tenemos *Abbay*>*Ibai*, *Abadie*>*Ibaide*, *Abadi*>*Badia*, *Abarza*>*Barze*, *Aberin*>*Verin*, *Abare*>*Apara*, *Abeletxe*>*Apeles*, *Abusu*>*Pozo*, *Aburto*>*Portu*, *Ibarreta*>*Barreda*, *Ibañez*>*Viañez*, *Berea*>*Perea*, *Bereta*>*Vereda* *Bereta*>*Pérez*, *Vélez*>*Félez*, *Ibañez*>*Fañez*, *Vigueras*>*Figueras*, *Portas*>*Fuertes*, *Vallina*>*Hellin*, *Valcaría*>*Felguera*, *Barraga*>*Braga*>*Fraga*/*Praga*, *Viriga*>*Briga*, *Barreña*>*Braña*, *Beregaina*>*Pregain*, *Viriatu*>*Brito*>*Prieto*, *Paula*>*Pola*, etc.

Entre lo nombres comunes tenemos ejemplos, como *avezar*>*bezatu*>*facere*<sup>(0)</sup>>*hacer*, *barratu*>*pratu*<sup>(0)</sup>>*prado*, *barkatu*>*parke-re*<sup>(0)</sup> “perdonar”, *bide*>*fide*<sup>(0)</sup> “camino/fe”, *vía*>*fe*, *barreiatu*>*verre-re*<sup>(0)</sup>>*barrer*, *abate*>*abas*>*apaiz*>*apez*, *abaldu*>*aphaldu*>*apaldu* “cenar”, *burutu*>*brutu*<sup>(0)</sup>>*brizu*<sup>(g)</sup> “granado/pesado”, *burutu*>*frutu* “granado/fruto”, *burukatu*>*frogatu* “pravar”, *betatu*>*vedar*, *berroilo*>*berrojo*, *baratu*>*varar*>*parar*, *paratu*>*parare*<sup>(0)</sup> “preparar”, *bezi*>*hezi* “domar/educar”, *bezi*>*facere*>*hacer*, *facienda*>*hacienda*, *braka*>*fraka/praka* “pantalón”, *braga+ate*>*bragueta* “puerta de la braga”, *borta*>*forzza*<sup>(0)</sup>, *vereda*>*brecha*, etc.

3 Según esto, el vascuence prefija el arquetipo divino en nombres de mujer, como *arriba*, *alaba*, *mirabe*, frente a *ben*<sup>(0)</sup>, *women* o nombres de varón como *balu*<sup>(a)</sup>, *baal*<sup>(h)</sup>, *biloi*, *bar*<sup>(ava)</sup>, etc.

## 2.7. La nobleza onomástica del arquetipo As

En toponimia de monte *Etxamendi/Montache*, *Esmendi* > *Montes*, *Eizmendi/Mendexa*, *Ezamendi/Méndez*, etc. parece identificarse con la posesión de *etxe/etze* “casa”, pero en la composición con el arquetipo Ka se prefija, tensionando las formas anteriores > *Amendi* en *Eskanamendi*, *Agotamendi* en *Eskotamendi*, *Gomendi* en *Eskaramendi* y *Kalamendi* en *Eskalamendi*, *Galcandi* en *Eskalamendi*, etc. En la composición ordinaria se relaciona con *etxe/etze*, como *Etxalar/Larretxe*, *Etxabe/Beach*, *Eskola/Dosa*, *Isasi/Zize*, *Eskola/Kolitz*, *Serra/Arrese*, *Etxepare/Pareja*, *Uma/Maeza*, *Iskar/Karreze*, *Ezaurte/Ortez*, *Txiuri/Uriz*, *Ezostea/Dostes*, *Izurdia/Urtiz*, *Ezarte/Arteiz*, *Estibil/Tibilis*, *Txaran/Aran* > *Gene-kue/Nekuesa*, *Sarria/Arrias*, *Secontia/Kundeze* > *Condes*,

Es notable la recreación por consagración en As de palabras como *inda* “vereda” en *senda* que en toponimia deriva *santa* > *sena* > *zena*, *on* “bueno” en *jaun* “señor”, *ate* “puerta” en *estai* “casa”, *estai* “piso” y en la fórmula de *esti/ezti* “retrasar/dificultar” por “ingerto” *eztitu*, humaniza *uri* “ciudad” en *jaurri* “tutor”, *Ilu* en *zeli* “cielo” y, por analogía, *zelai* “prado”, hace de *ekua* “casa” *esku* “mano, derecho”<sup>4</sup>, de *ekur* > *eskuri* “seguro”, de *kala* “escalmo”, *escala* > *escalera* (Ver p. 40), de *kara* “delante” *eskaratz* “habilitación-recibidor”, de *gano* “cima”, *eskanu* “escaño”, de *kota*, *esku* “escudo”, de *biri* “pulmón”, *aspera* “suspiro”, de *biritu*, *asperat* “aspirar” de donde *spiritu*<sup>(1)</sup>, de *aba*<sup>(u)</sup> “padre”, *xabe* > *jabe* “dueño” de donde *xabetu* > *jabetu* “hacerse cargo, darse cuenta” > *sapere* > *haber*, como de “capite > captar”, de *gora* “alto”, *eskora* “puntal”.

Describe la habitación humana con *esi* > *etxe*, *ezi* > *etze* en *Armo/Anuez*, *Ezpaña/Bañez*, *Esperia/Peres*, *Etxebarre/Berretxe*, *Eziturri/Turrez/Duriz*, *Zizur/Zuriza*, *Etzebarri/Barriz*, *Eskibel/Gibeliz*, etc., con *senda* en *Sendagorta/Goardasene*, *Sarriarzi/Urzante*, *Zenarruza/Arozena*, *Sender/Arazena*, *Sendegorri*, etc.

4 La posesión de la casa-hogar confiere el derecho foguero al ser *etxe/petxa* “propietario o pechero”, es decir, la calidad de hijodalgo ante al advenedizo o vago, etc. El mismo Balu precisó de *bt*<sup>(u)</sup> “casa” para poder acceder a la categoría de rey en Ugarit. (*El palacio de Balu*, 1.3 IV, 47-53) (LC)

*zena*, *Zendea/Attisane*, *Janmendia/Mandojana*, *Zanbrana* > *Janbrana*, *Sandonis* > *Jandonis*, etc., con *jaurri* en *Jaurrieta*, *Jaurriko*, *Jaurino*, *Jauregi*, etc.; *estai* “casa, piso” en *Estabilla/Ballesta*, *Estein/Anesta*, etc.; *estari* “cobertizo”, en *Estari/Arrastia*, *Esterrana/Ainesterri*, etc., con *zelai* “prado” en *Zelain/Ainzila*, etc. con *esku* “posesión” en *Eskue/Seco*, *Escobar/Presco*, *Eskumendi/Montesco*, *Villaescusa/Eskisabel*, *Eskola/Laskau*, etc., con *eskuri* “lugar seguro” en *Escorial*, *Eskoriaza*, *Eskurza*, *Eskorna/Gornatxea*, *Eskario/Orozko*, *Eskana/Canes*, *Eskina/Gueñes*, *Eskara/Gares*, *Eskarana/Aneskar*, *Eskala/Gales*, *Jakalla/Calleja*, *Eska-lera/Kaleras*, *Ezkata/Gazeta*, *Eskarreta/Deskarra*, etc.

El fenómeno de la inversión es manifiesta en la toponimia, pero se observa también en nombres ordinarios, como *esku/cosa* “derecho/causa”, *egoitz/esku* “casa/posesión”, *esku/kutxa*, “mano/estuche”, *espa/petxa* “envidieja/multa”, *eska/kexa* “petición/queja”, *gaitz/achaque*, “enfermedad/achaque”, *eskar/garatz* “gracia/negocio”, *escote/coste*, *esol/olesi=esol/oltza* “estacada/tabique”, *esto/toxa* “jaula de setos/choza”, *urtzi/zeru* “cielo”, *eskala/clase*, etc.

Las formas del arquetipo As derivan *etxe* > *xe-*, *etze* > *ze-*, *ese-se*, *xe* > *s-*, *etx* > *est-*, etc. como vemos en los siguientes ejemplos *Etxeberri* > *Xeberri*, *Etzelandia* > *Zelandia*, *Esagibela* > *Eskibel*, *Etxagara* > *Sagra*, *Etxegara* > *Segarra*, *Eskue/Seco*, *Etxagüe* > *Yagüe*, *Etxebarri* > *Shefar*, *Xemein* > *Ximena*, *Xemein* > *Jemein*, *Xeberri* > *Javier*, *Ezeiza* > *Zize*, *Etxaona* > *Xixona*, *Etxea* > *Ejea*, *Etxabel* > *Shefiel*, *Chevalier* > *Sheifler*, *Etxaeina* > *Estaina* > *Stein*, *Etxaeina* > *Jaen*, *Etxgüe* > *Jakue*, *Etxetxo* > *Esteso*, *Etxabetxo* > *Espejo*, *Etxagara* > *Askarre*, *Eskonetia* > *Sigüenza*, *Eskuria* > *Segura*, *Eskubi* > *Segovia*, *Eskola* > *Zigüela*, *Shefarad*<sup>(h)</sup> > *Sparta*<sup>(1)</sup>, etc.

En los nombres comunes se repiten las costumbres adquiridas previamente en la onomástica, como *xaun* > *jaun* “señor”, *chantxo* > *janso* “porcino”, *txertatu* > *sertare*<sup>(1)</sup> “injetar”, *xente*<sup>(u)</sup> > *jende*, *xabetu* > *saber* > *sapere*<sup>(1)</sup> “hacerse cargo/saber”, *exeri* > *assier*<sup>(1)</sup> “sentarse”, *esto* > *seto*, *esitu* > *exido* > *ejido*, *espe* > *spe*<sup>(1)</sup> “celo/esperanza”, *asberatu* > *spiritu*<sup>(1)</sup> “aspirar aliento/espiritu”, *eskola* > *schola*<sup>(1)</sup> “escuela”, etc.

## CONCLUSIÓN

El vascuence puede testificar sobre los arquetipos divinos y humanos que son las fuentes de la nobleza original humana, por lo que los heraldistas pueden abrir vías más democráticas a la interpretación de los apellidos o a la reconstrucción de los escudos nobiliarios, aún a costa de renunciar al morbo y a la distinción del color de la sangre.

El arquetipo es lo que da valor descriptivo estricto al topónimo, como testifica el vascuence en toda Europa, para que esta unión de naciones no sufra más el inconsciente colectivo al que le abocan los etimólogos y advierta la presencia primordial de esta lengua en su toponimia general, por lo que los doctos del ramo no tienen razón de descartar en sus cálculos a la lengua madre viva o esquivarla sistemáticamente en el origen de las palabras, escorándose al prestigio nobiliario de las lenguas clásicas o de otras de una antigüedad más relativa.

Se trata de recuperar la memoria histórica, y aún prehistórica, mediante los arquetipos del lenguaje, tal como acredita el vascuence, para que investigando en profundidad lingüística el hombre moderno pueda conocer mejor los arquetipos de su psicología y deliberar más acertadamente sobre ciertos comportamientos nefastos para la pervivencia de la cultura y por ella de la humanidad.

Hemos recuperado la memoria de una porción de topónimos y apellidos con la pequeña muestra de su estructuración. Si todavía no se siente rescatado del inconsciente colectivo en cuanto se refiere a sus apellidos, no se arredre que todo se andará. Es cuestión de acompañar al testigo fidedigno y de preguntarle en clave de arquetipos y huír del morbo de los heraldistas y demás étimos populares. Los arquetipos de que constan sus apellidos no tienen por qué coincidir con los del psicólogo que rebusca en el fondo de las conciencias que psicoanaliza, el fondo oscuro o numinoso de los arquetipos de sí mismo y del Otro, pero puede estar seguro de que su nombre y apellidos son tan nobles como los de cualquiera. Incluso puede calcular: “yo, por mis apellidos, tengo dos arquetipos divinos y un arquetipo humano”, o viceversa: “yo tengo dos arquetipos humanos y un arquetipo divino” o empatar: “yo tengo dos apellidos divinos y dos arquetipos humanos”.

## III. SABIDURÍA POPULAR Y EL INCONSCIENTE COLECTIVO

Cuando recurrimos a una fórmula de lengua como “dicho y hecho” *esan eta egin*, no advertimos la magia ritual del verbo antiguo que, a imitación de los dioses, creaba cuanto mentaba, al pronunciar su nombre, pero ni siquiera pensamos que al decir anunciamos un propósito de acción que virtualmente ya está concebida y realizada, pues solamente le falta el tiempo necesario para que la semilla brote y fructifique. Así, la fórmula “dicho y hecho” actúa en nosotros como un inconsciente colectivo de la sabiduría de nuestros antepasados.

Cuando repetimos el adagio “año de nieves, año de bienes/*edur urte, gari urte*”, no nos detemos a meditar sobre la filosofía del dicho popular y menos sobre la sabiduría agrícola de nuestros antepasados que antes de la escritura recurrían a las fórmulas simples y fáciles de retener o a los dichos pareados, para poder retener mejor y no olvidar la sabiduría de los padres. Hoy día no se recurre tanto, como en los tiempos de Sancho, a los dichos populares, pero entonces y ahora operan en el pueblo como un inconsciente colectivo de una sabiduría que se resiste a morir.

Las lenguas antiguas que enseñaron de viva voz a la comunidad las fórmulas sapienciales de equiparación o distinción, como el catecismo de preguntas y respuestas escuetas, sin el auxilio de la escritura, hubieron de aguzar más el ingenio en la preparación de los bocadillos sonoros para aprender y no olvidar. Mientras la cultura escrita confiaba la memoria al libro, los de la cultura bocalizada y oída lo hacían mediante la pareja de palabras en progresión de sentido y la antítesis o los paralelos pareados. Gracias a este esfuerzo añadido del lenguaje hablado, podemos descubrir en los contenidos del diccionario la enseñanza primordial en la estructuración de los arquetipos del vascuence y advertir, de paso, la incidencia no reconocida de esta lengua en los romances vecinos y el latín.

La fórmula más sencilla de equiparación que da una lección mediante la simple aposición de dos palabras, como *Anu/on* “dios cielo/bueno”, *Utu/doi* “dios sol/justo”, *Erra/erra* “dios Ra/airado”, *Ilu/hil* “dios Ilu/muerte”. Estas lecciones básicas del vascuence

te son analogías de primera mano y están confirmadas por la mitología mesopotámica y egipcia. A estas fórmulas del sapiencial cósmico de los arquetipos divinos podríamos añadir algunas del sapiencial antropológico, cruzando los arquetipos de sí mismo con los del Otro, como *Ka/gano* “Ka/ganoso”, *Ka/gal*<sup>(s)</sup> “Ka/rej”, pero a mismo tiempo, “Ka/pérdida”, *Ka/gar* “Ka/flamante”, y *Ba/ben*<sup>(h)</sup> “Ba/hijo”, *Ba/bar*<sup>(ara)</sup> “Ba/hijo”, *Ba/Baal* “Ba/señor” o *As/iza*(n) “As/ser”, etc. que tienen también su confirmación en la mitología y los sapienciales posteriores de los pueblos del Próximo Oriente Antiguo y en los arquetipos que obran en el ser humano, según intuyen los psicólogos.

A las sencillas fórmulas, siguen las sentencias bien estudiadas que desarrollan las fórmulas primeras, introduciendo alguna explicación, como de *Anu/on* “sólo Dios es bueno” o *Ilu/hil* “*Bizia Jainkoak eman, Jainkoak kendu*/Dios da la vida y Dios la quita”, de *Ka/gal* “*gailena galen/a* mayor subida, mayor caída”.

En este capítulo vamos a estudiar algunas de las fórmulas de expresión sapiencial en la que la incidencia del vascuence, demuestra su situación de inconsciente colectivo a nivel nacional e internacional.

### 3.1. Fórmulas de lenguaje del arquetipo An

Las primeras fórmulas monosílabas parten del arquetipo, como de la fuente primaria de analogía: *An/Ama*<sup>1</sup> “An/Madre”, *ama/ume* “madre/niño”, *ume/umo* “niño/maduro”, *aina/nahia* “nodriza/cariño”, *Anu/unai* “Anu/pastor”, *Anu/anoi* “Anu/comida”, *Inu/in* “Dios/hace”, *Inu/uin* “dios cielo/lluvia”, *Anu/un* “Anu/sustancia”, *Anu/une* “Anu/espacio”, *An/ena* “An/verdad”, *Inu/ino* “Ino/dice”, *Eni/aiene* “Eni/endecha”, *Eni/aína*<sup>2</sup>, *Eni/ni*, “Eni/yo”, *ni/niu* “yo/nada”, *Eni/ení* “Eni/a mí”, *no/ono* “mujer/toma”, etc.

1 También se podría formular *Ama/An*, ya que, según la tradición de Eridu, antes de la separación del cielo y la tierra solo existía *ama.u.tu.an.ki* “madre engendra cielo y tierra”. De todas formas, el arquetipo *An* representa a *Ama*. *Ama* “Madre” se emplea como nombre propio, aún en castellano, porque “Madre es única”.

2 *Aina* “tanto”, comp., *aina* “presto, fácilmente, por poco”, adv.

A la aposición simple de los monosílabos, siguió la ilación conjuntiva *eta* “y” *Eni eta ni* “Eni y yo”, llegando en algunos casos a idefiarse por la realización de la cópula, *Anu est unus/Anu es uno*.

Siendo *An* el arquetipo de *Ama* también es de la familia materna y de “mí” *ni*, *moi*<sup>(l)</sup> persona, *me* identificaron con *Eni*, mucho antes que se sustituyera por *ego*>*yo*, *eketa* de arquetipo humano, a través de una evolución sapiencial que desde el interés cosmológico pasa al antropológico. (Ver interjecciones y comparativos, esquemas 1<sup>o</sup>, 2<sup>o</sup>)

Pasando de los mosílabos a las aglutinaciones de la primera y segunda generación de los dioses, tenemos *Antu/handi*, “la diosa *Antu/enchida* de *handitu*>*enchido*, porque genera *antz/aintza* “semejanza/gloria” con la “destreza y virtud” *anze/anzi* materna, *Ande/anze* “dios Ande/diestro”, *Amón/mun* “dios Amón/sustancia”, *Mami/mami* “diosa Mami/cuajo”<sup>3</sup>, *Mari/marra* “diosa Mari/límite”, *Martu*<sup>4</sup>/*maritu*<sup>(l)</sup> “Martu/marido”, etc. Otras fórmulas son analógicas de segunda mano, como *man/maina* “poder/maña”, *eman/manar* “dar/destilar”, *nomen/numen*<sup>(l)</sup> “nombre/dios”, *mente/mende* “mente/dominio”, *mentu/mendu* “entendimiento/carácter”, *amatu/amadu* “hacerse madre/amar” *amoratu/amoratu* “enamorarse/enfadarse”, *amaitu/amatau* “acabar/apagar”, *ainanino/inanne*<sup>(l)</sup> “diablo/loco”, *iñozo/inoxiu*<sup>(l)</sup> “apocado/inocente”, *nece/noxiu*<sup>(l)5</sup> “insensato/malo”, etc.

El vascuence no es el único depositario de las viejas fórmulas de lengua y es de rigor cotejar su memoria con el mito y la literatura sapiencial sumeria y egipcia, de la misma manera que la historiografía se sirve de los hallazgos arqueológicos para aclarar los puntos oscuros de los hechos acaecidos.

3 Suponían que la *Mami* cuajaba a los hijos en el seno. (Job 10,10)

4 *Martu*<sup>(s)</sup>, *Amurru* para los amorreos, dios del desierto, *maridado* en la ciudad de Ur, hacia la III dinastía. Se asimila, a veces, al dios de la Tormenta, tan beneficosa para el campo. (LIMER. H. “AMURRU”, DR, o.c., p. 63) Como *Amurru/amurru* “Dios tonante/furia” con santuarios en *Murunendi/Monte Muro*.

5 “En la literatura de sentencias es caso tópico la equiparación “sabio/justo” y “necio/malvado”, que confiere una relación intrínseca a lo ético y sapiencial”. (MORLA, V., *Libros sapienciales y otros escritos*, o. c., p. 38.

*Inko/ahínco* “Dios/ahínco”, o también *Inka/inka* “Dios/suspiro”, son fórmulas que indican las relaciones del suplicante con Dios. De *Inko inkau/incoar* “apegar, plantar, comenzar”, así la creación. “Pedir con *ahínco*”, “*ahincar*”, “*hincarse* de rodillas” o interjecciones como “*halainka/así Dios*”, “*inkik ez du esan/no ha dicho ni mú*”, que recuerda al *inquit*<sup>(1)</sup> irregular “dijo, insistió” latino, etc.

*Inko/ungo* “Dios/paz” equipara a Dios con el don de la paz, como *eirene*<sup>(2)</sup> es don de *Errain* “de Erra”, antes de que “*bake>pax*<sup>(3)</sup>>*paz*” “sin *ba*” expresara la situación de *ka* al paio o *shalom*<sup>(4)</sup>, la de la “convivencia humana” establecida por pacto. *Ungo* es paz de “acomodamiento”, se relaciona *ungi/ungo* “bien/paz” y se expresa en saludos como “a la paz de Dios/*bakea dizuela Jainkoak*”, y en proverbios, como “*bakea dagoen tokian, Jainkoa eta ogia/donde hay paz, Dios y pan*”, “*bakea, ogiaren amea/la paz, hija del pan*”, etc.

*Antz/aintz* “semejanza/gloria” y, por lo tanto, *aintza/antzi* “gloria/ansia”. De la creencia de que el ser humano es de hijo/a de Dios, brota el deseo de la herencia divina, según es también la experiencial filial. Es la sicología humana elevada al grado teológico, ya que los arquetipos de *anhelar, ansiar*, como *antz, aintz* apuntan a *An*, igual que el sufijo direccional *-antz* “hacia”. Según testimonia el sapiencial, “*similis similem quaerit*<sup>(5)</sup>/*antzduna antzekoaganatz doa/el amor busca iguales o hace iguales*”, etc.

*Anze/anzi* “arte, destreza/magia” acerca los poderes extraordinarios naturales o aprendidos, como cuando se dice “por arte de magia”. Según el sapiencial “*anzeak indarrak baino gehiago badezake/más vale maña que fuerza*”.

*Eman/emanar>manar* “dar, producir/derivar, destilar”, como hace la *mama* materna en “*ditia eman/dar el pecho*”, tierra que *mana* leche y miel/*esnea eta ezitia ematen duen lurra*”.

*Maat*<sup>(6)</sup>/*maite* “Maat/amada”, como *amatu/amado* “ser madre/ser amado” son consecuencia del oficio maternal. Por eso proclama el sapiencial “de mujer que es madre, nadie mal hable”, o bien, “*ama zer den jakiteko, ama izan behar/para saber qué es ser madre, hay que ser madre*”, “amor de madre, que lo demás es aire”, “*ama, belar ona/madre, hierbabuena*”, etc.

*Mari/marra* “*Mari/mar* (límite)” recuerda a la diosa de la sabiduría, como la *Maat*, que dicta mandamientos<sup>6</sup> de convivencia por la que limita la libertad de los hijos, para que no sobrepasen el “línde” *marra*, sopena de *marrar* “*marro egin*” y ser *marcado* como *marrano* “*markistu*”. *Marra/marka* se oponen como “ley/fallo” y se advierte en frases como “menuda *marca* nos ha hecho/*marka egin digu horrek*”, etc. De la misma forma se puede decir de *Mari/amarra*, por cuanto la ley “*ata*” *amarra* y, siguiendo la analogía, tenemos *Mari/amar*, como *Maat/maite*, pues que el *amor ata*, es decir, *amoratu/amarratu* “enamorarse/amarrarse”, lo cual obliga de por vida en el sacramento, por lo que se habla de “lazos de amor” y se formula *estai/eztai* “amarre/boda”.

*Martu/mardo* “*Martu/lozano*”, la cualidad del personaje se atribuye también a las primicias del reino animal o vegetal de *Marzo*, como *Marti-gari* “trigo de *Marzo*”, *Marti-oiar* “gallo de *Marzo*”, etc. Le sigue un rico sapiencial de proverbios, como *Martxoa gizonena, Apirila emazteena* “*Marzo* para los hombres, *Abril* para las mujeres”, *Martxoko lorea, bapeza hobea, Apirileko lorea, urrea baino hobea* “*Marzo* florido, baldío, *Abril* florido, oro molido”, etc.

*Man/maina* “facultad/maña”, distingue lo que es de natural y lo aprendido con el sapiencial de que “más vale maña que fuerza/*mainie biherria baino hobie*”. Al “*mañoso*” *mainatsu* se le llama *manitas* de *mano* de donde aflora la *maña*. También se analogiza *manu*<sup>(7)</sup>/*manu* “mano/poder” en frases como “tener a mano”, “usar mano fuerte”, ser *manukor, manuerrez* “obediente, maneable”, etc.

*Mente*<sup>(8)</sup>/*mende* ensalza la fuerza de la “inteligencia” *mentu* que es capaz de “someter” *mendetu* y “educar” *mendu*. Por lo mismo *mendu/enmendar*, ya que el estudio y la educación *enmienda* los fallos naturales. Por eso se dice “*asmoz eta jakitez txikiak handia bentzuten/con intención y estudio al grande puede el pequeño*”.

*Nomen/numen*<sup>(9)</sup> “nombre/dios” alude a que los nombres comu-

6 Los dictados de *Mari* son: “no robar, no mentir, no matar, no envanecerse, no faltar el respeto a las personas, cumplir la palabra dada y ayudarse mutuamente” (SORAZU, E. *Antropología y religión en el Pueblo Vasco*, o.c. p. 290)

nes parten de los nombres de los dioses, como también se expresa en *nomen/omen*<sup>(1)</sup> “nombre/fama”, para indicar que el nombre sustenta efectivamente lo que significa, como en *izen/izan* “nombre/ser”.

*Natu*<sup>(2)</sup>/*natu* viene a decir “nacido/defecto”, como en la frase “lo tiene de nacimiento/*jaiotzetik dauka*”, lo que se aprecia también en la fórmula *nata/naza* “peca/casta” y en el sapiencial antiguo de Sumer: “Nunca una mujer ha dado al mundo un hijo sin pecado (...) desde los tiempos antiguos jamás ha habido trabajador sin falta”<sup>7</sup> de tal manera que el trabajo se ha considerado como fruto del pecado hasta en la Biblia. (Gen 3,19)

*Andatu/andar* “lanzar, llevar en brazos, mover con palanca/andar”. Como sustantivo, *andar* “garbo, manera de andar” en castellano, “balance, bamboleo” en vascuence.

*Amoratu/amorratu* “enamorarse/rabiarse” viene a decir algo parecido a *erou*<sup>(3)</sup>/*ero* “amor/loco” o *eros*<sup>(4)</sup>/*erios* “amor/muerte” por la fuerza que tiene tanto para “redimir” *erosi*, como para “abatir” *erori*. Según el sapiencial “el amor es más fuerte que la muerte (Cant 8,6)” y los dichos populares “entre amar y aborrecer, poco trecho suele haber”, “enamorado y loco, lo uno es lo otro”, “ira de enamorados, amores doblados”, etc. Derivados de *amorr* “rabia” son *amurri* “huraño” y *murria* “tristeza”, *murrio/a* “triste”.

*Ainanino/inanne*<sup>(5)</sup> “diablo/loco”, como *neciu/nece*<sup>(6)</sup>, “necio/maldad”, *iñozo/iñoxiu*<sup>(7)</sup>, “débil/inocente” son cualidades merecidas, pero *melek*<sup>(8)</sup>/*mailuki* “rey/maza de mando” se toma el símbolo por el personaje de oficio, como en el acertijo del bastón “*basoan jaio, basoan hasi, herrira etorri eta bera nausi/nace* en el bosque, crece en el bosque, viene al pueblo y hace de preste”.

*Manatu/mandar* “permitir/mandar” varía el significado, según el impulso procedente de *mana/manu* “carácter/mano, como fuente del permiso o la orden, como en las frases “*mano dura*”, *manupeko/súbdito*” o en el ejercicio “ruego de rey, mandato es/*agintzen duenak ez du erregutzen*”, etc. Derivado suyo es *manda* “promesa/agindu”, *mandatu/mandato* “recado/

secreto”, *mandatu* egin “pedirla la mano”, etc.

*Amainatu/amainar* y *amaiñatu/amañar* analogizan el *amaine* “apaciguamiento” y la “seducción” por *amaiñu* “zalamería”, por *maña* o *amaño*, de donde *maiñatzu*>*mañoso*”. Por eso, “*mana duenak mantatzen, maina duenak mainatzen*/el que tiene el mando manda, el que tiene maña, amaña”.

*Mendeku/mendigo* “venganza/mendigo” no se entiende a la primera vista la relación que pueden tener entre sí, hasta que consultamos el sapiencial egipcio: “El rey es la fortuna (...) el que él eleva es alguien (...) el que cae en desgracia suya se convertirá en mendigo”<sup>8</sup>. Dentro de esta relación *mendeku/mendigo* el vascuence lo recuerda como causa objetiva de la “venganza” real y el latín y los románicos con él, como derivación de *mendigar*, siendo al revés.

*Amaitu/amatau*, “acabar/amatar”, se acaba el plazo, se *amata* la llama. La fórmula se comunica con el nacimiento *amatu/amaitu* “acerse madre/acabar (la nueva vida)” y en *amaitu/amatau* aparece nuevamente la presencia maternal en el funeral, pues que “el nacido muerte debe/*jaioak heriotzea sor*”. Por derivación, de *amatau*>*amatar* y de *amatar*>*matar*.

*Amakatu/amagar* “arreglar, halagar/mostrar intención de hacer algo, manifestarse”. *Amaitu/amakatu* se oponen por el infijo negativo de *-ka-*. *Amagar* es otra *maña* del comportamiento humano del arquetipo de *Ama*.

*Inutu/iñozo* “amamantado/débil” es la infancia que celebra el *Inote* “carnaval” de la mano de la *inude* “nodriza”, como en el Carnaval de San Sebastián, porque pide de *Inu* el “alimento” *anon-na*<sup>(9)</sup> del año. El latín ha hecho de *inozo/inoxu* “débil/inocente”. Hay una oración que dice, cuando truena: “*Inozenteen ogie, Jauna, miserikordie/pan* de los inocentes, misericordia, Señor”.

*Nekatu/neccatu*<sup>(10)</sup> “cansado/muerto” de *nahi* “deseo”+*ka* “negación”>*neke* “pena, trabajo”, mientras que *neku*<sup>(11)</sup> y *neks*<sup>(12)</sup> significan “muerte”. Se dice “muerto de cansancio”, “trabajar, sólo con la muerte puede acabar”, “*nekatuta jaio zan/nació cansado*”, etc.

*Moztu/motz>moza/o*: de la costumbre de “mochar” *moztu* a los jóvenes al llegar a la edad adulta, son *mozo* y *moza*. Es decir, son de “pelo mocho” *hilemotx* que invertido es *motxil>mutxil>mutil* “mozo, chico”, haciendo de *neska>neskatil* “chica” por analogía fónica. *Endeka/enteco* “descastado/débil”: la fórmula está en sentido negativo de la *-ka* de *enda* “raza, casta” que se acerca a *endo*<sup>(g)</sup> “interior”, como en *endogamia*. *Enda* se humaniza *jende/xente*<sup>(ga)</sup>/*gente*.

*Manu/manu*<sup>(l)</sup> “autoridad/mano”, a la inversa de lo que sucede en *esku* “mano/derecho”, en que el símbolo *esku* se toma por lo simbolizado, lo simbolizado *manu* “autoridad” representa el símbolo.

*Manu/manca/o* están en oposición “mano/sin mano”. De ello se deriva *mankatu>mancar* “lisiar, herir”.

*Mantenu/mantener* “alimento/mantener”, cuando se trata de “mantener a la familia” se trata de alimentarla que en vascuence hace de *mantenitu>mantendu*.

### 3.2. Fórmulas de lenguaje del arquetipo Utu

El monosílabo que va apegado a su arquetipo, sigue de cerca el modelo, de tal manera que *Utu* es *edu* “modelo” del ser y hacer de *Utu*: *Utu/hito*, *Utu/itoi* “sol/sale”, *Utu/otsi* “sol/se esconde”, *Utu/doi* “sol/justo”, *Utu/haita* “sol/tiempo”, *Utu/atso* “sol/anciano”, *Utu/aita* “sol/padre”, *Utu/oto* “sol/tío”, *Utu/to/tu>su*, *to/otzo* “tío/toma”, *Utu/edoi* “sol/nube” y sigue la cadena de analogías: *odei/odi* “nube/acueducto”, *otzi/otz* “enterrar/frío”, *su/izio* “fuego/encender”, *ide/idea* “igual/rango”, *hots/hitz* “voz/palabra”, *Adda/hada* “mujer de Utu/hada”, *ate/haitz* “puerto/peña”, *ate/aitz*, “puerto/peña”, *autu/hauta* “conversación/elección”, *auzo/auzi* “vecino/pleito”, *auzi/auzu* “pleito/lícito”, etc.

Entre los dioses de la segunda generación pertenecientes al arquetipo *Utu*, contamos con *Atun*<sup>(e)</sup> “el Todo”, *Aton*<sup>(e)</sup> “el disco solar”, *Adonai*<sup>(h)</sup> “Señor”, *Nin.Sun*<sup>(s)</sup> “diosa de la sabiduría”, *Sin*<sup>(s)</sup> “dios luna”, *Hator*<sup>(e)</sup> “diosa del amor”, *Tor* “dios del trueno”, como *Donar*<sup>(ger)</sup>, *Sol*, *Dagan*<sup>(a)</sup> “dios del tiempo”, *Utusam*<sup>(hit)</sup>, “sol”, etc.

*Adonai*<sup>(h)</sup>/*Done* “Señor/Santo” son dos títulos de los dioses e incluso del santoral más antiguo “*Done Yakue/Santiago*”, *Domi-*

*ane/San Juan*”, “*Andre Dena Maria/Señora Santa María*”. La derivación de *donadu* “donado/a” recuerda el ritual de los consagrados a Dios. La forma *donatu* “curandero” puja en su favor.

*Dona*<sup>(ti)</sup>/*sona* “mujer/apuesta” cualidad aplicada en especial a la mujer. La mujer de “fama” *sona* que nos remite a la *Nin.Sun* “Señora sabia, omnisciente” consejera de *Gilgamés* (I,V 40) y al sufijo *-zun* “en busca” indagadora. Se observa en frases como *sona handiko*/de mucha fama”, “la buena fama ella misma se loa”.

*Aiton/atiün* “abuelo/experiencia (*tino*)” es un binomio que se acopla bien, pues que “la experiencia es madre de la ciencia”, luego *atina* y puede dar “consejos” *itun* al que “pregunta” *itaun*, de tal manera que “a tal pregunta, tal respuesta/*nolako itauna, halako ituna*”. Esta “manera” *edu* de aprender *itaun/itun* “pregunta/consejo”, ya se empleaba en la “escuela” *eduba*<sup>(s)</sup> de Sumer<sup>9</sup>.

*Tonu/sonu*<sup>(l)</sup> “tono/sonido” y *doinu>soinu*, “música/instrumento musical” son derivaciones del mismo original. Según la sabiduría popular, “al son que te tañan se baila”, etc.

*Shin*<sup>(s)</sup>/*zin* “dios Luna/juramento”, por lo que se toma a la luna por testigo del juramento y se identifica *zindu>zindo* “juramentado/auténtico”. El juramento “ata” *estu*, de ahí que *sinestu/sinetsi*, signifique “creer, conceder con juramento” en recuerdo del rito de la profesión de fe que religa<sup>11</sup> al hombre con Dios. De la forma *zindo* deriva *zindo/zintzo* “auténtico/*sincero*”, con que la autenticidad física analogiza también la anímica, mediante la destreza de la palatalización de los arquetipos de lengua.

*Ttoin/duin* “pan fino/digno” se equiparan, como también *duin/deun* “digno/santo” en atención a la calidad de las ofrendas rituales. Iten,

9 La *eduba* era “auténtico centro cultural de características humanistas, donde se cultivaban disciplinas relacionadas con la lingüística, la literatura y la religión”. (MORLA,V., *Libros sapienciales y otros escritos*, o. c., p. 56-57) Cf: Véanse los diálogos de *El aprendiz de escriba*, DB., nº 26, p. 25-27

11 *Sinistu*<sup>(s)</sup> “mujer”, como si la constitución de la mujer estuvieran religiosa al dios Luna. *Sin+estu>sinistu* tiene la misma estructura preposicional del griego *sym-* para afirmar con más eficacia el significado verbal de compañía, como *sympleo* “navegar con”, y *sinestu* “religar con”.

*dun/don* “puiente, quien posee/señor” y *duntu/dontsu* “hacerse propietario/afortunado”, siendo coincidente con *domu>doma-re*<sup>(1)</sup> “casa/domar, dominar” y *domine*<sup>(1)</sup> “señor”.

*Tammuz/damuz* “dios mortal/a pesar”. *Dumuzi*<sup>(s)</sup>, *Tammuz*<sup>(h)</sup>, el esposo de la diosa Inanna estaba “condenado” *damnatu*<sup>(1)</sup> a la muerte, puesto que representaba a la vegetación caducifolia. *Damnatu* “dañado, herido” de *damnu*<sup>(1)</sup>>daño. Inanna y la corte de las mujeres le lloraban con “dolor” *damu* amargo. El dolor físico y psíquico pasa a significar pesar moral, “*damurik ez, parkamenik ez/sin dolor, no hay perdón*”, “*damua garaiz/arrepentirse a tiempo*”, etc.

*Otatu/tutu*<sup>(1)</sup> “elevado/seguro” se refiere al lugar, ya que los lugares elevados se consideraban mejor defendidos de cualquier ataque. De donde *otatu>tutare*<sup>(1)</sup> “defender” y *tutor* “defensor” y de *otatu/osatu* “defender/curar”.

*Totila/sotil* “doncella hermosa/delicada” afirma como cualidad física inherente. De ahí se analogiza para indicar “nobleza de espíritu, discreción, sutileza”, etc.

*Doru/adur* “anillo/suerte”, poliados de *Utu+Orus*, como si el haro brillante encerrara toda la fuerza y la magia solar para los desposados. Se creía que el anillo influía positivamente en la suerte del poseedor del mismo. De la misma aglutinación *idi* “buey” + *uro* procede *toro* del que se formula *toro/adore* “toro/fuerza vital”.

*Toro/soro* “toro/terreno a sembrar” que labra y fecunda ritualmente el *idi+uro>toro*. Su proceder impulsivo explica también el binomio *toro/zoro* “toro/loco”, según el sapiencial popular “*zezena ta zoroa, gaizki hoien ondoan/el toro y el loco, malos amigos*”.

*Torto/sortu* “capullo de flor/concebir, nacer, brotar”, de donde *sortir*<sup>(f. ca)</sup> “salir” y *sortze/sorte*<sup>(1)</sup> “nacimiento/suerte”, ya que, según la creencia, la suerte de cada cual se ajusta en el nacimiento, como se ve en las frases “*jaiotzetik dakar/lo tiene de nacimiento*” “*berezkoa du/lo tiene de naturaleza*” o en proverbios como “*kopetan izarra jaio zan/nació con la estrella en la frente*”, “*jaiotzeko siñuk segituko dio bizi den arte/la señal del nacimiento le seguirá hasta la muerte*”, etc.

*Tunsi*<sup>(1)</sup>>*suntsi* “golpear/destruir” es derivación por sibilación, como en *tonto>sonso* o *tuntun>zunzun*. El lenguaje popular alude a algún trauma físico, como de *kolpe/culpa*, sufrido por el paciente “*harrikadea dauka/pedrada lleva*” o en “*kolpatu/golpeado*”, etc.

*Utuldu/zoldu* “tostar/madurar” lo que el horno hace con el pan hace *Utu* “sol” con la fruta y, siguiendo la analogía, *zoldu/soldar* “madurar/curar” la herida abierta o juntar partes escindidas.

*Tole/sole*<sup>(1)</sup> “eleva/sol”, el optativo-imperativo parece recuerdo de una oración ritual y *solve* “libra” es humanización del mismo, como su derivado de *absolver*.

*Soltu/soltar* “librar/soltar” es el oficio que el mito adjudica a la justicia de *Utu* “sol” que pasa diariamente de visita por las cárceles del infierno<sup>12</sup>. Por lo tanto, de *sole>solutu*<sup>(1)</sup> “sol/librado”. Se emplea en frases como “*suelta de ganado*”, *solta* “la hora de *suelta*”. De ahí *soltura* “permiso”, y estado de *soltería*, etc.

*Atoratu/azoratu*, “acarrear al animal/azorar, incomodar” lo cual es el oficio del *azor*, figura que encarna Horus “sol”, hijo de *Hator*<sup>13</sup> la cual recuperaba a la noche al que se despedía por la mañana.

*Tomar/sumere*<sup>(1)</sup> “tomar/asumir”, como *tomar* o *asumir* responsabilidades. *Tomar* viene de *atomau* “acometer, atreverse”. Su imperativo “*toma, toma ya*” que es también interjección, testifica a su favor. Es forma anterior al *sumere* latino.

*Tarte/tarde* “espacio de entrada/intervalo” en que el espacio de lugar se equipara al espacio de tiempo en que el sol *tarda* en ocultarse o “meterse” *sartu* tras el horizonte, con que sigue la analogía *tarte>sartze* “rendija/acto de meterse”. Este intervalo es de la hora *tardía*, ya que el sol “declina” *beheratu*, de donde “*tarde*” adverbio en vascuence es *berant, berandu*. Sigue *tarte-tu/zartatu* “entrometerse/resquebrajarse”.

*Sartu/zartu>zahartu* “meterse/envejecer”, como en las frases “*metido en años*”, “*tart egina, zart egina/resquebrajado/reventado*”.

12 Himno a Shamas, 57-60, DB, nº 26

13 Del prefijo-preposición *at-* + *oratu* “agarfar”. Cf: PFISTER, D. “HATHOR”, DR, o.c., p. 722-723.

*Ate/atze* “puerta/parte posterior”. *Ate* “puerta” es un lugar importante de analogías. *Ataka* “portillo”, *atakatu* > *atacar*; *oste* “parte posterior” de donde *ostikatu/ostigar* “cocear/ostigar”. Por ello, “frente a la puerta” *ataurre* de la ciudad se alzaban *torres* de defensa, para “hacer un *taco*” *takatu* > *takau* la “puerta” *ate* y rechazar el *ataque*. *Atari/atara* “portal/sacar”, pero *atari/atarri* “portal/pelea” y *atari/atar*, ya que en el portal o atrio se *ataba* el “jumento” *ato*. *Atale/atal* “postigo/parte de un todo”, y *atal/azal* “lo que está fuera/la corteza, piel”. Con razón se dice que, la analogía es el triunfo del lenguaje, pues tiene “tantas puertas como taravillas/ateak haina maratila”.

*Txuzo/juso* “chuzo/derecho” la piqueta que llevaba el alcalde simbolizaba por metonimia el “derecho” *juzo* que representaba en el pueblo. El símbolo crea el *jus*<sup>(1)</sup> “derecho” y la medida legal, llamada *chus* o *choes*<sup>(9)</sup>. Por analogía de la reverencia que se le tenía a la dicha “piqueta” *chuzo*, se llama también *txuzo* al “espantajo” que el amo clavaba en el huerto o sembradío.

*Udio/odiu*<sup>(1)</sup> “ojo del yugo/odio” viene de *udja*<sup>(e)</sup> “ojo” que se suponía ser la residencia del odio y, a veces, se toma como la persona que juzga, sospecha, etc. De ahí, *udia/udui* “ojo/parecer”. Así se dice “*begia noraino, lehia haraino*/hasta donde llegan los ojos, llega el deseo”. “*Arimaren lehioak, begiak*/los ojos son espejo el alma” o la creencia de *aojar* o causar el “mal de *ojo*”, etc.

### 3.3. Fórmulas de lenguaje del arquetipo Ra

*Erra/arre* “sol/arrea”, *Ra/roo*<sup>(9)</sup> “sol/rueda”, *Erra/errai* “Ra/entraña”, *Ra/are* “area”, *Erra/erro* “Ra/raíz”, *Erra/erre* “sol/quema”, *erre/erra* “quemar/resquemor”, *erra/ira* “resquemor/ira” *oru/aro* “solar/tempero”, *oru/hora*, *irre/irri* “rondó (baile)/risa”, *orei/ore* “nube/honor”, *orho/orro* “ruego/grito”, *orro/haur* “grito/niño”, *oru/uri* “solar/ciudad”, *ur/uri*, “agua, cerca/villa”, *arru/arro* “barranco/vano”, *ero/Erio* “loco/muerte”, *eroi/Erio* “héroe/muerte”, etc.

Se analogizan fórmulas de dioses aglutinados, como *Arthe*<sup>14</sup>

14 Los nombres de *Urzi*, *Arthe*, *Erge*, *Erditze* parecen en piedras votivas del entorno pirenaico y sus santuarios en *Orusemendi*, *Orzomendi*, >

“bonanza, ingenio, magia, etc.”, *Horus*<sup>(e)</sup> “dios del cielo”, recordado como *Urzi* “cielo, rayo”, *Eros*<sup>(9)</sup> “amor”, *Erge* “surco, sementera”, *Erditze* “parición”, etc., cuyos significados no pueden reducirse a uno sólo y los excogemos porque se prestan a diversas analogías.

*Errain/erein* “entraña/sembrar” es una fórmula apta para indicar la creación de *Erra*, según la teología egipcia y la fórmula que identifica las “entrañas” *errain* de *Erra* con el acto de “sembrar” *erain/erein*. No obstante, la teología menfita concibe el acto de “hablar” *erran* divino, como el acto de “crear” *in*, según también la fórmula *Erra+ino/Erra+in*<sup>15</sup>, “Erra dice/Erra hace”, que aparece en la fórmula mágica de “*erran eta egin*/dicho y hecho”, “*erran orduko ina*/tan pronto hecho como dicho”, etc.

*Erran/arren* “decir/por favor” por lo que se equiparan “*errana/arrena* “dicción/petición”. *Arren* funciona como interjección y se intercala en las oraciones, como “por favor” y como causa eficiente en la sintaxis sufijada. Según el sapiencial popular “*errana erran, emana eman*/lo dicho dicho, lo concedido concedido”.

*Erro+un/errun* “sustancia de rayo solar/posición del huevo” es la fórmula creacional de los teólogos de Amón-Ra<sup>16</sup>, ya que una de sus mascotas era la oca del Nilo. Es evidente la analogía de la ave ponedora y del dios que nos crea de su sustancia, pero también la analogía *Erro+un* de los arquetipos de la lengua, por lo que bien llamados son *haur/arrahu*<sup>(ber)</sup>/*rorro* sus hijos, como canta la nana “al *rorro*, corderito divino”.

>*Artzemendi*, *Ergamendi*, etc. Hay dos ermita-santuarios en Vizcaya con el nombre de *Erdotza*, dedicadas a la Virgen.

15 “Bien dotados están los hombres que son el rebaño del dios. Hizo el *aire*, que es vida para sus narices: pues ellos son imágenes tuyas, ya que han salido de su “carne” *aragi*. (*La Instrucción para el rey Merikaré*, 130, DB, nº 10) Cf: *Erran+in* “Erra hace”, *ara+-ki* > *aragi* “pedazo de Ra, carne”, como “criaturas” *haur/rorro* y “participes” *erdiki* de quien nos ha “parido” *erditu*, con lo que se entiende mejor el nombre de la divinidad de *Erditze* “parición”.

16 Dice una oración al dios: “Oh dios, que modelaste tú mismo el huevo del que habías de salir, potencia de nacimiento desconocido, dios divino surgido espontáneamente”<sup>4</sup>. (SAUNERON, *Nous partons pour l'Égypte*, en J.P. CORTEGGIANI, “AMON”, DR, o.c. p. 62)

*Horus*<sup>(e)</sup>/*oroit* “dios cielo/recordado” la fórmula identifica el recuerdo con la *oración* de la misma forma que en *otu/otoi*, concediendo al recuerdo el mismo valor de la oración. Este “recuerdo” *oroite* se activa en el *orto* y “puesta” *ortzi* del sol tras los montes *oros*<sup>(o)</sup> o en los “toques de *oración*” de la campana, en las “*horas*” *ordu*, como se observa en los dichos “*oroi, otoi eta jarrai*/recordar, orar y seguir”, “*ora et labora*<sup>(o)</sup>/ora y trabaja”, “hora de oración”, etc.

*Erou*<sup>(o)</sup>/*ero* “amor/loco” son equivalencias que brotan de la tensión del complejo humano de querer y no poder ser dios, ya que *Eros* es capaz de “redimir” *erosi* al ser humano y al mismo tiempo de derribar *erori*. Se habla de “locura de amor/*maitasunak erotu*”, “*ero, otz eztena bero*/si no loco, está pronto”. Este amor exclusivo y tiránico se opone al amor de servicio “*kura>gura*” del *agape*<sup>(e)</sup>.

*Erio/hero*i “Muerte/héroe”, es la consecuencia del dilema anterior: El héroe se enfrenta a la muerte, como sino inevitable del mortal. El amor responde hasta la muerte entre los esposos, “nadie tiene más amor como el que da la vida por otro”. A la Muerte se le caracteriza en persona: “*Herioa, begi zorrotz*/mirada implacable tiene la Muerte”, “*Herioak, oin zauliak*/pies lijeros (tiene) la Muerte”, “*Herio da azken arerio*/la Muerte es el último enemigo”, etc.

*Oratu/oratu*<sup>(o)</sup> “honrar/orar” o *oratu*<sup>(o)</sup>/*oratu* “rogado/conseguido”, “oración breve sube al cielo”, “ora y Dios proveerá”, “*otoi santuari, deraunsano ekaitzari*/la oración al santo detiene la tempestad”, etc.

*Urtea/urtza* “año/conjunto de aguas”, puesto que en el Año Nuevo se sorteaba la totalidad de la aguas. Los doce primeros días del año eran *zotalegunak* “días de la totalidad”. *Ur+ate* “puerta del agua” se equipara con *urte* “año” éste, a su vez, es *urte* “salida”. *Ur+ate* “puerta del agua”, para el latín “*janua+riu*<sup>(o)</sup>” “portal=enero”. Por algo dice la sabiduría popular: “lluvias de Enero, traen año de dinero”, “*Urtarrila urik gabe, urtea ogi gabe*/enero sin agua, año sin pan”.

*Erres/res*<sup>(o)</sup> “prenda/objeto o animal” o *erres/arras* “prendas/arras”, como las de los esponsales, las cuales “facilitan” *erraztu* el contrato. Sigue la misma analogía *erresatu/errezatu* “prender/facilitar” y *errezatu>“rezar”*, siendo el *rezo* a Dios o a los santos el medio que facilita la consecución del favor deseado.

*Erresu/ersu*<sup>(e)</sup>>*rezo* “rezo/arenga” se equiparan, ya que el sacerdote arenga a Dios por medio de la oración, por conseguir la gracia y el *orator*<sup>(o)</sup> romano analogiza este sentido oracional, como los tribunos actuales que repiten al público “yo os pido”, pasando del *ersu/rezo* vertical egipcio a la arenga o mitin popular, como el \**ersulari* que se humaniza en *bersulari* “poeta cantor popular”. De *erretu* “cremación de la ofrenda”>*erresu>rezo*.

*Eregu/erregu* “mimo/ruego”, ya que el mimo precede al *ruego*, como el “*rogu*<sup>(o)</sup>” “pira de las ofrendas/*ruego*”. Por lo tanto, funciona la fórmula *rogu/ruego*, o el dicho “*nolako eregu, halako erre-gu*/a tales mimos, tales ruegos”. Del rito de ofrenda del *rogu* queda, como equivalente, “gari *erregu*/medida de trigo”.

*Arrenkura/rencor* “motivo de queja/rencor” hay un desplazamiento de sentido por la actitud subjetiva del aquejado. Analogiza “el cuidado o queja de Ra” *Arren+kura* por el comportamiento de sus hijos rebeldes que intentaron suplantar en el mando al padre anciano<sup>17</sup>. De ahí, *arrenkuratsu* “quejoso”>*rencoroso*, etc.

*Arthe/arte*, “dios Arthe/arte” en el sentido más amplio de la palabra, que en vascuence tiene hasta veintinueve significados, de entre los que destacamos en el tiempo y espacio “ocasión, hasta, entre”, ánimo “sosiego, paciencia”, medios “maña, magia, arte, ventaja, puerta estrecha” y “diablilo familiar”. Entre las *artes* de este poliado de los arquetipos solares que representan *harri+ate* “piedra+paso” está el de deslizarse *arteramente* por las “rendijas” *arte/tarte* de la tierra, para hacer el día y la noche. Es esta magia la que persigue la devoción de las estelas solares de piedra en los sepulcros antiguos, desde el Megalítico, con objeto de que las almas pudieran acceder al lugar de destino. De *harriate>arriata*, de *artezi>ardid* “magia/ardid”, como la que se revela en el invento de *artezi/tixera*<sup>(o)</sup>, por inversión de arquetipos, etc.

*Ardui/arduu*<sup>(o)</sup> “pedregal/arduo”, la equiparación pasa de una cualidad geológica a una situación ocupacional, para denotar la dificultad de la acción, por ejemplo, cultivar un pedregal. De don-

de resulta *ardura* “preocupación/apuro”, pero también “intención, salud, vigor”, etc. entre las doce acepciones que en vascuence tiene este vocablo. Vige también en *arduradun* “administrador, solícito” y *ardurabako* “negligente, descuidado”, etc.

*Arkhe*<sup>(9)</sup>/*argi* “rey/lúcido”, esta equiparación suponía que el rey era la luz-guía del pueblo y así se pide en los dramas de Ugarit “Venga, hagamos rey a uno inteligente y perpicaz”<sup>18</sup> o en el sapiencial hebreo en el que el rey pide la sabiduría para regir (Sap.9,7-11).

*Ordain/orden* “compensación/orden”, de *orde*>*ordain* en caso superlativo. Esta equivalencia indica que el que debe ha de pagar, como requiere la ley, para que haya *orden*. Se “paga” *ordetu* con el “castigo” *ordea* o en género, *ordeu*<sup>(1)</sup> “trigo”, por *orden* del emperador. Según la sabiduría popular, “*ordeaz ordaindu/se* paga con la compensación”, “*nori bere ordaina/a* cada cual, lo que le corresponde”, “*hor dekon ordiez, opile/de* la compensación que te doy tienes pan”, “*ordez orde egiten den justizia baino hoberik ez da/no* hay mejor justicia que la que se hace por vía de compensación”, etc.

*Rason*<sup>(6)</sup>/*razón* “lo que agrada a Ra/razón”, según el sapiencial egipcio. De *Utu*> *zio* “causa” que con el refuerzo de *Ra+Utu*>*arrazio>ratio*<sup>(1)</sup> “razón”. El latín declina *ratio/ratione*<sup>(1)</sup>, cual si la *razón* objetivamente fuera “sustancia” *un* de *Ra+Utu+un*, pues que toda sabiduría procedía de los dioses.

“*Eretxi/eresi* “opinar/hablar” se equipara un verbo de entendimiento con otro de dicción, por la inmediata relación que suelen tener en la práctica “opinó/dijo”. Siguen la misma relación que *otu/otoi* “ocurrir/orar”, *oroi/orho* “recordar/gritar, orar”. Adherirse a la opinión, puede provocar *eretxi/airesi*<sup>(9)</sup> “opinión/heredía”.

*Arrobatu/arrobar>robar*, según el mito de Ra que se urtaba diariamente de la presencia del Dragón, como de *Utu* se dice *itzuri, ostu* “evitar, robar”. Se analogiza *arropa/robo* “lo que se hurta de la medida”, como de *itzuri>zuritu* “escusarse, blanquear”.

*Harremona/armonia* “relaciones, justeza, ley/medida/hecha de juego”. Esta fórmula deriva de la aglutinación de *Amon+Ra*, que

reúne el Alto y Bajo “Egipto” *Oikupta*<sup>(9)</sup> “*oiku*<sup>(9)</sup> *batu*” “casa reunida”. La unión de dioses afirmaba las relaciones de “toma y daca” *harremonak* en *armonía*, pues, según la sabiduría popular, “*Amore? Har-tuak emanaz sapore*/Amor? Lo recibido por lo dado (tiene) sabor”.

### 3.4. Fórmulas de lenguaje del arquetipo *Ilu*

*Ilu/ole* “Ilu/alabanza”, *Ilu/hil* “Ilu/morir”, *Alá/ahala* “Alá/poder”, *Alá/alai* “Alá/vigoroso”, *Eli/ele*, “Eli/palabra”, *Eli/lio* “Eli/lino”, *alha/ele* “pasto/rebaño”, *alha/olo*, “pasto/avena”, *alai/lehi* “vigoroso/pasión”, *elai/alai* “golondrina/alegre”, *alu/ahul* “enfermedad/débil”, etc.

*Alha/ahal* “alimento/fuerza” es una fórmula lógica, y el alimento que se recibe se identifica con el dios implorado, *Ahala/alha*, *Ala/ale* “Ala/grano”, como en *Anu/anoi* “Anu/comida”.

*Eli/ele* “Dios/palabra” se identifican, como “Inu/ino, Utu/hitz Erra/erra(n)”, pues Dios hizo la creación mediante la palabra (Gen 1,3) y distinguió a los humanos con el don de la palabra creadora. Las interjecciones para llamar a *Ilu* son *ole!*, *hell!*, *ala!* (Ver las interjecciones en el esquema 1°).

*Ilu/lo* “Ilu/sueño”, ya que es “Padre de muchos años”<sup>19</sup> y vive en el *lorio/loria* “laura/gloria” donde se le tributa *loor*. De *loor/lauro* “alabanza/laurel”. Además le delata *ilutu/loti* “Ilu/adormilado”. *Lo/loka* se oponen como *lotu/lokatu*, “atado/suelto”, según la fórmula *loka/loco* “suelto/loco” en la frase “loco suelto”. Se oponen también *lotu* “atado” *lokatu* “dislocado, alocado”, como “*oilo loka*” “gallina chueca”, *chueca*, por humanización en *k-*. Sigue *Ilutu/lotu* “ligado a Ilu” con la *lika*>“liga>ligazón” *lotura* de la religión.

*Lorio/lauro*, “gruta del dios *Ilu*<sup>20</sup>/señal de “gloria” *loria*”. Por extensión se dice *laura* por “monasterio de monjes” que cuidan del templo del Dios. *Loria/loor* “gloria/alabanza” es el canto de los monjes y de los bienaventurados en la *gloria*, forma ésta, humanizada.

*Ilu/lohi* “Ilu/fango”. El símbolo de *Ilu* no es el “cielo”, ni el “sol”,

19 *Lucha entre Ba’lu y Motu*, 1.6 I, 36 (MLC)

20 *Ibidem*, 1.5 VI, 1-2

sino el *lodo* o los reflejos de aquellos en el “rio” *latx*, *lluvia*, *lago*, *leze* “abismo” donde *El* tiene su *lugar* y *lecho*. Por eso la vida brota del “lodo” *lizun* como de la “tierra” *alor*>*lur* fecundada por la *lluvia*.

*Ilu/hil* “Ilu/morir, matar” esta fórmula está acorde con la idea que los sumerios tenían de *Ilu*, al confundirle con el demonio que causaba enfermedad<sup>21</sup> y la *hilde/lite*<sup>(1)</sup> “muerte/agonia”, entre ellos a *alu*<sup>22</sup> que “hería” *ulzi* de *ahuldura* “debilidad” de donde, *ahu/ahul*.

Los aglutinados de *Ilu*, *Iluno*, *Illun*, *Luna*, *Iluro*, *Alar*<sup>23</sup>, *Elohim*, *Alen*, *Alien*, *Leta*, etc., con santuarios en nuestras montañas también tienen capacidad de analogizar fórmulas de saber, como:

*Ilun/ilun* “dios Ilun/oscuro”, la fórmula equipara a la *Luna* con la oscuridad en la que luce. Su nombre recuerda a los tiempos “primordiales” *lehen* en que dominaba el caos o los “tiempos antiguos” *len*, *olim*<sup>(1)</sup> y “lejanos” *loin*<sup>(1)</sup>.

*Lein/leinu*, “antiguamente/linage” se equipara la antigüedad con la *linea* de los antepasados o el *linage*, ya que el *linage* se gloria de su antigüedad, porque afirma provenir de los “primeros” *lehen* pobladores y, a veces, de los dioses.

*Ilutu*<sup>(a)</sup>/*litz*, “consagrado a *Ilu/luz* mortecina”, como el muerto que se suponía habitante de lugar “oscuro” *ilun* o de “calinas” *lits*, ya que *ilutu*>*iluso* está fuera de la realidad de los vivientes, es *ilutu*>*hilotz* “muerto” y, por lo mismo, a la luna se le denomina también *ilargi* “luz motecina” o “luz de los muertos” coincidente con “luz del mes”.

*Ilutu/lutu* “consagrado a *Ilu/luto*” el que “llora” *luctu*<sup>(1)</sup> al muerto se pone de *luto*, mientras que el fenecido se convierte en *loitu*>*lodo/lokatz* “embarrado/barro”, puesto que *Ilu/hil* “Ilu/muerte” era el dios de la muerte y, en Sumer, sospechoso de “demonio de la enfermedad”. El sapiencial habla de “el luto en el corazón y no en la ropa”, “el muerto al hoyo y el vivo al pollo”, etc.

*Alor/lur* “campo de siembra/tierra”, *lur/lor* “tierra/trabajo”

21 LIMET, H., “DEMONIOLOGÍA (rel. sumeria y acadia)”, DR, o.c., p.416-7

22 *Ludlul bel nemeqy*, II, 71-82, DB, nº 26.

23 (SORAZU, E. *Antropología y religión en el País Vasco*, o.c., p. 89-92)

son analogías, fruto de la experiencia, como confirma la sabiduría popular: “*den lurrik hoberenak ere behar du aphaindu, garbitu eta jorratu/aún la mejor tierra hay que cultivarla, limpiarla, escardarla*”, “*lur baltzak, ogi zuria/tierra negra, pan blanco*”, “*lorrak lorpena/el trabajo renta*, etc.

*Launada>landa* “llanura/campo”, la equiparación se deriva de *laun/llano* de los páramos y tierras de Europa Atlántica, llena de topónimos en *Landa*, *Land-*, *-land* “territorio, campo a través”. El latín humaniza el término *laun* en *planu*>“*plano*”.

*Larki/largo* “demasiado/largo”. Así como el espacio en anchura se analogiza de *Antu>ancho*, el espacio *largo* se atribuye a *Ilu* “el dios más lejano (...) la divinidad más distante”<sup>24</sup>. Vale para significar *largo* “largueza” y *largatu/largar* “librarse/marcharse”.

*Laki/lege* “maquila/ley”. La medida de harina debida por la molienda era legal y la acción de “cobrar” *lakatu* se hizo ley, ya que “la costumbre hace la ley/*ohitura*, *lege*”. Sigue la fórmula *laketu>lagetu* “lícito, permitido, grato”, según también lo recoge el latín en *laket>liket*<sup>(1)</sup> “permitido/es lícito”.

*Legal/leial* “legal/leal” la equiparación se funda en la “ley” *lege* que es la norma, cuyo cumplimiento justifica a la persona, según era/es norma entre los fariseos.

*Legena/legen* en genitivo posesivo “lo perteneciente a la ley/lepra, albarazo” la enfermedad que estaba sometida a normas legales, por ser contagiosa. Estaba obligado “bajo ley” *lege+pera >lepra*<sup>(1)</sup>, como recoge también el griego.

*Larratz/lares* “terreno baldío/dioses lares”, ya que el terreno arado pertenecía al dueño y los terrenos no trabajados, como los montes, pertenecían a los dioses. Los cruces de caminos eran aptos para erigir *betilos* en su honor y reunir a la gente, por lo que la República romana prohibió su culto por evitar algaradas. El culto se refugió en el hogar, donde el “*llar*” *lartz* guardaba el fuego reco-

24 (*La lucha en Balu y Yammu*, 1.1 III, 19, (MLC), p.162) Cf: Según el texto ugarítico *lrhq.ilm*, “por el dios más lejano” en el que “alejado=largado” es *lrhq*. *Larki/largo* son formas derivadas de *lar* “demasiado”.

gido, contra incendios. Todavía el lenguaje popular alude a “habitar por estos lares”, “jurar por estos lares”, “*laratzak ba daki etxe-ko berri*/al llar conoce los secretos de la casa/*etxe-ko laratzak eze-tzen bakoitza*/el llar casero conoce a cada cual”, etc.

### 3.5. Fórmulas de lenguaje del arquetipo Ka

Hay voces que concurren en la extensión de la idea base del arquetipo mediante la lógica y la analógica, como *Ka/kai* “ka/materia”, *kai/gei* “materia/aptitud”, *eki/ekhi* “sol/cierto”, *egi/egia* “horizonte/verdad”, *hego/igo* “ala/subir”, *gu/goi* “nosotros/alto”, *eki/aki* “sol/fatiga”, *ekua*<sup>(s)</sup>/*Ego*, “casa/Sur”, *ekua/ogi* “casa/pan”, *ke/ekai* “humo/molestia”, *ago/ogi* “boca/pan”, *eko/ego* “negación/yo”, *ikui/igui* “tacto/repugnancia”, *agoe/goho* “goa/sofocante”, *uko/uku* “antebrazo/violencia”, *akoi/uku* “fiero/violencia”, etc.

*Ekua*<sup>(s)</sup>/*Hego* “casa/Sur”, ya que la casa, incluso la de los muertos, se orienta hacia el Sur, por la devoción al sol, vigilar su salida para la oración o protegerse con sus rayos benéficos. En cuanto a las almas de los muertos, porque quieren *subirse* al carro solar, es decir, *suberatu* “calentarse” y *supertu*>“superar” el olvido. Por eso, de *suber*>*subir*, “soberbio” y de *sub+eo*>*subire*<sup>(l)</sup> “padecer”.

*Eki/egi* “sol/horizonte” se equiparan por la relación que tienen: el sol traspasa el horizonte y, cuando la “verdad” *egia* de la visión humana corre parejo a ella, se equipara *egi/egia* “horizonte/verdad”, más abierto cuanto más se sube, más cerrado cuanto más bajo.

*Ekain/gain* “solsticio de verano/encima”, *Eki*, en superlativo, es el triunfo solar que se equipara con la posición somera, “sobre, encima”, por lo que *kano/kana/kain*, *gano/gana/gain* abunda en la toponimia del desnivel. Abunda también el refranero “*gain txurita barnea beltz*/limpio por encima, negro por dentro”, etc.

*Ganatu/ganado* “allegado/ganado” del sufijo *-gana* “hacia”. El animal doméstico, atraído “*neuganatu*/atraído a mí (a mi disposición)”, “*norbereganatu*/apropiado” y, por lo tanto, lucrativamente *ganado*. Según el refranero, “con dificultad ganado, más estimado”, “más fácil es ganar que guardar”, “*ganaduak pertsonaren urrengo dira*/después de las personas, el ganado, etc.

*Gano/gana* “disposición para el trabajo/ganas” de la posición física de *gain/gana* “cima” se analogiza la disposición anímica, como en el refrán “donde hay gana, hay maña”. De *gano*>*ganora* “destreza en el trabajo”, “*ganorabakoen etxien, goizeko saldie arratzien*/en casa del desmañado, de noche, caldo mañanero”.

*Kisa*>*guisa* “modo humano” *giza*, puesto que todos los arquetipos divinos expresan su manera, como *An*>*hein*, *Utu*>*edu*, *Ra*>*era*, *Ilu*>*hala*” (Ver el esquema 2”), también “ser humano” *giza* se *aguisa* a su manera la comparación y hasta el verbo, como dice el refrán “*asko bere gisa ibili ohi da*/muchos andan a su *guisa*”, “a *guisa* de”, la comida se *aguisa*, son *guisos* excelentes, etc.

*Kide/gida* “amigo/guía” es buena equiparación, ya que no hay mejor guía que un amigo. *Kide* es “compañero, colega, coetáneo”, por lo tanto, valen los verbos *gidatu*>*guiar*, por eso recomienda el sapiencial popular “*ezkontza kidekoekin*/el matrimonio entre iguales”, etc.

*Koita/cuida* “queja/atención” deriva en *koitadu* y formulan bien *cuitado/cuidado* de *cuidar*, como exigencia de la necesidad.

*Güen/kin*<sup>(l)</sup> “lo más excelso/la reina” esta equiparación parte de la posición cimera del terreno *goiena*>*güena*>*kin*, como en los topónimos *Ibargüen*>*Barkin*, *Markuena*>*Markina*, etc. Se analogiza para señalar la posición real *güena*>*queen*<sup>(l)</sup>>*kin* en la corte.

*Gailen/galen* “triunfador/perdedor” es una distinción procedente del sapiencial del Antiguo Medio Oriente en donde *gala*<sup>(s)</sup> es “rey” y *galai* “galán, príncipe” en vascuence y unidos al sapiencial “cuanto mayor es el encumbramiento tanto mayor será la caída” ha diseñado los verbos *gailendu/galendu* “encumbrarse/escarmenar” o en las formas *kale/gale* “falto en el juego/ansioso”.

*Kurtu/gurtu* “inclinarse/adorar” equiparación de *kur* “inclinación de cabeza” de donde *agur* “saludo” y ambos vienen de *ekur*<sup>(s)</sup> “templo montañoso” donde “mora” *ekuritu* y “aguarda” *eguriki* Dios y en donde se le “adora” *gurtu*, etc.

*Kura/gura*, “cuidado/querer” tiene origen en *ekur*<sup>(s)</sup> “templo montañoso” al que se “corre” *korri* y se *recurre* a pedir *socorro*. El *guru*

de la cueva tiene la *cura* “cuidado” del “ganado” *abelgorri*, a cargo del *kurio*<sup>(9)</sup> que analogizan los *kuratu>guraso* “padres” de los que viene el verbo *kura>gura* “querer”, *guratu>quaerere*<sup>(10)</sup> > *querer*, etc.

*Ekurtu/cortar* “hacer leña/cortar” esta equiparación deriva también de *ekur*<sup>(9)</sup>. Se dice *egurtzea egin* “cortar leña”, por lo que *egurtu/cortar* son astillas de la misma leña y es clara también su relación con el *ekur* en los refranes: “llevar leña al monte”, “*egurrik ezin ditake egin oihanerat joan gabe*/no se puede cortar leña sin ir al monte”, etc.

*Gorta/gorde* “corte, guarida/guardar” la equiparación se refieren al ganado que se *guarda* o *guarece* en el *cortil*, como los *corderos*, *corzos*, *abelgorri*, etc. De *ekur+ate>korta>corte* “redil” donde “sirve” *ekurtu* el *guru* o el santo que “*guardaba*” *gorde* el santuario y el ganado. De *gorde>guardar*, por lo que tal ganado es *guri* “*gordo*” por la *curia* o cuidado con que se administraba. Se admira tal ganado “*San Antoniok gordeta*/cuidado por San Antonio”, etc.

*Corde*<sup>(10)</sup>/*korde* “corazón/sentido”, analogización de *ekur+ate* “puerta del santuario” y la teología menfita que adjudicaba al corazón la sede o santuario del pensamiento y la opinión. De esta forma parece crearse el sufijo *-kor* que denota “propensión”, como *senti-kor* “sensible”, *bizkor* “rápido, vital”, etc.

*Kardia*<sup>(9)</sup>/*gardi* “corazón/pensamiento”, esta equiparación sigue a la anterior. El griego y el vascuence lo recuerdan, pero, mientras que para el griego y el latín *kardia/corde* es “víscera animal”, para el vascuence *gardi* es “opinión”, “sentido” en “*korde gabe egon*/estar sin sentido”, “*kordetu*/venir al sentido”, *kordekatu* “perder el sentido”. No obstante, también en los románicos queda algo de la función psíquica del corazón, como en “*réciter par coeur*<sup>(11)</sup>/recitar de memoria”, “estar de acuerdo”, *akordatu* “acordarse” y *recordare*<sup>(12)</sup> > *recordar*.

*Ekarri/egarri* “traer, inclinación/tener sed”, lo que se trae de naturaleza e inclinación es *ekarri*, como en el caso de la “sed” *egarri*. Esa misma “inclinación” de *ekarri* aprovecha el *carro* al rodar. En el refranero vemos “*urak ekarri, urak eraman*/lo que acarrea el agua se lo lleva el agua”, “*egarri danarentzat ez dago pegar zikinik*/para el sediento no hay cántaro sucio, etc.

*Kario/caro* es equiparación de derivación y se refiere al precio del género, *ze kara* “qué precio”. De él procede *garesti* “caro” y “carestía” *karutasun*. En el refranero tenemos “*garesti erosi, merke saldu*/comprar caro, vender barato”, “*karue dalakoan, onena merkien*/aunque parece caro, lo mejor, lo más barato”, etc.

*Castigo/gaztigu* “castigo/aviso”; *casa+ate>casta* es la responsable también de “avisar” *gaztigatu* y *castigar* a los propios, generalmente “jóvenes” *gazte* que han de “aprender” *ikasi*. Así sentencia la sabiduría popular: *gaztigatzen ez den falta, beste askoren aita*/falta que no se castiga, padre de muchas faltas”, “*ondo maite duenak, ondo gaztigatzen*/quien bien ama, bien avisa”, “de un castigado, mil escarmentados”, “quien no castiga, mal cría”, etc.

*Gaixto/gaixto* “malo/enfermo” proviene de la negación de *estu* “ajustado” en *estuka/gaixto* “desajustado”, por inversión de arquetipos. De esta referencia a la constitución física del “enfermo” *gaixto* se analogiza la cualidad moral de *gaixto*, según la cultura ancestral: la “enfermedad” *gaiso*, señal de castigo y el castigo, señal de la culpa. Así lo juzga la sabiduría popular: “*hazi gaiztoa, berez jaiotzen*/la mala semilla nace de sí”, “*gaiztoa zuzen zaila*/el malvado, difícil de curar”, etc.

*Kusu*<sup>(13)</sup>/*kusi* “ángel guardián/mirar” se equiparan el que tiene el oficio de observar y la acción misma o se analogiza de *kusu*<sup>25</sup> *kusi* > *ikusi* “ver”. Según la sabiduría popular, “*ikus eta sinets*/ver y creer”, “*ikusiaz agindu*/ordenar con la mirada”, etc.

*Kauta/cosa* “recaudo, cargo/cosa” se analogiza el lugar seguro donde se “conserva” *kausi*, a *causa* del valor de la “cosa” *gauza* que se pone “a recaudo” *kautan*. De él deriva *kautela* “queja, excusa” de los juicios.

*Ganpetu/cambiar* “poner bajo coste/cambiar”. De *gan* “sobre”, +*be* “bajo”. Se pregunta: *Ze gan/zegan?* ¿“a qué precio?” *Hama-*

25 *Kusu*, dios infernal en (*Himno a Shamas*, 31) y es también título del rey endiosado *Marduk barashakushu* “vigilante del huerto” (*Enuma elish*, VI, 138) Cf: *Utukku*<sup>(14)</sup>/*kutou*<sup>(15)</sup> “ángel guardián/custodia”, por inversión de arquetipos; *kuxu* <sup>(vasc)</sup> “espantajo, vigilante del huerto”.

*rrean* “a diez”. Y se cambia bajo ese límite de precio, pues “*gauza ona urrien kanbixetan da/lo bueno se cambia en oro*”, etc.

*Ekoizte/kosta* “cosecha/costa”, se analogiza de *ekoitz>egoitz* “casa”, ya que la casa es el lugar y el promotor de la cosecha, “a costa de” sacrificios, según el refranero: “lo que cuesta vale”, “lo que poco cuesta, poco se aprecia”, “*kosta bako ogirik eztau/no hay pan sin coste*”, “*kostala kosta/cueste lo que cueste*”, etc.

*Garan/gran* “maduro/grande” se dice de los frutos desarrollados y por analogía de las personas, como su derivación de *garandu/agrandar* “desgranar, emanciparse/hacerse grande”.

*Garaun/granu*<sup>(9)</sup> > grano, *gara* “tallo” + *un* “mehollo”. Por analogía se deriva *garaune>craneu*<sup>(9)</sup> > craneo, como “mehollo” humano al que también se le designa como *mollera* de *mehollera*, por supuesto.

*Garatu/gratu*<sup>(9)</sup>, “espigado, esbelto/grato” se dice de frutos que desarrollan “fuste” *gara*, como el “trigo” *gari* y se analogiza para calificar a las personas. De *gartatz* “indicio, rastro” > *gratia*<sup>(9)</sup> > gracia, como ser sobrenatural que se reconoce por los indicios.

*Garba/grave*<sup>(9)</sup> “fago, gavilla/grávida/o”; en esta fórmula con juegan causa y efecto. De ellos se deriva *garbatu/gravatu*<sup>(9)</sup> “majado/pesado, agravado” y por analogía *garbatu* “apesadumbrado”. Siguiendo la figura “*garbai/garbi* “arrepentimiento/limpio” por la relación causa-efecto, ya que el arrepentimiento limpia la culpa. De *garba/garbo* “flor arracimada/elegancia”.

*Akabatu/acabar* “acabar/matar” hablando de animales: “*suge bat akabatzen duenak zeruko eskilara irabasten du/el que mata a una culebra, gana las escaleras del cielo*”. De *kabe>gabe* “falso” y que también deriba en *gabetu* “despojar”, igual que su inversión *bake>baketu* “vacar y bagetu>vagat”, (Ver figura, p. 15).

*Küperü/kobru* “esfuerzo/jornal”, de *kuper*<sup>(9)</sup>, *kypru*<sup>(9)</sup> con que se pagaba el trabajo humano, por lo que se dice “gana cobre y no huesos de hombre”. Tanto el trabajo, como el género se “cobraba” *kuperatu* en cobre. De ahí, *kuperatu>cubrir*, según se dice “*norbere küperüz bizi/cubrir las propias necesidades*”, “*kobru eman aginduari/pagar (recuperar) lo prometido*”.

*Kitatu/quitarse* “ajustar, satisfacer/llevarse bien con los demás” por el *quite=quitte*<sup>(9)</sup> que se da a las deudas contraídas. De ahí “*kitu bizi/vivir sin deudas*”. De *kitu>quito*.

### 3.6. Fórmulas de lenguaje del arquetipo Ba

Los símbolos y arquetipos de *Ba* crean sus fórmulas: *Ba/bai* “Ba/sí”, *Ba/ave*, *Ba/epe* “Ba/plazo”, *epe/ep!* “plazo/interjección de apuro”, *ibai/vía* “río/camino”, *ibai/ibi* “río/vado”, *ibai/behe* “río/posición baja”, *abia/abai* “nido/panal”, *ibai/epai* “río/sentencia”, *apia/apeu* “nido/reclamo”, *apeu/pio* “reclamo/piar”, *obo/obi* “círculo/fosa”, *ope/opa* “torta delgada/ofrenda”, *hoba/opa* “mejor/ofrenda”, etc.

*Ba* humaniza los arquetipos divinos en *Anu/Penu*<sup>(9)</sup>, *Adu/Patu*, *Ra/Parau*<sup>(9)</sup> “Faraón”, *Ilu/Balu*, *El/Beel*, *Bel Phegor* y algunos del entorno pirenaico, como *Erra/Aberri*, *Baios*, *Helios*<sup>(9)</sup>/*Baelisto*, *Fagus*, etc. de los que *Aberri* y *Beel* eran protectores de “animales” *abere/abel*, “bestias” *bellua*<sup>(9)</sup>, *bull*<sup>(9)</sup>, búfalo y *Phegor* del ganado *peccore*<sup>(9)</sup>, *behor* “yegua”, *Penu (Fenix)* y *Patu* representan el “destino”, y *Parau* al *baro (barón)*, dignidad personal, etc.

*Abere/haber* “animal doméstico/riqueza”, calcula la riqueza por el tamaño de los rebaños, de ahí, *aberetsu/aberatz* “hacendado/rico”.

*Epaitu/passu*<sup>(9)</sup> “sentenciado/padecido”: esta equiparación tiene su origen en la ordalía de dios-río<sup>26</sup> que “dirimía” *ebatzi*, sobre la culpabilidad o la inocencia del reo, de donde *ibai/epai* “río/sentencia”. El que *pasó* por el trance de dios-río “padeció” *passu* el rigor del juez y lo recueda en el refrán “*Jainkoari eutsi, baina ez ibaira jauzi/confía en Dios, pero no saltes al río*”.

*Baxatu/pasatu* “bajado/pasado” esta equiparación alude a los que han *pasado* a otra vida, pero en realidad, primero han *bajado* bajo la faz de la tierra. Ellos son también los *passi*<sup>(9)</sup> los que han “padecido” el tránsito, son nuestros inolvidables *asaba* “antepasados”, *asabotu* “alejados” de nosotros.

26 “Si uno acusa a otro de (...) y lo hace ir a la ordalía del dios-río, si la ordalía del dios-rios declara inocente al acusado, el que lo hizo ir pagará 3 siclos de plata”. (*Las Leyes de Ur-Nammu*, 13, DB, n<sup>o</sup> 15)

*Bide/fide*<sup>(1)</sup> “camino/fe” es una equiparación en la cultura oriental y del entorno y tiene su origen en *bee>via* “suelo/camino”. A ras del suelo corre el río que analogiza el curso de la vida: “nuestras vidas son los ríos que van a parar al mar, que es el morir”, por lo que se analogiza el tiempo de la vida *epe/epai* “plazo/juicio”. El refrán une estos conceptos: “*epea amaitzean, epaia atean*/al acabar el plazo, se teme al mazo”, “*epea ez da luzakor*/el plazo no se alarga”, etc.

*Fide/fida* “fe/confianza” es la equiparación del que confía en el modelo de vida y de fe que ha profesado, por conseguir lo que desea al final del “camino” *bide/vida* “camino/vida”. El refranero ha cultivado estos conceptos primordiales de vida, como “*bidaide, ez gogaide*/compañero de camino, no de ideas”, “*non fida, han tronpa*/ donde hay confianza, hay trampa”, “*nehori fida ez denari nor fida?*/¿quién confía del que no se fía?”, etc.

*Apena/pena* “castigo/pena” la equiparación procede del *Ba* apenado del *Ka*, y por lo tanto, *apenado* en la sentencia de *Maat* que juzga su comportamiento en “verdad” *bena* que resulta ser dolorosa, según la sabiduría popular: “*ezta kontzientziaren penak baino pena handiagorik*/no hay pena mayor que la de la conciencia”, etc.

*Behenatua/penatua* “abajado/apenado” la equiparación recuerda al *Ba* vagante en figura de *Benu*<sup>(2)</sup> “ave *Fenix*” “avis *pennata*<sup>(1)</sup> “ave alada” (Ver p.15), pero también *apenada* por el deseo de retornar “cave” el “nido” *kabi* del *Ka*, por revivir. Los romanos llamaron “*dii pennates*<sup>(1)</sup> “dioses penates” a los antepasados *baxatu/bajados*, deificados que *penaban* en el limbo y cuya devoción era parte de la religión popular y cuidaban la despensa *penu*<sup>(1)</sup> familiar.

*Benatu/pensu*<sup>(1)</sup> “abajado/pesado” es una equiparación ante el *pesaje benatzu* “verdadero” de *Maat*, pero también frente al “patrocinio” y la “confianza” *pentzu* en ella, de donde *pentzu/pensu*<sup>(1)</sup> “patrocinio/pesa” que es lo que da *pensar*. Según el sentido popular: “*pentsatu gabe esaten duenak pentsatzen ez duena esateu*/el que habla sin pensar, dice lo que no piensa”, “*zelan pentzau, alan ein*/como se piensa, así se obra”, etc.

*Behin/fine*<sup>(1)</sup> “ahora/al fin”, sus significados se refieren al “plazo” *epe* de *Ba* “*behin edo behin*/por fin”, *behin* “una vez, alguna vez”,

“*se fini*<sup>(1)</sup>/se acabó”, “*beheinipehin*/por lo menos”, etc. Es la forma superlativa de *Ba+>en>been* “abajo del todo”>*bein* “al final”, la hora de *Ba*, la hora de la “verdad” *bena*: “*bakoitza behin hilten da*/cada uno muere una sola vez”, “al fin loa la vida y a la tarde, el día”, etc.

*Beatu/beato* “abajado (sepultado)/santo” era y es una equiparación antigua, ya que los muertos eran venerados como bienavenaturados y, según el sapiencial “nadie es alabado en vida”, por tanto, “muérete y te alabarán”, “antes de la muerte no felicites a nadie, porque sólo en su final se conoce al hombre” (Eclo 11,28). Lo confirma la fórmula de *zendu/saindu* “muerto/santo” y el “campo santo” de los muertos y la fiesta de “Todos los Santos”: “*gizakiak hil egin behar dau, ona izateko*/el hombre tiene que morir, para ser bueno/hil eta gero guztiak onak/una vez muertos, todos buenos”, “*zerura juteko, hil egin ber*/hay que morir, para ir al cielo”, “*jaten duen sainduekin ez fieu*”, “no te fies de los santos que comen”, etc.

*Beta/beza* “tiempo oportuno/vez” equiparación por derivación del plazo de *Ba* “oportunidad, ánimo/faz”. Por eso se habla de “a mi vez”, “una vez/behin”, “*nork leukaken bere beza*/quién tubiera su “dicha”, “faz mudada”, “*betarte argi*/rostro risueño”, etc.

*Betu/vetar* “someter/prohibir” la equiparación procede *be+tu* “abajar/poner bajo” y de *vetar>vedar* por *veto* o *veda*. De ahí, *bedate* “tiempo de veda” y por derivación, *bedatze* “primavera”.

*Bagatu/pagar* “desprenderse/pagar”, es lo contrario de *baitu* “apropiarse” por el afijo *-ga-* intercalado. Si se quiere “tomar” *baitu* lo que es de otro, hay que “pagar” *bagatu*. Así vemos en las sentencias populares: *paga ona, akuilurik onena*/paga buena, el mejor acicate”, “*pagatzaile txarrari, epe laburra*/al mal pagador, plazo corto”, “al comer, holgar; al pagar, llorar”, etc.

*Berba/verbu*<sup>(1)</sup>, *berba/breve*<sup>(1)</sup>, y *berbea/previa*<sup>(1)</sup> son fórmulas que se derivaron del vascuence al latín, como *ber-bera>vera/veru*<sup>(1)</sup> “mismo/verdad”, *bera+pe* “bajo verdad”>*berba* “palabra”. Así en las locuciones “*berbea emon=verba dare*/apalabrar”, “*berba egin=verbum facere*/hablar”, “*berba baten=uno verbu*/en una palabra”, etc. En cuanto a *berba/breve*, ya dice el refrán “*berbetan labur, ekintzan largu*/corto en palabras, largo en hechos”, y no a la

manera griega del “circunloquio” *parabole*<sup>(9)</sup>>*palabra*. De donde las frases, *berba baten esateko*=*breve faciam/en una palabra*”, “*berba labur*=*brevis syllaba/palabra escueta*”, etc. Por todo ello, el refranero sentencia: *berbarik onena, laburrena/la mejor palabra, la más corta*”, *berba asko, errakuntza asko/muchas palabras, muchos yerros*”, “*berbie emon, sor/la palabra dada, debida*”, “*berbaz aittuten da/ se entiende hablando*”, etc.

*Abots/bihotz* “voz/corazón” se equiparan por la estrecha relación imputada a ambos órganos<sup>27</sup>. De *abo+ots* “voca+sonido”>*abots*>*vox*<sup>(1)</sup>>*voz* y *be+ots* “sonido del *Ba*”. Lo demás, es sapiencial: “de la abundancia del corazón habla la lengua”, “*bihotzaren giltza mihi-na/la llave del corazón es la lengua*”, “*bihotzaren gaindia mihi-n puntara lerratzen/lo que revasa del corazón sube a la lengua, etc.*”

*Bil/villa* “rodear/villa”, de la misma forma que *ur/uri* “cerco/a/villa”, la forma de construir las ciudades, frecuentemente rodeadas por un brazo de “agua” *ur*, analogiza el nombre.

*Borta*>*forzza*<sup>(1)</sup>, “puerta/fuerza” se consideraron equiparaciones y siguen siendo derivaciones naturales, como *atari*>*adari*>*adar* “puerta/ariete, cuerno”. Pero *borta/bortxa* es la puerta “abrochada” *uritu*>*ortu* por sendas torres, como en las antiguas ciudades. En la época de la segunda humanización de la palabra *uri* se convirtió *buri*, *Ibarruri*>*Ibarburü*, y *ortu* en *portu*, como *Ortegal*>*Portugal*. De *borta*>*puerta* se analogiza *bortu*>*portu*>*puerto* de todo pasaje de mar o de montaña, como *Bordele* “puerto de mar” y *Bordegaray* “puerto alto”, pues, siguiendo la analogía, *borda* es “casa de montaña, cabaña”. De *borta/forte*<sup>(1)</sup> “puerta/fuerte” y *botere*>*poder*, según la misma analogía de la puerta rodeada *uritu*>*ortu* de torres, como en la frase “y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella” (Mt 16-18).

27 Los teólogos menfitas proclamaron a Ptah, como Primer Principio. Ptah concibe los elementos del universo en su corazón y les da el ser por medio de la palabra: “La vista de los ojos, el oído de las orejas y el oler el aire con la nariz informan al corazón. Esto hace que salga cada concepto completo y la lengua enuncie lo que el corazón piensa”. (*La teología menfita de la Creación*, 53, ANET, 4-5) Cf: *Ba/be+ots*>*bihotz* “la voz interior, corazón”.

*Berne*>*firme* “fianza/firme”, y *bermatu*>*fermér*<sup>(1)</sup>>*fírm* “apoyar, fortalecer, cerrar, asegurar, afirmar”. La forma *eme* “suave” se reforma con la fuerza reduplicativa de la prep. en *ber+eme*.

*Berru/ferru*<sup>(1)</sup> “salamandra/hierro” en la fórmula se toma el objeto por la materia de que está hecho por una especie de metonimia. Si bien, el hierro es anterior al objeto de hierro, el nombre deviene *berru*>*ferru*>*fierro*>*hierro*.

*Buro/foru* “juramento/fuero”; se equiparan el rito de jurar con el contenido del juramento, es decir, las leyes juradas. Ley “jurada” *borutu/aforado*. Los *aforados* son los juramentados de oficio.

*Burutu/frutu* “espigar, sacar fruto/fruto” esta equiparación procede de *buru* “cabeza”, ya que analógicamente muchas plantas frutescentes se dividen en “cabeza y tronco”. *Burutu* “sacar cabeza” que es el *fruto* que el latín hace *fructu*<sup>(1)</sup>. Por lo mismo, de *burute* se deriva >*brote* y de *buturu*>*brotar*.

*Avezar/bezi* “acostumbrar/domesticar” esta equiparación viene de *esi* “seto” el medio natural donde se recluyen los animales para su domesticación. Luego se analogiza la experiencia para el oficio de *hezi* “educar”. El *avezamiento* de los animales consistió el trabajo por excelencia, de tal manera que, de *bezatu/avezar* viene *facere*<sup>(1)</sup> “hacer” y el conjunto de la tarea se llama *facienda*<sup>(1)</sup> “el quehacer”. Por extensión, *azienda* “ganado caballar” en Navarra.

*Baratze/paraje* “huerta/paraje” el terreno cultivado del pueblo se reconoce como el *paraje* que viene de *baratze* “huerta”, que a su vez viene de *bara* “lugar de asentamiento” que nos recuerda los movimientos migratorios del Neolítico y la partición del terreno para su cultivo en *baratze*>*pars/parte*<sup>(1)</sup> y *parcela*, *aparacero*, *apartau/apartar*, *particular*, *aparte* “separado”, *parage* “cerca, cercanía”, etc.

*Berezi/preciar* “elegir/apreciar” esta fórmula se funda en la psicología, porque cada cual excoge lo que más le gusta o aprecia.

*Ipuindu/pinusso*<sup>(9)</sup> “contar/saber, opinar” funciona frecuentemente la equiparación entre verbos de entendimiento y dicción, aunque siempre ha habido desconfianza entre *ipuin* “cuento” y *opiniön*.

*Vereta/verita*<sup>(1)</sup> “vereda/verdad” esta equiparación se funda en la

idea de “camino/verdad”, tal cual hemos visto en *bide/fide*, por lo que la verdad se identifica con la vida que uno se propone y se revela en el camino que uno practica, por conseguirla. De *vereda*>*brecha*.

*Barrendu/prender* “penetrar/asir, asegurar”, que, a su vez, viene de *barrenatu/barrenar* “ahondar” en el que la acción física de meter algo “a dentro” *barru+en* “lo más a dentro”, como la *barrena*, se analogiza para la operación psíquica de “*barnatu* “meditar” o *comprender*”. El latín vigoriza la forma de *barrendu* con diversas preposiciones, como *apprendo*, *comprehendo*, *reprehendo*, *deprendo*, *disprendo*. De *barrendu* sigue *barrundatu/barruntar* “adivinar, sospechar”, “*nork bere barrena ezaguntzen gaitzena*/lo más difícil de conocer es el interior de uno mismo”, “para aprender mucho, calla”, “nunca es tarde para aprender”, etc.

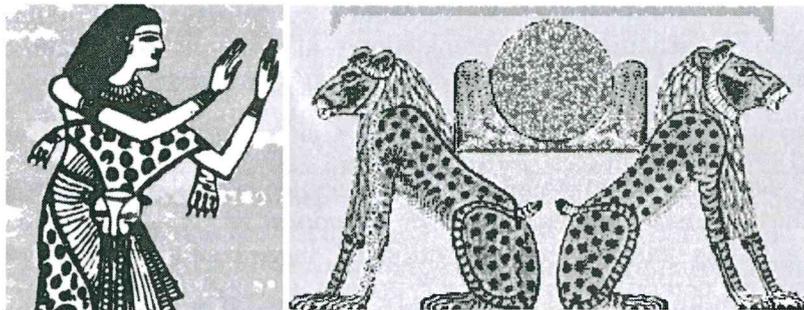
### 3.7. Fórmulas de lenguaje del arquetipo As

Con este arquetipo se emprende *hazi* nueva vida, como testifican las fórmulas monosilábicas de *has/as* “desnudo/aliento”, *as/hasi* “aliento/comienzo”, *hasi/hazi* “empezar/crecer”, *azi/hazi* “semilla/criar”, *azi/eze* “semilla/húmedo/a”, *iza/esse*<sup>(1)</sup> “ser”, *xee/sei* “menudo/niño”, *esi/hezi* “seto/educar”, *haize/aise* “viento/cómodo”, *haize/aiz* “viento/lejos”, *etxe/etxi* “casa/permitir”, *etxe/eta* “casa/arado”, *etze/ezi* “casa/domar”, *axe/ase* “carga/harto”, etc.

Los dioses cobran título de santida en As: An>*San*, Anso>*Samsu*, Ande>*Sanda*, o señorío: Eni>*Xein*, Anu *Xaun*>*Jaun*<sup>28</sup> “Señor”, como lo que va de *eritsi* “opinar” a *jauretsi* “reconocer como señor”. A veces el título se pospone como en *Inko Jaun/Juan Inko*>*Jainko* “Dios” o *Utusam*<sup>(nit)</sup>/*Samsu*<sup>(ar)</sup> “Santo Sol” que recuerda al *Iduzki Saindu* con el testimonios de sus santuarios en *Sandamendi/Monte Sandeu* “San Dios”, *Sansomendi*, *Santurtzi* “Santo Urzi”, etc. Los ángeles, como *Shedu*<sup>(s)</sup><sup>29</sup> al servicio de Utu o *Saker* en analogía con Aker. (Ver p. 93)

28 Ya en Akad en el XX a. C. se dió el título de *Yau/Yaum* a los dioses *yw*<sup>(u)</sup> (“Yahvéh-IV” Dic B, o.c., p. 2054-2057) Según la lectura del vascuence, *yw=yabe/jaube* “dueño” y *Yaum=yaun/jaun* “señor”.

29 *Shedu*<sup>(a)</sup> “angel guardián” (LIMET, H., “DEMONIOLOGÍA (religión sumeria y acadia”, DR, o.c., p. 416-417) Cf: *xede* “límite”, *xedatu* “guiar”, *txetu* “mirar”.



El *saker* “sacerdote” egipcio en actitud de oración con las manos en alto y revestido de la piel de león que es el *Aker*<sup>(e)</sup>, leones gemelos y opuestos que guardan el templo de *Ra* (sobre sus hombros) a manera de esfinges (en la figura de la derecha). El *saker* “sacerdote” mismo en su arquetipo de humano y sagrado en As es guardián del templo e intercede ante Dios por el pueblo

*Izen/izan* “nombre/ser” se equiparan por la eficiencia mágica atribuída al nombre desde la supuesta creación divina por medio de la palabra: “*izena duen guztik ba du izana*/todo lo que tiene nombre, tiene existencia”. La imposición del nombre era ritual de suma importancia: “*zein izango da sein hau?*/quién será este niño? Luego, *zein/izen* “cuál/nombre”, “*izenik badu, bada*/si tiene nombre, existe”, “*izanaren itzala, izena*/la sombra del ser, el nombre”, “*izen txarra, izan txarra*/nombre malo, ser malo”, “*ez dira asko izenaren jabe*/no son muchos dueños de su nombre”, “*izen ona galdu ezker*, *ezin bildu*/si se pierde el buen nombre, no se puede retomar”, por aquello de “fama perdida, agua vertida”, etc.

*Sein/sen/seny*<sup>(ca)</sup> tiene “familiares” *senide* en la nueva *sede* de *etxe* “casa”, siendo “el menor” *xeena>seina* “el niño” quien posee el “*sentido*” *sentzu* de *sen* “juicio”: *seinak dantzuana eskaratzean, esan daroa atartean*/lo que el niño oyó en el hogar, eso dice en el portal”, “lo que se aprende en la cuna, siempre dura”, “*umearen zentzuna, etxean entzuna*”, “la opinión de niño, lo que en casa ha oído”, “*ume txiki, sorgintxo handi*/niño pequeño, gran encanto, etc.

*Zer/ser* “cosa, qué/ser”, ya que cada quién necesita su nombre para “efectuarse” *zertu*, por lo que, verbalizados, *zertu/ser* “cosificar/ser”. También se equiparan *ezer/essere*<sup>(ti)</sup> “algo/ser”.

*Zendu/sandu* “sido, muerto/santo” se equiparan, como en el caso de “*behatu/beato*” y ateniéndonos al refranero “muérete y te alabarán”, “*hil da gero danak onak*/después de muertos, todos buenos/*beti santu gisan, harekin kontu izan*/siempre con fama de santo, téngase con el cuidado”, etab.

*San/sano* “santo/sano” la analogización de la palabra parte de la diosa *Shan*<sup>(u)</sup>, *Sani*<sup>(e)</sup> con título de *sanadora*. Es una equiparación opuesta a *gaiso/gaizto* “enfermo/malo”, luego la “curación del mal supone perdón de los pecados”<sup>30</sup> (Mc 2,5) Según el refranero, “*sano denak ez du kutsurik uzten*/el que está sano no deja contagio”, “*Santijago Jaune, emoiztasu buruko argitasune*/Señor Santiago, dame claridad de mente”, etc. Los sacerdotes declaraban por los “indicios” *santzu* la sanación (Lc 17,14), de donde *santzu*>*sancitu*<sup>(l)</sup> “indicios/sanción” y, por ende, *sancitu/sanctu*<sup>(l)</sup> “sancionado/santo”.

*Saindu/zaindu* “santo/cuidado” esta equiparación sustituye al *ekurte/gorde* “servicio/guardar” del templo montañero y los gurus o santones pasan a ser los *santos* de las ermitas y a ellos se dirigen las plegarias, como “*San Antoniok zainduta (gordeta)*/cuidado por San Antonio”, “*bakoitzak bere sainduari otoitz*/cada cual pone velas a su santo”, “*milagrurik egiten ez duen santua laster da aztua*/santo no milagrero, presto es olvidado”, etc.

*Senda/sento*>*sendo* “senda/fuerte”, se equiparan la *senda* del romero que va al santuario con la salubridad, como en *sendabide* “camino de curación”, *sentier*<sup>(l)</sup> “sendero”, *senteria* “salubridad”. No obstante, según el refranero: “*gaiso txarrarentzat sendagile onik ez*/enfermedad mala no tiene curación buena”, “*senda, senda, miriku, trapu zarra ziriku/sana, sana, médico, vendaje sucio por sérico*”, “*sendoak ere makaluneren bat*/hasta el sano, alguna debilidad, etc.

*Sentsu/zentzu* “sentido/juicio” la distinción se realiza por la simple africación dental. *Senti/senti*<sup>(cheso)</sup> “sentir” parecen formas anteriores al *sentire*<sup>(l)</sup> latino, como en “*senak emon*/tener la *sensación*” por *sentitu/sentir*” y sentido popular de “*zentzü borogatü hobe, zentzü eskolatü beno*/mejor juicio provado que juicio explicado”,

30 El hombre y su dios, 110-130, DB. n° 26.

“*zentzuna ixildu eta harriak bildu*/cuando calla el juicio, se amontonan piedras”, “*zentzundunak inoren burutik hartzen dau eskarmendua*/el juicioso escarmenta en cabeza ajena”, etc.

*Eskola/schola*<sup>(l)</sup> “cabaña de alcance/escuela” la equiparación se hace por la analogía que hay entre la cabaña adosada a la casa para la domesticación de los novillos con la cercanía que se precisa entre los escolares *eskolaume* “niños de escuela”, *eskoladun*, “*escolano, escolarizado*” y el maestro, según se sentencian “*antzinekuak bezala gibekekuek*/tal cual canta el cura reponde el monaguillo”, “*etxean umeak zer ikusi, ha ikesi*/el niño aprende, lo que en casa ve”, “*onean eta gaiztoan beti pentsatzen da haurrer*/en lo bueno y en lo malo, siempre se piensa en los niños”, etc.

*Etzekotu/ezegutu* y *etxakotu*>*ezagutu* “acomodarse a la casa/conocerse” se equiparan, como *etxakona/ezaguna* “convecino/conocido”, según consta también en el refranero: “*ez da jendea beila ezagutzen*/no se conoce a la gente de inmediato”, “*ez ezagunak jasan ezala*/quien no te conozca, que te compre”, “*ezagutzen ezta-na ez da estimatzen*/lo que no se conoce, no se aprecia”, “*zuurtzia da norbera ezagutzia*/gran sabiduría es conocerse a sí mismo”, etc.

*Xabetu/sapere*<sup>(l)</sup> “captar/saber”, como *sabore/saboir*<sup>(l)</sup> se equiparan, porque el que capta, se hace “dueño” *jabe* y, así como de *kabitu* “meter en el nido”, *capere*<sup>(l)</sup>/*cabere*, “no me cabe en la cabeza” por “no entiendo”, “no sé”, etc. se analogiza el “entender”, tal como juzga el refrán: “*jabeak ba daki*/más sabe Pedro en su casa que Juan en la ajena”, luego, *xabe/sabe*, “me sabe”, “*buruaren jabe ez dana ez da ezeren jabe*/quien no es dueño de su cabeza, no es dueño de nada”, “*hitzaren jabe izan behar da*/hay que ser dueño de la palabra”, etc.

*Espe/spe*<sup>(l)</sup> “ansia/esperanza” se equiparan como vivencia interior y virtud: Lo que se ansía, como la lotería, se espera y el virtuoso que espera los bienes futuros, está la *espera* de NORA -ra “a dónde” y mira “hacia” -*antza* el futuro de la *esperantza*>*esperanza*. Así juzga el refranero: “*esperantzak bizi arazten*/de esperanzas vive el hombre”, “la esperanza alegre al alma”, “*esperantza, azkena da galtzen*/la esperanza es lo último que se pierde”, etc.

*Eskui/esku* “mano derecha/derecho legal” esta equiparación del nuevo sapiencial sustituye en vascuence al antiguo “man/manu”, más natural y materno, pero menos social. *Esku* es el nuevo símbolo de arquetipos humanos, fuente de analogización de conceptos de la nueva sociedad establecida según el “derecho público” *eskudun*, de donde *eskuartu* “participar”, *esku izan* “tener la vez”, *eskubide* “derecho”, “*eskuratu*” “apropiarse”, *eskua eman*, “autorizar, prestar ayuda”, etc. De ahí también *eska/esca*<sup>(1)</sup>, “pedir/comida”, *eskura/zigor* “recurso/castigo”, *eskura/segura*, *eskurantza/segurantz*a “seguridad”, *eskuratu>asegurar*, *esku-ra/segur>ziur*, como dice la sabiduría popular: “*eskuen euki arte ez konteu*/no cuentas hasta tener a mano”, “*eskutik ahora okelea galdu doa*/de mano a boca se pierde la sopa”, “*eskuak garbi, kontzientzia zikin*/manos limpias, conciencia sucia”, etc.

*Ezker/esker* “izquierda/gracia” esta equiparación nace en oposición a *esku* “derecho público” proveniente del símbolo *eskui* “mano derecha”, ya que la “gracia” *esker* es de derecho divino. Por eso se dice “hay que tener mano zurda” y el sapiencial “*eskumak jakin ez beza, zer dagiken ezkerak*/que tu mano derecha no sepa lo que hace la mano izquierda”. Sigue *eskari/esker* “petición/gracia”, “*esker ona*/agradecimiento”, “*ondo egin eta eskerrik ez*/hacer el bien y no agradecer”, etc. *Eskar/gracia* invierten los arquetipos.

*Shekina*<sup>(ara)</sup> 31/*xakin* “Dios/sabe” se equiparan el saber y Dios, puesto que, Él es el origen de toda sabiduría, según el sapiencial arameo “los humanos son favorecidos por el cielo, porque la sabiduría viene de los cielos. Es incluso preciosa para los dioses”<sup>32</sup>. Por eso afirma el sentido popular “*Jainkoak daki*/Dios lo sabe”, “*dakianik ez da jaiotzen*/nadie nace ensañado”, “*dakikanetik begira hadi, ez dakikanetik Jainkoak begiratuko hau*/cuídate por lo que sabes, que Dios te cuidará de lo que no sabes”, etc.

31 *Shekina/xakin* es fórmula de ley, ya que entre los doctores y aprendices de la ley estaba, como soplón, Xekina (su icono) del templo (“*Shekina*”, DR, o.c. p. 1638) Cf. *Shekina/Xainko* por inversión de arquetipos. La fórmula *Shekina/xakin* recuerda a la antigua de *Enki/emky*<sup>(2)</sup> “Enki/sabio”

32 Los Proverbios de Ajicar, 94-95, DB, nº 26.

*Eskondu/esconder* “alcanzar/ocultar” distinción por derivación de *esku* “mano”+*ondu* “amejorar”. El desvío del sentido se deberá al manejo del logro, por lo que se sentencia: “no hay cosa-escondida que al cabo del tiempo no sea bien sabida”. En cambio, “*itxadonik, txoria eskondu nei*/esperando alcanzaría al pájaro” y *ezkondu* “casarse” con el “aporte económico” *ezkonsari* que supone, es un mejoramiento que merece la sentencia de “*ezkontza txarrik ez*/malas bodas no las hay”, “*ezkondu baino, etxaguntzea lenago*/antes de casarse, la casería”, “*ezkontza pobrerik ez, hiltze aberatzik bez*/ni boda pobre, ni mortaja rica”, etc.

*Estai/eztai* “velación/boda” el rito de velar a los novios ha inducido esta equiparación, pero también *ezti* “injertar”, ya que el injerto “endulza” *ezti* el fruto, como se alude en la frase “luna de miel”.

*Asti/aste* “tiempo libre/semana” se equiparan frente a *aste-gun* “día de semana” y *jaiegun* “día de fiesta”, que, al invertirse *asti/dies*<sup>(1)</sup> “día”, suena *dies festivus/dies ferialis*<sup>(1)</sup>. Según el refranero, “*astea lanari eta igandea Jainkoari*/la semana al trabajo y el domingo a Dios”, “*jaia joan, saindua ahaztua*/fiesta cumplida, santo que se olvida”, etc.

*Asperatu/spiritu* “alentar/espíritu”, la acción de introducir “aire” *as* en el *biri* “pulmón”, es decir, el *aspirar*, se equipara con el elemento *espiritual* o vital que tiene que ver con los monosílabos de *as/hasi* “aliento/comienzo”, puesto que la vida viable comienza desde que el recién nacido comienza a respirar.

*Sila+mina/zelemina* “mina legal/celemín”: De *sil*>*zil* “lícito, justo”, medida inventada por el rey Ur-Nammu de Sumer, según dice: “Hice con cuidado un plato de cobre y lo fijé en 10 *sil* (...) El siclo verdadero de piedra lo fijé en 1/60 de *mina*”<sup>33</sup>. El *celemín* “medida legal”, se funda entre el valor legal del *sil* y *mina* sumerias, *imina* en vascuence.

33 *Las Leyes de Ur-Nammu*, Prólogo, DB, nº 15, p. 16. Cf: Se formula *sil/zil* “medida/legal”. Del símbolo se analogiza la cualidad con sola la variación de s/z, como *hesi/hezi* “seto/educar”. *Sileko>siclo* “de la medida *sil*”, *zil*, *zilegi* “lícito”, la aludida “piedra *silex*”<sup>(1)</sup>. De *zil+arri>zilar* “plata” o *silver*<sup>(2)</sup> “verdadero, de ley”.

## CONCLUSIÓN

Según los psicólogos, como Jung, el arquetipo “de sí mismo” necesita del “arquetipo del Otro” para realizarse plenamente. Son de esta misma opinión los gnósticos, cuando aseguran que el arquetipo de la materialidad humana necesita de un salvador divino que le redima de su postración, lo cual, según la teología sumeria, lo consigue, mediante el rito, y según los gnósticos por la humildad del *psykhe*, o según los profetas de Israel, por la alianza de Dios con el pueblo. En lingüística, se da el caso de que el arquetipo divino requiere del arquetipo humano, para el pleno desarrollo del lenguaje hablado e incluso de la sabiduría antropológica, por la que el ser humano reconoce que, a diferencia de los demás animales que siguen la ley invariable de la naturaleza, ha sido iluminado del alto para que organice, cultive y someta a la naturaleza.

Los etimólogos de las lenguas románicas necesitan también de la ayuda de la lengua madre para encontrar las raíces de su verbo. No pueden descansar cómodos en la supuesta cuna clásica, liándose la manta de la ignorancia o en el lenitivo del inconsciente colectivo frente a lo que sus modelos arquetípicos, llamaron “bárbaros”, a no ser que se concluya con el sapiencial de “*quidquid ignorant blasphemant/injurian* cuanto ignoran”.

No se puede seguir echando tierra encima de los vivos, cuando la ciencia del lenguaje desentierra incluso a los muertos para recomponer la osamenta o examinar el ADN del parentesco y el sustrato que se indaga con verdadera pasión. No es de sabios tirar el despertador al cuarto oscuro, para dormir el sueño mortal del inconsciente colectivo, porque recordar y hacer memoria es vivir y olvidar es morir y echar tierra encima.

El orgullo humano necesita de la humildad humana para regenerarse, pues la humildad le reporta ayudas especiales de clarividencia que le inducen a corregir los yerros, mientras que el orgullo, aliado de la estupidez, sigue practicando lo de la espada toledana, el “mantenello y no emendallo” por razones de estado.

## IV. MEMORIA U OLVIDO DEL VASCUENCE

Toda la historia del País Vasco en el contexto de España o de Francia es la lucha por el olvido o la memoria del vascuence, la lengua más antigua de Europa. Sabiendo que la cultura que anima esta lengua madre, reacia a que estómagos de patrias grandes le digieran hasta la consumación, refuerza la cohesión del territorio de su influencia, los gobiernos que la merodean ponen voca de lobos para atraparla, sino en breve, a largo plazo.

Uno de los personajes de finales del XIX que protagonizó esta lucha de jaque-mate al vascuence fue el filósofo bilbaíno Miguel de Unamuno en quien el cambio semántico de *arrenkura* > *rencor* cobró carta de naturaleza, convirtiendo la “curia/cuidado de Ra” en “odio de Ra”. (Ver p. 77) Con la ventaja de la cita de sus numerosos escritos en los que desarrolló en vivo diversos arquetipos del comportamiento humano que el mismo “padeció y gozo”, nos da pie para psicoanalizarnos de los complejos del inconsciente personal y de los arquetipos del inconsciente colectivo respecto del vascuence, lengua materna y entrañable para los que la aman conscientemente y extraña e incómoda para los que la odian en el inconsciente.

Siendo, por una parte, digno de encomio el propósito de Unamuno de ser el paradigma para influenciar y educar al pueblo español desde la política, hasta la religión, pasando por la lengua y la literatura, hemos de resaltar la falta de madurez e imparcialidad de Miguel para esta gran misión que se propuso realizar en persona. Su quijotismo más que de espíritu, fue de apariencia, con la venia del autor-personaje de cambiar de máscara según las conveniencias, más para agradar al auditorio selecto por el que medrar, que para servir a la pedagogía de la verdad objetiva que necesitaba el pueblo de la meseta. Entre el Quijote y los Molinos, éstos, con sus aspavientos, le retratan mejor al autor dramático, filósofo existencialista, filólogo exclusivista y poeta fecundo y, a veces, sincero.

Si resaltamos aquí algunos hechos de su vida es porque después de cien años de dictaduras y democracia, la doctrina de Unamuno,

siempre más política que lingüística, dialéctica que dialogante, se sigue practicando en el estado español en todo lo que se refiere al País Vasco y, en particular, a los intereses del vascuence.

#### 4.1. Memoria y olvido en desigual batalla

Así lo vió Unamuno a Sancho de Azpeitia, obligado a enfrentarse sin armadura alguna y montado en una mula, con el caballero Don Quijote de la Mancha bien pertrechado y cabalgando en el Rocinante. Y cabada la batalla, el filósofo de Salamanca, metido en lid, grita a “sus hermanos de raza”, que no de espíritu, ya que Unamuno, apostaba siempre por el caballo ganador: “Aprended a encarnar vuestro pensamiento en una lengua de cultura, dejando la milenaria del vuestros padres, apeaos de la mula luego y nuestro espíritu, el espíritu de nuestra casta, circundará esta lengua, en la de Don Quijote, los mundos todos, como circundó por primera vez el orbe la carabela de Juan Sebastián Elcano”<sup>1</sup>. Unamuno nos pone como ejemplo un glorioso capitán de barco, cuando un capitán es el último en abandonar el barco en peligro. Unamuno fue el primero en abandonar la barca fluctuante del vascuence, porque no le servía a su también gloriosa singladura, mientras otros mareaban fieles en los albores del siglo XX. A Unamuno no le servía la grupa del vascuence, porque, por una parte, no la dominaba, ni siquiera le daba de comer, y por otra, le restringía la órbita de la audiencia que pretendía abarcar. Por eso, cambiando de vocación fantaseó contra toda psicolingüística, jurando que perdía el cuerpo del vascuence, para salvar su alma, “si el alma sobrevive al cuerpo y el alma se crea otro cuerpo, cuando se ha perdido el primitivo”<sup>2</sup>.

Desde entonces los partidos estatistas nos tienen acostumbrados al señuelo del “cambio”, nos invitan en el fondo a olvidar el pasado, a traicionar las raíces propias y a olvidarnos del *anima* y la sabiduría de nuestros antepasados, proponiéndonos el *animus* de los nuevos Unamunos (nunca segundas partes fueron

1 UNAMUNO, M., *Vida de Don Quijote y Sancho* (1905), Ob. Comp. III, p.87.

2 UNAMUNO, M., “El bizkaitarrismo y el vascuence” (1901). IV. 254; “Solidaridad española” (1906), IX, 229. Nota: Citamos Ob. Com. Ed. Escélicer.

buenas) que un día lucen la estrella de las letras vascas con la aureola del revolucionario juvenil y luego pasan con toda la armadura de su fama a avanderar el cambiazco de la política, invitándonos a renunciar no a la historia, sino a la “intrahistoria del vascuence” (tan unamuniana) que ha acunado nuestra cultura y aceptar una deriva de *saldo* que aboca a la muerte de la propia personalidad e inteligencia. Porque “cambiar” es también “vender” en el avanico de las acepciones analógicas y “vender” es también *saldu* “traicionar”.

Unamuno justificaba su manera de proceder y en su inconsciente personal poetizó “las lentejas de Salamanca”<sup>3</sup>. Sus discípulos le siguen sin más justificaciones, cuando hay de por medio un buen plato de lentejas por parte del mecenazgo del partido de turno regente que se sirve de literatos, periodistas y filósofos comprados para impulsar las ideas del centralismo más trasnochado. A partir de Unamuno, no faltan quienes, siendo medianos en su tierra, se pasan con el bagaje de su fama y apellidos al nacionalismo centralista. Otros, sin el señuelo del asalariado, por fidelidad al arquetipo materno se aferran al vascuence, para orientarse mejor en la dirección de la vida recibida y aprenden el secreto de la intrahistoria que nos trasmite. El olvido del vascuence no puede evitar los males que nos amenazan, pero la memoria del mismo los previene, el arquetipo no se cura descuidando el pasado, el pasado avisa y la fidelidad es promesa de éxitos futuros. Por lo demás, según los psicólogos, hay algunos arquetipos que no se pueden traicionar, sin traicionarse a sí mismo.

Esta lucha desigual entre la memoria y el olvido se desarrolla dentro de cada persona y en la sociedad en que se vive y, cierta

3 “Saboreo tu lenguaje rico fruto/ con la misma lengua con que saboreo/ tus lentejas” (UNAMUNO, M., *Cancinero* N° 1522, VI) Sabino Arana, comparando al Sr. Unamuno con los gemelos Esau y Jacob, decía “en ese pueblo tendió -quien le denigra- la escala de Jacob a las ideas madres...” (*Cónocete tí mismo*) (1901) SABINO ARANA, Op. Comp, 1993) Unamuno lo recuerda todavía al de trece años, como en memoria del amigo finado, en “Rebeca” (1914), IV, 1420) “La ideas primogénitas, rubias y belludas (...) y luego estas ideas primogénitas, cazadoras y fuertes, desfallecen un día y ise venden por un plato de lentejas!”

mente, es una de las luchas más temibles que nos acosa diariamente y en la que los arquetipos del inconsciente personal y colectivo se hacen héroes del bien y del mal, entre los arquetipos de *el Otro* y los arquetipos del *Ego*. Así los mentideros del vascuence, inconsciente colectivo, dicen que el vascuence ya no existe, porque ya profetizaron los unamunianos, que tampoco existe el mito de Euskal Herria, porque ya la arrasó Franco cuanto quedaba de las incursiones godas y hacen política de hecho, como si no existiera.

La sabiduría popular ha recopilado y ensayado largamente el comportamiento humano en torno a la verdad y la metira de la propaganda: “*Egia animaren ogia/la verdad, pan del ánimo*” “muchos progresan con la mentira, nadie con la verdad”, “el mentiroso tiene que hacer memoria” para evitar la contradicción, “*egiak xistatzen, gezurrak larrutzen/la verdad molesta, la mentira despelleja*”, “*egiak bere bidea du/la verdad corre su camino*”, “*egiak egia zor/la verdad con verdad se paga*”, “gran destreza es la verdad”, “el mentiroso se engaña a sí mismo”, etc. Una mentira puede ganar por sorpresa una batalla, pero, a la larga, sufre derrotas electorales, porque “sentada a la puerta espera la verdad a la mentira/*egiak gezurrari exerita ditxaro atarin*”. Así como *egiak argia du lagun/la verdad ama la luz*”, la desinformación busca la oscuridad y por aquí cada vez más gente busca su verdad en vascuence y en el vascuence.

La propaganda de los medios, lejos de los arquetipos que el hombre religioso concibió como algo comunicado de los dioses, rinde culto a su propio arquetipo, sustraído del dominio de Otro. Se engríen como creadores, crean opinión, como Unamuno creaba a Dios en que él creía, agrandan el vacío del error teológico-político y se precipitan en él, ya que su autosuficiencia de semidioses no domina el espacio de la órbita solar. Aborrecen el cosmos y cuanto de sabiduría hay en él, cuando desoyen la sabiduría encarnada en el arquetipo humano que grita en las plazas de los pueblos, oponiéndole su propio microcosmos al grito de: “¡el Universo soy yo!”

El poder de los nuevos dioses no se funda, pues, en la fe del *homo religiosus*, sino en su capacidad de errar y en la credulidad

de las masas tele-dirigidas y en la necesidad de soñar de aquellas en el inconsciente colectivo diseñado por el nuevo “sacerdocio” de la propaganda política. Ellos, los antepasados, con sus viejas expresiones crearon fórmulas de sabiduría en torno a sus símbolos y sus dioses, para comunicar la verdad que alcanzaba el ser humano sobre toda la irracionalidad, mas éstos con sus *rezos* <ersu<sup>(e)</sup> “aren-gas” insultan a la inteligencia humana que se distingue del animal por el poder de la verdad que es capaz de expresar con el verbo.

#### 4.2. El Ego unamuniano y el olvido del vascuence

Uno de los seudolingüistas que más magnificaron su yo <Ego fue Miguel de Unamuno tan interesado de sí mismo y de su inmortalidad, “yo, yo, yo, siempre yo!” y tentado de afirmar como un Obermann “para el Universo, nada; para mí, todo” y creador del Dios en que él creía, no del arquetipo dado del Otro de los psicólogos, sino creado/creído, según las necesidades propias: un Dios que asegurara su eternidad. Donde domina el Ego no hay cabida para *el Otro*, donde está *Ekain* sobra *Inka*<sup>4</sup>. En todo caso, en Unamuno *el Otro* es su “alter Ego” con el que se mide, con el que lucha y al que arrebató la palabra para expresarse en monólogos interminables y al que finalmente priva también de la vida.

La culpa será de algún arquetipo extraviado, la Esfinje griega, la que dictara las ideas a Unmuno por no hablar de otro tipo de esfinges, el *Akar*<sup>5</sup> egipcio, por ejemplo, esfinge de doble cabeza de león y visión en ambos polos opuestos que, en lugar de defender su territorio o su templo, en el caso de Unamuno, ataca al “alter

4 *Inko/Inka* “Dios”, *Ekain* “la cumbre solar, solsticio de verano”. El hecho de prefijar o posfijar el arquetipo mortal *Ka* a *Inu* “Dios” suponía una prevalencia, digna de castigo, como en el caso de *Kingu* babilonio. *Ekain* coincide con los arquetipos de *Cain* y su actitud frente a Dios (Gen 4,1-16).

5 El *Akar* egipcio era una esfinge de leones gemelos y opuestos, que vigilaba el templo de Ra. La fila de las esfinges del templo de Amon-Ra tenían cuerpo de león y cabeza de macho cabrío que es lo que *akar/aker* significa en vascuence y por analogía “riña, reprensión”. *Agarramendi/Ageramundu* son nombres de probables santuarios suyos. La visión de ambos extremos de *Akar* “evenciaba” *ageri* la seguridad, de donde *Aker/ager* “visible”. (Ver fig. p. 93)

gemelo” que es como atacar a los amigos de la juventud que seguían defendiendo el vascuence, después de perder la guerra.

También él soñara un día descubrir el secreto de la esfinge del lenguaje más antiguo de Europa, cuando leyó a su contemporáneo Max Müller, el historiador de las religiones comparadas. Ya que, según este utor, la historia de las religiones no era más que la historia de las lenguas que los pueblos utilizaron para hablar a sus dioses y Unamuno comenta, “el día en que (el vasco) pierda la timidez, cobre entera conciencia de sí y aprenda a hablar en un idioma de cultura, os aseguro que tendréis que oírle, sobre todo si descubre su ondo sentimiento de la vida: su religión propia”<sup>6</sup>. La religión propia sí la descubrió Unamuno en el intento de recrear a Dios en quien creía, pero no dió con los viejos arquetipos de *sinestu* “religarse, creer” y tampoco con los más humanos de *bide* “camino” > *fide* “fe” que encarrilan al hombre interior.

Había quedado claro que, por su adopción total y exclusiva del castellano, el vascuence no le servía para cabalgar en la meseta de los famosos caballeros andantes que se proponen corregir entuertos, pero le duele su decisión no compartida por otros que se empeñaban en renovar el vascuence y tachan de vascos vergonzantes a los que reniegan de ella. Unamuno acusa la reprimenda de los compañeros de otrora y se revuele contra ellos: “Motejar de hijo espureo (...) es empeñarse en que queramos todos a la madre del mismo modo y obstinarse en que quien no la quiera, como yo creo que debe querérsela, es que la odia”<sup>7</sup>.

Unamuno ya había proclamado en los Juegos Florales de Bilbao cómo había que querer al vascuence, así se llame *madre eusquera*, sencillamente haciéndole funerales de primera, con lo que intentaba zaherir a conciencia en lo más íntimo a los amigos de juventud, que “aldeanizaban” aprendiendo *euskera* como él confiesa. También ella, la madre *eusquera*, como escribe luego Unamuno, era “el Otro” de sus luchas interiores elevadas a la

6 UNAMUNO, M., “Alma vasca”, (1904), Op. Comp., III, p.1263.

7 UNAMUNO, M., “La cuestión del vascuence” (1902) I, p. 1060)

categoría literaria y debía callar y morir honestamente con la ayuda de la piadosa eutanasia, para que viviera el *Ego* del autor-personaje y filósofo experimental. Ellos, los que querían salvarla por la renovación “artificial” eran los que la odiaban en el fondo, según declara Unamuno todavía veinte años más tarde: “Y de la buena intención de esas experiencias hay que dudar. Nunca es bien intencionado un esfuerzo que no guía el amor, sino el odio, o más bien la envidia y la vanidad aldeanas”<sup>8</sup>.

Unamuno olvida que “el vascuence es la intrahistoria verdadera no escrita, frente a la historia escrita y falsa”, lo permanente, frente a lo pasajero, el “alma” del tiempo y el origen de la temporalidad. ¿Acaso también el *ánima* debía morir, para que pudiera vivir el *ánimus* de Unamuno, el *Baita* por el *Ego*? Sólomente la contradicción agónica del sentimiento trágico de la existencia pudo incitar a Unamuno a la invitación al suicidio colectivo de los euskeristas y del pueblo vascohablante, sin que ellos pudieran protestar a su vez: “Nuestra conciencia de vascos no nos permite contemplar la propia aniquilación y rehusamos el pensamiento de la muerte del vascuence que es como la muerte de todo un pueblo”.

Siempre *el Ego* enfrentado a *el Otro*, como cuando en la pieza dramática de 1926 del mismo nombre, plantea un caso de desdoblamiento de personalidad: un hermano gemelo mata a otro sin que sea posible determinar quién es el asesino y quién el asesinado, sin poder separar uno del otro y en el que dice el personaje: “No poder ser solo; ésa es la tragedia”, es decir no poder medrar, a no ser a cuenta del espacio hurtado al *Otro* o de la vida robada al *Otro*, no poder ser la persona sino a través del personaje, o ser vivencia de Unamuno, sino a través de la representación.

El amor y el odio pueden ser aldeanos o villanos, según el punto de mira y esta es la diferencia de perspectiva entre el *Ego* y *el Otro*, sin vía de solución, ya que el monologuismo de los diálogos de Unamuno es también el monolingüismo del castellano del imperio. Contra el monologuismo está el bilingüismo, pues que el

8 UNAMUNO, M., “La unificación del vascuence” (1920), IV, p. 273

bilingüismo es una manera de superar el odio-recelo frente al “Otro idioma”, es diálogo de voces distintas y visiones opuestas que contrastan mejor la verdad circundante de tal manera que cuando una parte dogmatiza sin atender el punto del vista del Otro, éste le pueda responder con otro lenguaje, rompiendo el monólogo monolingüe, aún a sabiendas de que el vasco que se atreva a publicar, por ejemplo, *Egunkaria*, pueda ser satanizado como en el caso de *el Otro* de Unamuno y acallado con sellos policiales.

Nadie como Unamuno para explicar la imposibilidad de diálogo monolingüe entre el “sentimiento trágico” de su *Ego* y *el Otro* que se tercía: “Porque para mí, el hacerme otro, rompiendo la unidad y la continuidad de mi vida, es dejar de ser el que soy, es decir, es sencillamente dejar de ser. Y esto no: itodo antes que esto! ¿Que otro llenaría tan bien o mejor que yo el papel que lleno? ¿Que otro cumpliría mi función social? Sí, pero no yo”.

#### 4.3. Los arquetipos de Caín y Abel

La animadversión entre los hermanos que en el mito egipcio se representa entre los hijos de Hator, la divina, Horus y Set, en la Biblia judía lo representan la humanidad de los hermanos Caín y Abel. El caínismo, como talante vital y motivo literario, Unamuno lo llevaba dentro de sí, asumido “no de libros, sino de la vida social que siento y sufro -y gozo- en torno mío y de mi propia vida”, según confiesa en el Prólogo de su novela *Abel Sánchez*. Gracias a los primeros modelos egipcios recuerda el vascuence lo que significa *aitor seme* “noble” o *set egin* “fracasar”, pero aún de los arquetipos de *Caín* y *Abel* podemos deducir que aquél era el *gogo* “ánimus” *gano*-so del *Ego* del arquetipo *kai* “material” *Ka* y éste de *Abel*, el *bada/baita* “ánima” psicológica de *Ba*, ambos arquetipos humanos, que los psicólogos distinguen como *animus* y *anima*.

El *anima* de *Abel* comunica mejor con la naturaleza y los arquetipos divinos que la rigen, el *animus* de *Caín* no aguanta esa apacible contemplación-compenetración y se rebela contra el universo. Los amigos juveniles del bilbaíno huían de la calle a la aldea o al monte en donde no sólamnte se comunicaban con la naturale-

za, sino que se comunicaban, cambiando palabras en el vascuence de sus abuelos. Unamuno los llama “idealistas”, cuando él mismo en sus *Recuerdos de mocedad* afirma que “estudiaba con ahínco el vascuence, en libros ante todo, y bucando luego toda ocasión de hablar y aún de hablarlo”, pero cuando desiste de proseguir el difícil camino, tacha de “señoritos resentidos” a “aquellos idealistas”, por querer conjuntar la aldea con la calle, cual si se tratara de la misma familia de nacimiento. Esto mismo, la contemplación de la naturaleza, se repite en circunstancias más recientes, como con los montañeros de Izarra (Estella) que, al entablar amistad con cuadrillas de montañeros vascos en Urbasa, sintieron envidia, no la de Caín, al oír hablar a estos en vascuence entre ellos y, como llamados por el genio de la montaña, decidieron estudiar el vascuence. Del empeño de esta cuadrilla se forjó luego la idea de la Ikastola en Izarra, hoy centro de cultura y folklore vasco-navarro y de amistad por el mestizaje del bilingüismo en la enseñanza.

Como aquellos “idealistas” de la villa bilbaína encontraron viva a la madre euskera a unos pasos de la calle romanizada y, sacudiendo la modorra del inconsciente colectivo de la villa, decidieron entronizarla dentro sus muros y en el hogar, por no verla más humillada a chapurrar su romance en la plaza del mercado.

Eso suponía, ciertamente, romper la tirantez secular entre villanos y aldeanos y derribar el muro de la separación cultural que preservaba a la villa y ante eso se rebela el *animus* de Unamuno que, aludiendo a la guerra carlista de *Paz en la Guerra*, dice “luchamos como luchan los hermanos que sirven a causas distintas nobles, pero sañudamente”<sup>9</sup>. Pero, ¿por qué lucharon? Por imponerse los unos a los otros. De la máxima “la vida es lucha” Unamuno hacía teoría: “El bien de la humanidad pide que luchemos unos con otros los hombres, el bien de la humanidad pide que cada uno luche para imponerse a los demás (...) guerra civil, si queréis; guerra por imponer mi variación personal, arranque de progreso”<sup>10</sup>.

9 UNAMUNO, M., “Sombras de sueño” (1926), V, p. 631.

10 UNAMUNO, M., “Discurso en el Centenario de Darwin en Valencia” (1909) IX, 261-162

Sólamente quien está dominado por el arquetipo *Akar* o *Guirra*, filial de Ra, el que exportó la *guerra* a Babilonia, puede hablar tan convencido de las ventajas de la *guerra* que todavía hoy tiene partidarios por ambas partes. No se han extinguido, no, las voces de guerra, “la santa” y la otra, la del “terrorismo”, “la mala”, cuando la mayoría del pueblo grita por la paz, mediante el diálogo y el mestizaje. La historia nos dice que la guerra crea las “extremaduras” irreconciliables, que lo que importa es la paz, no la *paz en la guerra* de aniquilación, ni la “paz” de *bake*, como negación del *anima* de *Ba*, la paz del imperio, que denunciara Tácito en “solitudinem faciunt et pacem invocant”, la paz de la aniquilación o de los cementerios, sino la “paz” de *ungo* sustancial del “acomodamiento”, la de la emanación arquetípica de *Inko* “Dios”, según la fórmula *Inko/ungo* “Dios/paz”. Para esa paz es necesario el mestizaje de ideas, de proyectos e incluso de lenguas, vista la esterilidad del monolingüismo del monologuista imperial.

Hay que percatarse del “macho” *ar* “asesino” *eraile* de las analogizaciones primarias, como en el caso de *arieh*<sup>(h)</sup> “león”, cuando se trata del dominio, no tan sólo en el terreno sexual, en que Unamuno, en contra de Darwin, concede ventaja a la mujer, pero se venga luego en el terreno de las ideas y del idealismo entre iguales, ya que en la práctica busca la aniquilación de *el Otro*, por afianzarse en sí mismo. El idealismo sacrifica parte del *Ego* en aras de la convivencia y lo encamina a una dirección de arreglo para con el grupo, el *Ego* existencialista, en cambio, ahonda el muro de separación, a favor de la subsistencia propia. Para él, hay un momento de la existencia en que nos reconocemos o experimentamos a nosotros mismos frente al mundo y teoriza: “la existencia humana está amenazada por la muerte, si no se satisfacen los instintos, encaminados a la conservación de la especie”. El dominio del mundo garantiza esa subsistencia, por consiguiente es obvia en Unamuno la “eliminación-asesinato” de *el Otro* idealista original, porque rompe con la ley de la selección de las especies.

Con estas premisas se facilita la disculpa de Caín que satisface su instinto asesino y se permite dudar de la inocencia de Abel que

por su manera de comportarse suscitó la envidia de su hermano, provocándole a muerte, siendo, acaso, la víctima el verdadero culpable<sup>11</sup>. Unamuno se disculpa acusando. “Soy yo acaso el guardián de mi hermano?” (Gen 4,9) En *Abel Sánchez*, el personaje de Joaquín, que representa a Caín, ya en su lecho de muerte, se disculpa con la viuda de Abel, pero su carácter retorcido no se acomoda ni a reconocer el perdón. Se cumple en él la fórmula *gaixo/gaizto* “enfermo/malo” y el sapiencial popular de “*gaizto zara ordea, ez duzu gaixo deitzea/en verdad que eres malo, pues no quieres que te llamen enfermo*”.

Esta inversión o atenuación de la culpabilidad entre víctimas y verdugos se utiliza ahora como arma arrojadiza de la propaganda política. Si antes lo nefandun eran las atrocidades de la guerra civil, ahora hasta es recomendable el estilo represivo franquista ante el “terrorismo de Eta”. La gran injusticia inferida a las víctimas es el puntal de la baza política del momento, para indicar dónde está el culpable de la sangre vertida y dónde y cómo tiene que actuar la justicia para el cumplimiento sin paliativos de la sentencia anunciada. La venganza será terrible, se confunde la víctima con el verdugo, siendo, como es reversible el *gaixo/gaizto*. A la víctima se la atiende, se la indemniza, se la utiliza políticamente: su causa es la causa nacional, al culpable se le recluye con doble cerrojo, se le tortura, haciendo extensible la pena a sus familiares, obligados a largos desplazamientos con motivo de las visitas a los reclusos alejados. Este tipo de venganza en la que, socapa de justicia infinita, se merma el derecho, obtiene votos del inconsciente colectivo, y se cultiva mediante la propaganda, haciendo imposible un juicio recto.

En cuanto a la actitud del autor-actor de Unamuno hay una primacía por la subjetividad, que se manifiesta en el planteamiento de que el mundo es para la conciencia, no lejos de la intencionalidad del existencialista. Para Unamuno, hay un momento de la existencia en que nos reconocemos o experimentamos a nosotros mismos frente al mundo. Las circunstancias son las que for-

jan el *Ego* de Unamuno, (porque el mundo me ha hecho así) y entre las circunstancias está el prójimo, llamado *el Otro*.

#### 4.4. *Conciencia personal versus conciencia colectiva*

“El dolor es el gran despertador de la conciencia. Y la conciencia es anhelo de seguir siendo”, como dice Unamuno a raíz de la muerte de un hijo suyo. Según una de las definiciones, el dolor es la resonancia cualitativa específica que, afectando en mayor o menor amplitud a toda la persona, provoca que el sujeto se sienta amenazado en la integridad de su yo. El dolor sensible atrae grandemente la atención del alma, pues es natural que ésta rechace con toda su fuerza lo que amenaza de muerte su vida. El dolor acusa la persona o la sociedad que padece alguna enfermedad y despierta la conciencia individual o colectiva que intenta poner remedio al mal. Así, quien no conoció la inquietud, jamás conocerá el descanso o, dicho de una manera más vulgar, “no hay mejor médico que el acuchillado”.

Para unos ese “regalo siniestro” del dolor empequeñece al hombre, para otros, el dolor individualiza y personaliza. Para Kant, concretamente, el dolor es aguijón de la acción y base del sentimiento real de la vida. Así, el sentimiento trágico de la vida fue causante del *Ego* “yo”, la conciencia personal, de Unamuno, de la misma forma que como el dolor agónico del vascuence suscitó en *Gu* “nosotros” la conciencia colectiva de los vascos que se empeñan en socorrerla y cultivarla.

La conciencia personal de Unamuno cuestiona los fundamentos de la existencia humana: la fe, la historia, el amor. Su crítica y su angustia va a consistir en despertar al hombre, para que, mediante la lucha continua, logre llegar a “la verdad en la vida y la vida en la verdad”. La conciencia colectiva del *Gu* vasco, en cambio, intenta evitar la muerte del vascuence, impregnándose de la sabiduría de sus voces, recogidas con esmero desde todos los dialectos dispersos por la geografía pirenaica y marítima y descubriendo en ellas la intrahistoria que despierta al pueblo del inconsciente colectivo. El *Gu* suscita al vascuence y el vascuence suscita

la conciencia del pueblo vasco. Y mientras el *Ego* repite “el eusquera se muere sin remedio” el *Gu* responde “no hemos nacido para verla morir y él es aliento de nuestra vida de vascos euskaldunes, como tales”. Ahora bien, ¿será tan capaz en la contienda el *Gu* plural, como el *Ego* personal? Depende de la capacidad de sufrimiento y de la suficiente conciencia de su valor para evitar la muerte colectiva. Si el verdadero amor se mide por el sufrimiento que provoca, hay que investigar también cuál es el objeto de ese amor.

Se ha hablado del carácter individualista del vasco que vive apartado en su caserío, pero también se señala la sociedad democrática que ha desarrollado desde tiempo inmemorial en torno a *etxe* “casa” y el culto de los “antepados” *asaba* y las “leyes” *arau* dimanadas por el “congreso” *batzar* de los “electos” *hautatu* del pueblo que dieron como fruto la compilación de dichos usos y costumbres inmemoriales en el cuerpo de los *Fueros*, de *boru>foru* “juramento”. La reunión de tipos forjados en el individualismo puede aportar personas valerosas al servicio de la comunidad, ya que quien es fiel en lo pequeño, es fiel también en lo grande.

El dolor causado por las guerras carlistas, las dictaduras, la guerra civil y ahora la alianza de los partidos estatales para incumplir el estatuto de Guernica, y judicializar la labor democrática del Parlamento Vasco, etc. ha sido dolor suficiente para sacudir el inconsciente colectivo y adquirir la conciencia histórica que puede salvar al vascuence del peligro de la extinción, puesto que no son los méritos propios de las lenguas los que aupan a unas o rebajan a otras, sino la querencia de los gobiernos por alguna de ellas, y la eliminación de otras, para la uniformación del imperio.

Al final, todos los elementos de reflexión en cuanto pertenecen a la cuestión de la conciencia en Unamuno conducen al lenguaje, pues que la conciencia se deriva del lenguaje y, de igual modo, es a través del lenguaje que el hombre logra elevarse al nivel de la conciencia porque ésta se hace hablando. La razón necesita del lenguaje para poder expresar lo que capta de la realidad y este lenguaje a su vez, se requiere para transmitir claramente un pensamiento. El pensamiento y la razón toman consistencia mediante

la palabra, el lenguaje, y de éste precisamente brota la conciencia. El lenguaje es, por lo tanto, el único medio con que cuentan los hombres para comunicarse y para inmortalizarse, ser para siempre. Pero si este lenguaje se uniforma, ya no es posible el diálogo, que no es precisamente lo que place a Unamuno, sino el imperio de la lengua castellana para llevar a cabo su vocación de Quijote: "Castilla ha cumplido con su deber para con la patria, castellanizándola con todo lo que ha podido, imponiendo su lengua e imponiéndosela a otras naciones"<sup>12</sup>. A las demás regiones o nacionalidades peninsulares, por lo tanto, no les compete tal labor y si, por ejemplo, el Estuto Catalán de entonces proponía el derecho de elección del catalán para dirigirse a los funcionarios de la Generalitat, Unamuno echa mano de la ley del embudo y advierte: "Hay que tener cuidado, porque se habla de una imposición y ahora puede venir otra, igualmente inadmisibles"<sup>13</sup>.

Evidentemente Unamuno sucumbe a una de las partes en la lucha agónica entre la razón y el sentimiento, la cabeza y el corazón, tratando de destruir la una al otro, según la inspiración del momento, por el mercadeo rastreador entre el político y el lingüista. El que se contradice, tiene que hacer memoria o como dice el sapiencial popular "no puede el mentiroso ser olvidadizo/*gezu-tiak ezin izan ahanzkor*". Una vez metidos en la cultura del engaño, como arma política, gran parte de los devates judiciales o políticos del Estado se reducen a confirmar o desmentir de que si dijo digo, de que si dijo Diego. Una cita más para deducir la fuerza irónica o la superficialidad del autor-personaje: "Porque podían ocurrir cosas lamentables. No sólo el amor a una propia lengua, sino una hostilidad a la ajena, daría lugar a que vaya, por ejemplo, un paisano mío a hablarles en vascuence..."<sup>14</sup>. Los políticos de hoy nos tienen acostumbrados a este tipo de juegos verbales una vez que

12 UNAMUNO, M., "La crisis actual del patriotismo español"(1905), I, Op. Comp., p. 1297.

13 UNAMUNO, M., "Discurso de las Cortes de la República", junio (1932), Op. Comp., IX, p. 431.

14 UNAMUNO, M., Ibidem, p. 436

han destrozado el valor de la palabra, resultando ser verdad el testimonio de la sentencia popular "el que miente a nadie se lo cree/*gezurtiak ez dotso inori sinisten*". Se dio el caso de que en la Escuela Pública Vasca X un monitor del vascuence animaba a los alumnos a entablar juego hablando en vascuence, y alguien del espíritu del "Cocidito" corrió a denunciar a los medios que en la escuela X se obligaba a los niños de familias castellanas a hablar en vascuence. El inconsciente colectivo del anillo del castigo infligido por los maestros nacionales en épocas pasadas le hizo una jugarreta al denunciante. Todavía es mucho mayor la acusación que se hace de que en las ikastolas del País Vasco se enseña a odiar a España o a maldecir del castellano. Se repite el inconsciente colectivo del despectivo "hable usted en cristiano" concebido en la época mora y hecho extensible a toda la comunidad ibérica hasta nuestros días.

El aprender idiomas diversos a la lengua materna, no conlleva a odiar a otras, sino que la verdadera manera de odiar es ignorar la otra parte, teniendo oportunidades de aprender y saber por motivos de curiosidad o de buena vecindad. En ellos se cumple la sentencia del apóstol "injurian cuanto ignoran" (S. J. 10). Incluso algunos religiosos se hicieron apóstoles de la cruzada, siendo abanderados de la intolerancia contra el vascuence, como el que en plenos ejercicios espirituales decía "más Dios y menos Jaungoikoa" o el que al grito de "¡Callaos! Dejad de hablar de una vez esa monserga aldeana y hablad en cristiano", acalló a todo un vagón de tren repleta de vascos que acudían al trabajo. Y vaya si callaron con el miedo que reinaba en la posguerra, no se imaginaban que bajo el humilde sayo de religioso podía esconderse un temible policía. Callaron, que era lo más prudente en aquellas circunstancias. Fueron humillados o, como diría Unamuno "vencidos, pero no convencidos" por aquel alzamiento militar que en principio él mismo aplaudiera.

Este autor afirmaba que la conciencia era una enfermedad del que está exento el animal, por eso podemos afirmar que la enfermedad de Unamuno contagió a muchos en la animadversión contra las lenguas minoritarias peninsulares o que Unamuno, se

hizo apóstol, más papista que el papa, para congraciarse con el medio que excogió para triunfar y confirmar, de paso, el inconsciente colectivo de los defensores del monolingüismo, que es más fácil, más sencillo, más barato y permite más horas de sueño.

#### 4.5 . Seriedad cívica y la “razón de estado”

Todavía en la época del *homo digitalis* o de la aldea global, se usa la palabra “aldea” o sus derivados para motejar a un grupo minoritario en oposición a lo ciudadano. Surge así el frente cívico como el medio eficaz para desalojar a los nacionalistas que han hecho del poder “su aldea particular”. No se trata de más democracia, sino de hacerse con el poder. Tampoco se refiere a la mayoría democrática, sino a la alternancia del poder. Un poder que no sea tan “idealista”, que no mime tanto al vascuence pensando en su normalización, ya que su pedagogía materna nos podría trasladar, por ejemplo, a la vivencia del arquetipo primordial que impida al pueblo un progreso histórico y económico normales. No se percata de que para el justo progreso histórico hay que mirar en la dirección que nos ha permitido llegar hasta el presente y tomar nuevas fuerzas de la madre naturaleza, ajustando los valores de la palabra en sano y justo bilingüismo. No se trata de la oposición villa/aldea de antaño, sino entre dos nacionalismos opuestos: la totalitaria, centralista y la vasquista de supervivencia propia.

Unamuno ya había descubierto este imperativo “del deber histórico” en los Juegos Florales de Bilbao, con objeto de “actuar sobre el pueblo español”: “la conciencia civil” frente al “espíritu de la infancia vasca” que abandonara y al que en 1933 llama “puerilidades nacionalistas”<sup>15</sup>. Unamuno se había adherido al espíritu aventuro de su padre, el indiano, gracias al cual, -dice- que heredó de él la base social, la que le formó en su “conciencia civil”, lo que llama “mi espíritu público”. Menciona con orgullo la biblioteca del padre<sup>16</sup>, recuerda con emoción el día en que le escuchó hablar en

15 UNAMUNO, M., “Puerilidades nacionalistas” (1933) IV, 273

16 UNAMUNO, M., “La biblioteca de mi padre” (1919) VIII, 420-421.

una lengua extranjera en *Recuerdos de mi infancia*. Estaba decidida -afirma- “la vocación del futuro filólogo o lingüista” y de seguro que lo llevara a cabo, si no se hubiera interpuesto su *Ego*. Empezó, se esforzó, pero no pudo alumbrar en solitario el misterio del vascuence, el de la intrahistoria de su época juvenil, el único documento vivo que determina la personalidad del Pueblo Vasco, como confiesa en la tesis doctoral. Otros le aventajaban desde el comienzo e incluso le desalojaban en las oposiciones a la Cátedra del Instituto Bilbaíno. Acuciado por la necesidad, ubo de abandonar el bocho bilbaíno y buscar Cátedra de Griego en Salamanca. Y la anunciada vocación de “filólogo o de lingüista no dio el fruto esperado: “Puede quedar la duda -según Huarte Morton- de si nuestro hombre no incumplió gravemente su deber de hurtarse del cultivo de la filología clásica o hispánica (...) Tremenda responsabilidad la que contrajo Unamuno si, con la mente privilegiada que poseyó, dejó culpablemente de acudir al puesto que le llamaba a haber sido el inspirador, director y mejor obrero de la entrada de España en la gran corriente de las escuelas lingüísticas europeas”<sup>17</sup>.

Los medios exegeticos de que en el momento disponía Unamuno, no le podían augurar grandes éxitos para desentrañar el misterio del vascuence, estando todavía en mantillas la sumeriología y la egiptología, para poder entablar líneas de contacto por comparación, como lo hicieron en otra dirección no bien centrada, los comparatistas de su tiempo. Tampoco vio luz su Diccionario Vasco-Castellano, para el que había reunido tantas fichas. Otros lo llevaron a feliz término. Por lo demás, no es “conciencia cívica” la decisión de que “lo que no me sirve a mí, no sirve para nadie”, respecto del vascuence, cuando tal olvido supone, no solamente, la muerte de la memoria de un pueblo, sino de una riqueza universal transmitida oralmente en vivo y releible, mejor que en los estratos arqueológicos, a través de los arquetipos de la lengua, de las fórmulas que inventaron los antepasados como arte imperecedero de memoctenia. Pero Unamuno insiste: “Por mi parte, aunque hereje y al final del primer tercio del siglo XX (...) no he

apostatado de mi Vasconia (...) Conservo con religioso culto la niñez vasca de mi espíritu, la niñez de mi espíritu vasco. Pero cuando tengo por hondo deber histórico, civil y religioso que actuar sobre el pueblo español (...) sé mantenerme en la mayoría civil mental del espíritu, en madurez de civilidad”<sup>18</sup>. Sigue hablando de “inocentes y envidiables niñerías”, alaba el espíritu infantil “pero con todo lo bueno y a la vez con todo lo malo de esa cualidad”. Lástima que la “niñez del espíritu vasco” de Unamuno no llegara a la mayoría de edad del impulso primero. Ello no se consigue con darse tono o apelando al “deber histórico”, ni “a la conciencia cívica”, excusas y blanqueo de papel de envoltorio que, a veces, denuncia fruta de actitud no presentable.

Es lo que hay que preguntar al nuevo “espíritu cívico” que intenta alzarse como plataforma contra el nacionalismo vasco para desmontar pieza a pieza lo que ya lleva construido el nacionalismo, con miras a su “proyecto nacional”, no bien vista, por cierto, por el centralismo estatal. Es una “conciencia cívica” que busca la convivencia de un pueblo dividido por dos maneras de hablar, de sentir la palabra dada, y hasta de pensar, dos maneras de organizar el diálogo multilateral para verificar la verdad, sin imposiciones violentas o apalancadas por los medios militares o la judicialización interesada y la Brunete mediática. ¿Hay o no, voluntad de bilingüismo, se sirve o no a la verdad y al derecho particular y colectivo? ¿Se mira con orgullo a la patria grande o se adecua a la matria chica que prefiera el pueblo? ¿Hay, en todo caso, mayor conciencia cívica que la democracia misma?

El que ha vivido la comunidad bilingüe vasco-castellana, no en una comunidad vasco-castellana, conoce la filosofía en que se mueve el que, valiéndose de la superioridad y el prestigio social de una lengua, cuando no del recurso a la urbanidad o la caridad cristiana, “pues que el castellano lo entienden todos”, apaga las tímidas voces del vascuence. No pueden dar lecciones de “conciencia cívica” quienes, dejando de lado “las particularidades”, la

18 UNAMUNO, M., “Puerilidades nacionalistas” (1933), IV, 276

“matria chica”, optan por servir a la “patria grande”, porque dispone de más medios y paga mejor a sus servidores.

La decantada “conciencia cívica” difícilmente hace honor al ciudadano de la aldea global, ya que cerrada en un horizonte monolingüe no se apresta a la investigación de nuevas vías de convivencia y de enriquecimiento mutuo, ni son augurio de progreso cultural, ni de hermanamiento fecundo y abierto de culturas.

#### 4.5. Entre el arquetipo femenino y el macho asesino

Unamuno no investigó el origen del vascuence, ni conoció el desarrollo del mismo desde los inicios, para poder hablar de la evolución del lenguaje humano, que es casi como decir, evolución del pensamiento humano. Pero Unamuno conoció la teoría de la evolución de las especies de Darwin, que se basaba en la constatación de la supervivencia de las especies más aptas y la desaparición de las peor adaptadas. Esta teoría tuvo una peligrosa aplicación política, conocida como “darwinismo social”, que suponía que lo mismo ocurriría con las diferentes razas y culturas humanas. Ello supuso la base teórica de los genocidios y crímenes contra la Humanidad que se han sucedido hasta nuestros días.

Unamuno primero teoriza: “las lenguas se nos han mostrado como organismos vivos, aplicándose al estudio de su proceso de la vida doctrinas generales de la evolución y el más riguroso método intuitivo”<sup>19</sup> y, cuando se le presenta la ocasión de los Juegos Florales de Bilbao, bonbardea a sus ex-amigos con páginas preparadas en Salamanca. Gran yerro el suyo al aplicar la teoría darwiniana al vascuence: “nuestra alma es más grande ya que su vestido secular, el vascuence, nos viene ya estrecho: y como material y tejido no se presta a ensancharse, rompámosla (...) Hay, además, una ley de economía y es que nos cuesta menos esfuerzo aprender el castellano que transformar el vascuence”<sup>20</sup>. En vano gritaba el público, al filósofo darwinista se unía el partidario que seguía con voz áspera:

19 UNAMUNO, M., “La enseñanza del latín en España” (1894), I, 879

20 UNAMUNO, M., “Discurso de los Juegos Florales de Bilbao” (1901), IV, 243

“eres un pueblo que te vas; (...) estorbas a la vida de la universal sociedad, debes irte, debes morir, transmitiendo la vida al pueblo que te sujeta y te invade (...) esa lengua que hablas, pueblo vasco, ese euzkera desaparece contigo; no importa, porque como tú, debe desaparecer; apresúrate a darle muerte y enterrarle con honra, y habla en español” (Ibi). No habían pasado en vano diecisiete años desde que afirmara en su Tesis Doctoral: “El alma oculta de un pueblo se manifiesta en varias órdenes de ideas, pero bien podemos asegurar, que del pueblo vasco no queda más que su idioma, el euskera”. Luego “el alma oculta” del *Ba* pasaría a ser “raza en el cuerpo” del arquetipo errante de *Ra*.

Unamuno no conocía los arquetipos analogizadores de las voces del vascuence, es decir, las hormonas del crecimiento de todo lenguaje, pero ni siquiera las estructuras de desarrollo por aglutinación y flexión del vascuence, por lo que es justamente lengua madre nutricia de otras lenguas posteriores en el ámbito mediterráneo<sup>21</sup>, pero, cual niño travieso al que se le estropea en las manos el juguete del *euzkera* dice “no me sirve, no os importe que lo rompa; tengo otro mejor que sé manejarlo”. Es su *Amor y pedagogía* aplicado al aprendizaje de la lengua de sus antepasados. Como no lo amaba, la desdeñó y ofendió con saña a los que la amaban: mató dos pájaros de un tiro. Cuanto disgustó en su villa, fué celebrado en los ambientes universitarios de España por los enemigos de la diferencia, esos mismos que en razón de la “economía” denuncian ahora el presupuesto del Gobierno Vasco para la normalización del euskara y por amor a lo “práctico”, optan por el inglés, por menospreciar a *el Otro* del euskara.

Si la grandeza de “nuestra alma” no cabía en la estrechez de su *euzkera*, ¿dónde queda el alma vasca, sin el vascuence? ¿Acaso Unamuno lo traduce al castellano? Así responde en el artículo de *El megaterio redivivo* “o que después de nuestra firmas añadamos siempre: vasco. Con lo que se verá claro que no es el alma, sino el

21 UBIAGA, F., *Origen y desarrollo del lenguaje (según el vascuence)* o.c., p. 101.

nombre, lo que tratamos de salvar. Esto es lo trágico; que no es el alma colectiva, sino el nombre, nada más que el nombre, lo que se trata de salvar”<sup>22</sup>. La injuria al vascuence neolítico no acredita al Unamuno filólogo. El que trata de salvar su nombre y apellidos es Unamuno. Se gloria de sus veincuatro apellidos vascos, llama a los vascos “hermanos de raza” y se jacta “de haber empleado la energía de la raza en sacudirnos de la tutela ortodoxa (del vascuence y del catolicismo) y en llevar al lenguaje castellano todo el vigor, la concisión y la expresividad de nuestro pueblo”<sup>23</sup>. Unamuno hace de alquimista para “salvar la sangre del espíritu” que llama a la lengua, por medio del “*Jugo de mi raza*” (1932), VIII, 1172”, haciendo honor a sus dos primeros apellidos: Unamuno y Jugo.

Unamuno, por no distinguir el racismo que se funda en la biología y pureza de sangre y la etnografía que se basa en la cultura y especialmente en la lengua de una comunidad, se lía en la contradicción que es su medio. “Hay que alejar de esa fiesta (de la Raza) todo imperialismo que no sea de raza espiritual, encarnada en el lenguaje”<sup>24</sup>. Esto vale, si se trata del castellano nacional, no para lenguas minoritarias, porque “esas son razas cuyo espíritu se ha enagenado, razas en el cuerpo, no razas en el alma”<sup>25</sup>. Unamuno se salva de la calificación de “racista” imputando a *el Otro* el mote, con el mismo “espíritu” que lo hacen todavía los unamunianos de la política actual española para denostar el proyecto socio-cultural vasco. Para estos, “racista” era Sabino Arana que sufrió la cárcel por sus ideas políticas nacionalistas y, por ende, lo es todo proyecto que tenga que ver con él, lo mismo que es “terrorista” todo el mundo que coincida en los objetivos de Euskadi Eta Askatasuna.

Unamuno sacude la tutela ortodoxa del vascuence, *ama euskara* que admitía en su juventud, pues que “el pueblo hace el idioma y el idioma hace al pueblo; son como el órgano y la función (...) por eso afirmé y ratifico, que todo idioma es el mejor

22 UNAMUNO, M., “El megaterio redivivo” (1918), IV, 269

23 UNAMUNO, M., “Otro escritor vasco” (1908), III, 1266

24 UNAMUNO, M., “De nuevo la raza” (1966), IV, 649-650

25 UNAMUNO, M., “El espíritu de la raza vasca”, (1887), IV, 157.

para el pueblo que lo habla”<sup>26</sup>. Luego también sacude la ortodoxia del catolicismo, que es *ama eleiza* “madre iglesia” que, contrariamente a la tutela del Estado, defiende las lenguas regionales tanto en Cataluña como en el País Vasco, aún antes de que la iglesia oficial reconociera el derecho de las minorías étnicas, en especial de sus lenguas, en la encíclica *Pacem in taerris* n° 95, 6.

A la tutela de la ortodoxia católica de *ama eleiza* del arquetipo de *An* había que oponer la eterodoxia libre de la *razón de estado*, o del “macho *ar asesino*” del arquetipo de *Ra*, con permiso de “matar” *eran*, como el “león” *arieh*<sup>(h)</sup> mata a la cría que se interpone entre él y la hembra. Corresponde al Estado asumir este arquetipo divino, a la medida unamuniana, para “machiebrar” la sociedad a través de la imposición de una lengua de cultura al que pueda cantar: “Alcancía del tesoro/ del Dios de nuestras entrañas/, machiébrenos las Españas/ tus puras palabras de oro”<sup>27</sup>.

Para Unamuno en principio las lenguas se deberían bastar por sí solas para subsistir, sin cañones de apoyo, siendo el vigor intrínscico o la carencia del mismo lo que decidiera su suerte. Nada de ayuda, por lo tanto, a las lenguas regionales: “no es posible poner rodrigones, no se les puede poner corsé. Ellas nacen, se desarrollan, crecen y mueren”<sup>28</sup>, no al fenómeno revitalizador de las lenguas minoritarias, “dejen por amor a la cultura, el catalán”, proclama en “*Su Magestad la lengua española*” (1908) IV, 377), del vascuence ya había cantado el requiem, “enterrémosle santamente” a lo que el sacerdote vasco que en limpia lid le había desplazado de la Cátedra del Instituto bilbaíno, le responde, sin nombrarle, “para la ciencia del lenguaje la gran obra de misericordia, por más que parezca paradójica, es desenterrar los muertos (...) ¿Cuándo comenzará entre nosotros la gran obra de justicia -que ahorra la citada de la misericordia- de no sepultar los vivos?”<sup>29</sup>. Unamuno tampoco

26 UNAMUNO, M., “Más sobre el vascuence” (1887), IV, 142

27 UNAMUNO, M., *Cancionero* n° 1082, VI

28 UNAMUNO, M., “*Discurso de las Cortes de la República*”(1932) IX, 441.

29 AZKUE, R. M<sup>a</sup>, *Prólogo al Diccionario Vasco-español-francés*, Barcelona (1905), XXXIV.

nombra a R. M<sup>a</sup> Azkue ni su gran Diccionario Trilingüe.

El espíritu de Lebrija resucita en Unamuno, para unificar el resto del imperio por la lengua. Si antes fue en el descubrimiento de las Américas, ahora es en el de las Españas: “Tierra y lengua. Lengua en el sentido más amplio de la palabra. ¡Cuántas veces hay que unir tierra y lengua!”<sup>30</sup>. Por lo tanto, Unamuno no se anda con florituras, “el Estado (...) debe imponer la lengua de su cultura” afirma en “*Su Magestad la lengua española*. “Imponer”, como el arquetipo de *arieh*, aunque luego el Rê venga a decirnos que no se impuso. Limpiar el mapa del “virus” de las lenguas minoritarias, porque “el bizcainismo mismo ¿qué es en el fondo sino un anarquismo cabileño que se revuelve contra la justa presión del Estado?”<sup>31</sup> Esto lo dice en Bilbao, para más inri. El Unamuno monolingüe y monolinguista denuncia la cooficialidad de las lenguas con la delicadeza que él se emplea: “cooficialidad es tan complejo como cosoberanía; y hay “cos” de esos que son muy peligrosos”<sup>32</sup> y, gracias a él y a las “razones de Estado”, no se aprobó en 1931 la cooficialidad de catalán y el castellano en Cataluña y aún ahora en el siglo XXI se lucha por la cosoberanía de los Estatutos Autonómicos contra la estrechez democrática de la Constitución.

De esta suerte cruel y leonina se aleja a los escolarizados de la lengua materna, en lugar de dar cabida familiar, se ahoga al recién nacido, en lugar de multiplicar la sabiduría, se merma en aras de la unidad del pensamiento. Aún ahora hay resistentes a la cooficialidad de las lenguas regionales y alegan “discriminación” de facilidades en el terreno laboral o que dividen el mapa, como lo hacen los partidos estatualistas de Navarra en varias circunscripciones por motivos de lengua, para reducir el espacio vital del vascuence.

30 UNAMUNO, M., “*Discurso de los Juegos Florales de Murcia*”(1932) IX, 419

31 UNAMUNO, M., “*La Conferencia Liberal Española en Bilbao*” IX, 2240

32 UNAMUNO, M., “*Discurso sobre la lengua española en las Cortes*” (1931) IX, p. 1351

#### 4.6. Canciones de amor y desamor por el vascuence

Uno de los temas que con mayor sentimiento cantaron los poetas y bersolaris vascos del finales del XIX fue la muerte del vascuence, al que llamaban *ama euskera*, como la madre que cobija y une a todos los vascos, pero empobrecida y enferma por la pérdida de los Fueros. “¿Acaso no se perdieron éstos por el abandono del vascuence?” denunciaba Arrese y Beitia, el bardo de Otxandiano: “*Izan bagina eurak legetxe euskerearen zaliak/Oso ta garbi gordeko ziran ohitura hain miragarriak*”. Contempla a *ama euskera* “avejentada por haber tenido que afrontar tantas guerras/*Hainbeste gerra goitu ezinda, danori atsotu zara*” y advierte la diferencia con la lengua invasora “sabrán las franquezas que tenían con el vascuence/*Jakingo dabez euskereagaz genduzan eskubidiak*”, se duele de la pérdida del vascuence: “Es esto lo que me rompe de dolor mi corazón/*Honexek dauka nire bihotza nahibagez erdibiturik*”. El poeta presiente la agonía de *ama euskera*: “iha muerto el vascuence!/*hil da euskera!*” e invita a todos los pueblos de Euskal Herria a llorar y a los montes vascos a allanarse yertos a la manera castellana “*erdue Gaztel-lau iharrak*”. Acaso la posteridad guarde algún recuerdo de lo grandioso que fué “porque no hallarán un pueblo digno de él/*ez dabelako beste herri bat zu duin garbi aurkituko*”<sup>33</sup>.

Habiendo leído *Ama euskereari azken agurrak* de Felipe Arrese Beitia, el bersolari Antonio Arzak responde a *Felipe Arrese jaunari* desde San Sebastián la conmoción que le supuso, pero que se rebela ante la idea de la muerte por su “último adiós/*azken agurra*” y le augura vida perpétua al vascuence: “vivirás por siempre por nosotros/*beti gugatik biziko zera*”. Es de notar en este verso *gugatik* “por nosotros” el *Gu* que alude al pueblo, frente al *Ego* que se desentiende de él. Más tarde, el fundador del Orfeón Donostiarra, presentó su versión del tema en las Fiestas Eúskaras de Irun, bajo el eslogan de “Si se nos muere *ama euskera*/pereceremos los vascos/*Iltzen bazaigu/ama euskera,/euskaldunak*”

33 ARRESE BEITIA, F., *Ama euskereari azken agurrak* (1879) Poesía premiado en los Juegos Florales euskéricos de Elizondo.

*illak gera!*” y toca la fibras del corazón a la manera romántica: “¿No os ha de despertar hoy/los últimos latidos de la madre?/*Etzaituzte gaur esnatu bear/Amaren azken antsiak?*”<sup>34</sup>.

Un tercer testigo del límite navarro, Markelin Garde escribe con la ternura de una madre “a los niños del Roncal de corazón”, *Erronkariar euskaldun txikier bigotzez* bajo la alegoría de la ave canora en peligro de extinción por el largo invierno, bajo el título de “*Erronkari-txorino/Pajarito del Roncal*: “Pero el euskara -pobrecito mío- se va a morir de tanto frío en las manos de la nada/*Baia Uskara, -ene gaxoa-,/kain otzagatik, iltra bayoa/Deusez'aren eskietan*”. Markelin hace un último esfuerzo para salvar al amado pajarito: “*Ez il kain fite; sart-adi kan/no mueras tan pronto; introdúctete allí, etxeñoa ba'duk bigotz batean/tienes cobijo en un corazón*”<sup>35</sup>.

Así siente el corazón de la conciencia colectiva del *Gu* del pueblo vasco la salud del vascuence, *ama euskara*, así teme su muerte frente a la conciencia individual del *Ego* que mira por su medro y pervivencia personal. Unamuno, consciente de estos devates de fines de siglo, en lugar de echar una mano a los hermanos que sufren la agonía de la madre euskera, responde zahiriendo en medios de gran alcance en castellano: “Lo que atacó y seguiré atacando con dureza (...) es esa literatura vascongada, fría, estéril en un dialecto que sólo sus inventores lo entienden”<sup>36</sup>. Corría el 1887 y Unamuno, con el recuerdo fresco de las carlistadas, está escribiendo *Paz en la guerra*, Sabino Arana que representa al personaje Ignacio de la novela, frente a Pachico en quien el autor se retrata, les responde: “Dice el Sr. Unamuno en su segundo remitido que “lo que ataca y seguirá atacando son las patrañas históricas, las aberraciones de los neo-euskeristas, etc.” (...) Y ¿a qué viene esa enérgica resolución, si lo que el Sr. Unamuno podrá demostrar está en la mente de cada uno de los euskerianos y si

34 ARZAK, A., “Azken agurra”, Revista Euskara, 1881.

35 GARDE, M., “Erronkari-txorino”, El Pensamiento Navarro, 54-VI-13.

36 UNAMUNO, M. “Del elemento alienígena del idioma vasco” (1885), IV,120-135

con sus conclusiones “ni desvanecerán ilusiones” que no existen, ni se “marchitarán glorias” de Euskera que nada importan?”<sup>37</sup>.

Tergivisar, agitar, acusar es el tipo de dialéctica unamunesca que todavía se practica desde la llamada Brunete mediática en la interminable Guerra del Norte. Leyeron en su juventud a Unamuno socialista, al Unamuno centralista, Al Unamuno herege, al Unamuno antivasquista y parece que aprendieron de él que las aspiraciones democráticas de los nacionalistas son mitos, que su amor al vascuence es racismo político, que *Euskal Herria* es un invento desde la palabra al contenido, que no existe motivo político, que es exclusivamente cuestión de convivencia alterada por las pistolas de unos pocos, que el vascuence es un batiburrilo de despojos de lenguas vecinas, etc. Pues bien, no hay como los símbolos y los mitos para avistar los arquetipos del inconsciente colectivo de los pueblos o los complejos del inconsciente personal de cada uno, ni tampoco una lengua como el vascuence para colocar a cada lengua en la cuna cultura nacional.

Si otros lloraban de pena por la situación sociológica del vascuence, Unamuno se cura en salud: “El vascuence se extingue sin que haya fuerza humana que la pueda impedir su extinción; se muere por ley de vida. No nos apesadumbre”<sup>38</sup>. Lo que dijo en el discurso de Bilbao repite en artículos al de un año: “La pérdida del vascuence es inevitable, y lejos de deplorarla, debemos desear los buenos vascongados que sea cuanto antes”<sup>39</sup>. Dicho y hecho, ya no hay dudas para Unamuno, “se muere el vascuence y se debe morir, porque su muerte es la adopción por un pueblo de un idioma de cultura”<sup>40</sup>. El mismo año R. M<sup>a</sup> de Azkue, el sacerdote que le ganó en las oposiciones a la Cátedra de Euskera en el Instituto Bilbaíno, publicaba el *Diccionario Vasco-Español-Francés*. El esfuerzo y el

37 ARANA, S. “Observaciones acerca de los remitidos de los Srs. Olea y Unamuno”, Op. Comp., p, 71-74.

38 UNAMUNO, M., “Discurso de los Juegos Florales de Bilbao” (1901), IV, 242.

39 UNAMUNO, M., “La cuestión del vascuence”(1902),I, 1099

40 UNAMUNO, M., “La crisis actual del patriotismo español”(1905),I,1292

acierto era encomiable o de señalar por alguien que cada dos por tres insistía en el tema del vascuence, pero Unamuno presta oídos de mercader. Fué quizás el mejor elogio que le pudo hacer, ya que la excelencia palmaria del trabajo no admitía crítica alguna. De su parte sólo faltaba elevar el tema de la “muerte del vascuence” al rango poético, a imitación de los que lamentaban la suerte del *ama euskera*. En su exilio francés, Unamuno visitando el cementerio de Biriatu, el *orhoit gutaz* “acuérdate de nosotros” le sugiere el epitafio adecuado: “Pasasteis, hijos de mi raza noble,/ vestida el alma del infantil euskera”<sup>41</sup> reza Unamuno, o halla inspiración épica en “Iparragirre, Arrigorriaga;/cómo duran tus erres euskera!/es la lengua que tiembla en la roca/con la fiebre de la última encuesta”<sup>42</sup>.

La galesa Lawrenze Esyllt, hablando de la “crisis de bilingüismo” como el de Unamuno, hace un interesante juicio sobre el complejo de Unamuno con conocimiento de causa: “El resultado final puede ser un vivo resentimiento, -¿quién sabe?, hasta un odio enmascarado- contra el idioma de sus antepasados, mezclado con un sordo resentimiento de inseguridad y de miedo o culpa o confusión. Esta mala conciencia les atormenta. Quieren liberarse de toda obligación y preocupación lingüística y acaban a menudo deseando la muerte total de una lengua a la cual no han podido y querido ser fieles. Esta especie de asesinato lingüístico-verdadero parricidio que resuelve en nada la negada fidelidad a la lengua de sus abuelos- enjendra un grave sentimiento de soterrada culpa y liberación a la vez, una inestable ambivalencia”<sup>43</sup>.

41 UNAMUNO, M. “Orhoit gutaz”, Romancero del destierro, IX (1925)VI, 754

42 UNAMUNO, M “Ordago”, Cancionero 640, VI, 1142

43 ESILLT, L. *El vasquismo de Unamuno y las lenguas peninsulares*, o.c.,p 18

## CONCLUSIÓN

Unamuno deseó la muerte del vascuence, porque le recordaba su traición a las ideas primogénitas, por las que habiendo reconocido en un tiempo la prevalencia del *eusquera* como medio único de ahondar en la intrahistoria del pueblo vasco o en el sustrato de las lenguas peninsulares, se vendió por un plato de lentejas.

Entre las contradicciones de la cultura actual está el de querer desembarazarse de los arquetipos que rigen el universo del complejo humano, según los psicólogos, para huír del control de la voz que grita “¿dónde tu hermano?” (Gen 4,9) y las responsabilidades consiguientes. Una de esas voces es el vascuence, clarificador de los arquetipos humanos en su versión original, que asiste al instinto de conservación del Pueblo Vasco y es potencial de investigaciones en profundidad del hombre prehistórico, nuestro inmediato antepasado.

El hombre neolítico a través de su interés cósmico primordial y del interés antropológico posterior, llegó a una síntesis sapiencial que le ayudó a colocarse en el justo medio del universo, habiendo condensado la creación divina y reconociéndose hijo/a de Dios. Cualquiera filosofía posterior sigue el mismo vaiven cósmico-antropológico-teológico en que las variantes de cada época no disimulan el movimiento cíclico de las tendencias humanas en el tiempo.

Si el estado moderno, siguiendo la trayectoria de los arquetipos, se retrata en los mitos pasados, cuasidivinizando leyes y órganos de decisión absoluta, como el definido “razón de estado”, más razón tiene un pueblo que mantiene el recuerdo de los mitos primordiales del comportamiento humano y su relación con Dios, sin que tenga que someterse a buenas a un capricho puramente humano y ajeno a su tradición histórica e inmemorial que le guía.

El Pueblo Vasco con su defensa del vascuence está regido por el principio de supervivencia de su ser y nadie tiene derecho de molestarle en su decisión y obligación de vivir su personalidad, mientras respete los derechos de los demás ciudadanos.

## V. TRABAS A LA NORMALIZACIÓN DEL VASCUENCE

Al llegar a este punto, es necesario saber el respeto que la intelectualidad nacional tiene por la lengua madre de toda la Iberia y gran parte de Europa y el propósito del Estado de la Nación de fomentar las lenguas minoritarias o si más bien, dados al inconsciente colectivo, retroalimentado por el arquetipo doctrinario de los imperios sucesivos que dominaron España, entre los que Miguel de Unamuno fue un notable mentor, van a seguir orillándola hasta hundirla en el mar del olvido. Porque, mientras el Gobierno Autónomo, consciente de que en Europa se respetan y fomentan las lenguas de las minorías, como riqueza cultural universal, ha emprendido con la “Normalización del Euskara”, el Gobierno Central, salvando las formas de rigor textuales de reconocimiento de las lenguas regionales, no disimula la intención de frenar el avance del vascuence, satanizando los órganos de su respiración, como son los medios de información, y resucitando cien años después luchas fratricidas en la hora democrática de Europa.

El fenómeno del resurgimiento del vascuence que asombra favorablemente hasta los más cercanos por la especie de resonancia mórfica que supone, atemoriza al Gobierno Central. La resurrección del supuesto “muerto” y la conciencia que el pueblo va tomando en torno a la Ikastola y en el que incluso el inconsciente colectivo alimentado por los medios estatales, manda a sus hijos al Modelo D de enseñanza en euskara y, arrepentido del reparto de las competencias a las diversas regiones o nacionalidades, intenta recoger velas y restringir su expansión con nerviosismo no disimulado y, por demás, escandaloso en una sana democracia.

¿Quién hubiera dicho que en la Euskadi actual los padres, ignorantes del vascuence, y muchos de ellos hijos de la primera generación de los hallegados al país de acogida, mandarían por propia elección a sus hijos al Modelo D de enseñanza para hacerlos ciudadanos de provecho? Pues es exactamente lo contrario de lo que hacían los maestros nacionales, especialmente aleccionados, para limpiar de vascofonía el mapa. Entonces no elegían los padres el

modelo de enseñanza. Se imponía desde el Estado el único modelo en la exclusiva lengua nacional, el castellano, con maestros desdenosamente ignorantes del vascuence, imponiendo la lengua nacional contra la lengua materna con castigos ejemplares al alumnado recalcitrante. Pero los que antaño, cohibidos por el *bulling* organizado por el Estado Central, disimulaban la vernácula y se hundían en el inconsciente, chapurrando el castellano, ahora han perdido la vergüenza e incluso se dan de honrados y entendidos, haciendo justicia a la lengua de sus antepasados.

¿Cómo oponerse a este frente del vascuence? Franco mandó el ejército y fusiló a los apóstoles del euskara, acusándolos de “rojos separatistas”. En el estado actual de los pueblos de Europa no se puede movilizar el ejército en guerras intestinas, pero está a su alcance la propaganda de la mentira, la satanización del *ab uno disce omnes/todos* (los nacionalistas) son hechura de Eta”, de tal manera que los jueces pueden intervenir libres de escrúpulos, contra personas y órganos vitales del vascuence, con la excusa de una lucha sin cuartel contra el “terrorismo”.

El asunto es tan grave que los partidos estatales olvidan sus diferencias ideológicas con tal de atacar al nacionalismo vasco, el único que defiende a la madre euskara, y se confabulan a cerrarse en banda a todo diálogo político con ellos a causa del “terrorismo” magnificado. El inconsciente colectivo nacional se alimenta y crece con el enemigo que pinta en sus medios ideologizados, el no-pueblo necesita de su arquetipo ancestral para jugar su papel, como el drogadicto de su papeleta. El no-pueblo está deseoso nuevamente de “domar a los vascones” que se atrevan a afirmar la diferencia.

### 5.1.1. La humilde revelación de las Ikastolas

Unamuno no conoció el fenómeno de las Ikastolas, aunque la palabra es de cuño sabiniano y la primera experiencia, anterior a la “cruzada”. De haberlo conocido, Unamuno hubiera jugado con las palabras “revelación-revolución”, por no hablar de reacción de los que, habiéndolo olvidado el vascuence, idean una enseñanza de esta lengua al margen del “estado de derecho” en casas particula-

res y en forma clandestina, como se hizo en los años 60-70 de la postguerra. Según iba ahumentando el número de alumnado se buscaba algún local del Catecismo parroquial, y aún con el título de *Escuela Parroquial*, por huír la vigilancia estatal. La Ikastola lleva la palma en el resurgimiento del vascuence de la postración en que se hallaba, tras la persecución franquista.

Los que de fuera observaron el fenómeno de la Ikastola, denunciaron ya en 1973 como una “competencia a lo oficial”<sup>1</sup>. Como la oficialidad no entendía de vascuence, no tardaron en aparecer los emisarios que, al parecer, desde las izquierdas socialistas intentaron estropear la unidad de acción de las Ikastolas, cuyo objetivo era puramente enseñar vascuence y en vascuence. Hubo desencuentros por el motivo explícito de la enseñanza religiosa, cuando el objetivo tácito que perseguían era hacerse con la mediación del euskera para abanderar partidos políticos emergentes, lo mismo que ocurriera algo más tarde con algunos premios literarios sonados. Como el proyecto de las Ikastolas no se prestaba para los oportunistas del momento de cambio político, los que amaban de veras la función de la Ikastola continuaron, los otros dieron el portazo con escándalo público de acusaciones y hubo paz<sup>2</sup>.

El estilo unamuniano de tensionar la convivencia entre diversas culturas que proclamó el filósofo<sup>3</sup> con la intención de desgastar cuando antes sus esfuerzos, siguen al pie de la letra los gobiernos de Madrid en lo que concierne al País Vasco, de tal suerte que un técnico del Ministerio de Educación que juzgó por excelente los métodos de educación de las pruebas de selectividad de las Ikastolas, fué removido inmediatamente. La Real Academia de la Historia ya había denunciado en el 2000 los textos que se utilizan

1 C.A. “Las Ikastolas”, *Cuadernos para el Diálogo*, nº XXXIV, abril (1973, p. 58-59.

2 Como testimonio de las luchas sordas que se entablaron en los años 1972-1973 cito dos libros del momento: *Andereño* (1975) de X. GEREÑO, una acusación explícita de las supuestas irregularidades de una Ikastola y *Rh-Odolestuak* (1982) de F. ZUBIAGA, una visión novelada desde dentro.

3 UNAMUNO, “El bizkaitarrismo y el vascuence” (1901), O.C. IV, 253

en las Ikastolas, por supuesto contenido parcial y tendencioso con ideas nacionalistas y racistas, sin pruebas que lo confirmaran y aún cuando los materiales que se emplean poseían el sello de cualificación europea en todo lo que se refieren al plano cultural para el que dispone de memoria. La mencionada entidad hubo de rectificar algunos extremos de su acusación, y no obstante, el “Cocidito” seguía repitiendo la consigna de que “en las Ikastolas enseñan a odiar a España y son nidos de etarras”, ya que el inconsciente colectivo y mediático les dice que “amar a España es odiar a lo que no es la España uniforme y monolingüe”. Los partidos centralistas de España se coaligan para desplazar la mayoría nacionalista que ayuda económica y técnicamente a las Ikastolas. Conocemos de antemano su idea de rebajar la influencia cultural natural de la Ikastola, reduciendo primero su presupuesto, negándole después el pan y la sal e identificándola luego con Eskola Publikoa que sería una imagen suya, sin vascuence de fondo por supuesto, como lo está haciendo ya el Gobierno Navarro de mayoría centralista. Su Presidente acaba de declarar que no será posible la normalización lingüística del euskara en su país, mientras haya violencia. Discrimina entre “derechos esenciales”, para tildar de “no esencial” el derecho a la lengua, lo único que distingue al hombre racional de la pura animalidad. Desde luego, la racionalidad se hurta de todas todas al inconsciente colectivo.

Por otra parte, este tensionamiento alimenta el inconsciente colectivo del monolingüe español que ahumenta con votos electorales el arquetipo del *Aker*, gran vigilante de la uniformidad patria.

### 5.1.2. La respuesta social del Pueblo Vasco

El fenómeno de la Ikastola parece que actúa como la resonancia mórfica<sup>4</sup> en el organismo del pueblo vasco, aún en contra de las fronteras y la penuria a que le someten los Estados imperialistas

<sup>4</sup> El biólogo Rupert Sheldrake se acerca a la idea del inconsciente colectivo, con la teoría de la resonancia mórfica que producen los rituales y eventos culturales que introducen el pasado en el presente, despertando el inconsciente colectivo cultural. (*El renacimiento de la Naturaleza*, Ed. Paidós, 1994) Así >

que le rodean, como si el espíritu de la Ikastola tuviera que ver algo con el “terrorismo”, por rehuir la uniformidad de lengua impuesta por el Estado. La verdad es que también en la parte Vasco-francesa las familias vascas optan por crear Ikastolas para poder mantener el vascuence de la prole y eso parece ir en contra de las previsiones políticas de uniformación del Estado francés, el cual las ignora, para impagar. Los padres del alumnado tienen que hacer esfuerzos redoblados para poder mantener su derecho a la diferencia de la lengua que la “pobre democracia” del estado no reconoce, lo mismo que sucede parcialmente en Navarra. Y no obstante, en el Roncal ya funciona una Ikastola de fundación popular que viene a restaurar el eco de aquel dialecto olvidado. Resuena el vascuence aun en tierras romanizadas desde el Medievo, como en Lumbier, Sangüesa, Viana, Lodosa, etc., amén de otros pueblos de Alava. El pueblo decide y escolariza por sus medios, cuando el Estado, por irresponsable, pierde autoridad moral.

La conmemoración del euskera no solamente se encomienda a San Francisco Jabier, si no que actúa periódicamente de despertador en todo el País Vasco con diversas procesiones festivas, llamadas *Korrikas*, *Ibilaldia*, *Kilometroak* para sufragar los gastos de una determinada ikastola o para animar a la gente en pro del vascuence: son la afirmación pública de una lengua milenaria en la mente y el corazón del pueblo, es como retornar a la matriz del propio ser y reemprender la marcha de la vida, corrigiendo desvíos pasados a partir de nuevos atisbos de la intrahistoria del vascuence y poder volver a escribir la propia historia, falsificada o reprimida por el colonialismo imperante de estados prepotentes.

De la conmemoración de un período de represión histórica sur-

>en el *Inote* “Carnaval” la costumbre ancestral, el vascuence es la voz auténtica del ritual arcáico, ya que la forma tradicional de las palabras que lo nombran o informan, se considera necesaria para su eficacia, como en la magia; y los participantes en la *Korrika* de compromiso con el vascuence se vinculan a los antepasados a través de las actividades en que participan y las consignas repetidas en vascuence, como *ni ere bai!* “¡yo también!” los sustrae del tiempo ordinario y, de algún modo, los introduce en el pasado cultural y misterioso del pueblo.

gen tremendas fuerzas, la tortura sufrida no tolera el olvido y el recuerdo continuo advierte de los riesgos presentes y futuros, haciendo referencia al pasado, con el sapiencial de *“izan direlako gara, garelako izango dira/somos porque fueron, porque somos serán”*. La conmemoración es un elemento imprescindible en la prevención de nuevos actos de violación de los derechos humanos a que han sido sometidos las nacionalidades minoritarias.

### 5.2.1. La suerte de otros agentes culturales del vascuence

Junto a la Ikastola hay que citar otros agentes de la culturización en vascuence, como la AEK “Coordinadora de euskaldunización y alfabetización de adultos” o la Distribuidora de libros *Zabaltzen*, cuyo objetivo es impulsar de manera eficaz la promoción y el desarrollo de la lengua y la cultura vascas, por no citar más que a los más perseguidos, juntamente con *Egunkaria* “Diario”. AEK funciona desde 1966 en la alfabetización de los adultos. Si la Ikastola de los niños fue estigmatizada como “nido de terroristas”, no se emplearía menos rigor para juzgar la escuela de los adultos. Y efectivamente, a raíz de que en 1998 un colega de AEK fuera detenido, el juez bloqueó las cuentas de AEK, aunque luego parcialmente desistiera el bloqueo, queda, no obstante, obligado a presentar las cuentas ante el juez. Se les ha pedido cuentas a los gobiernos autónomos que han financiado en parte a AEK. Nuevo auto el 2000 con bloqueo de cuentas y acusaciones graves contra algunos colegas, imputando al conjunto de la sociedad el supuesto delito de unos pocos, deduciendo, sin pruebas, de financiar a ETA y ser parte de su organigrama, que trata de deslegitimar al Estado Español, intentando implantar un estado revolucionario paralelo, por lo que se les equipara como grupos armados y son obligados a declarar ante el juez, sin resultado de cargos. La Administración judicial declara al juez la limpieza de las cuentas de los últimos meses de AEK, pero el juez no sobresee el litigio abierto. Entretanto, AEK recibe el apoyo de partidos e instituciones que se mueven en torno al euskera y el *Euskararen Gizarte Erakundearen Kontseilua* “Consejo de los Derechos Sociales del

Euskera” y el Observatorio de Derechos Lingüísticos afirman que es una estrategia para deslegitimar mediante la sospecha, coreada en los medios, a los agentes que dan vida al vascuence.

Y la pregunta es: ¿Enseñar en vascuence deslegitima al Estado? Lo que deslegitima al Estado es la acusación sin pruebas de “terrorismo” a un organismo de enseñanza que suple la incuria secular del Estado. ¿Esta suplencia deslegitima al Estado? Más bien, le acusa.

*Zabaltzen* “Distribución” es una empresa distribuidora de libros y discos vascos que invierte las ganancias a favor de la cultura vasca por medio de la Fundación *Elkarlanean* “trabajo conjunto”. Posee 15 tiendas que ocupan a 350 trabajadores. En 2001 un auto judicial allana la casa central de la entidad y se llevan la documentación que la policía podía haber obtenido en las cuentas mercantiles. ¿Qué buscaban con allanar la casa? A raíz de eso, algunos medios urden infundios contra las Editoriales vascas y *Egunkaria*, el único diario en vascuence. El mismo año cierta prensa explicita la acusación de que algunas editoriales vascas y *Egunkaria* funcionan con el dinero de ETA. Consecuentemente el Presidente en funciones afirmaba seguidamente en el Congreso, sin pruebas que lo justificaran, que algunos agentes de la cultura vasca operaban fuera de ley.

¿Es posible que AEK pague a ETA y ETA a *Egunkaria*? ¿No hubiera sido más lógico suponer que AEK pagara a *Egunkaria*, puesto que ambas entidades trabajaban por el mismo objetivo, puesto que AEK invertía sus ganancias en la cultura vasca? Pero importaba la tercería de ETA para poder aplicarles la ley antiterrorista a los agentes culturales de una lengua cooficial. Queda así manifiesto el inconsciente colectivo por el que actúa el Estado y los jueces que le secundan: no saben vascuence, ni lo aman y, por eso, quieren cortar la cabellera a *Ama euskara*, como lo hacían las tropas de Franco a las mujeres nacionalistas. Un Estado que sufre del arquetipo del inconsciente colectivo contra el vascuence, está deslegitimado para juzgar a los agentes culturales del mismo.

La Dirección de la Sección Cultural del Gobierno Vasco y el Gremio de Editores Vascos convocó una rueda de prensa denunciando las acusaciones gratuitas aparecidas en la prensa y de las

declaraciones públicas del presidente español. Por fin, el juez sobresee a *Zabaltzen* de todo cargo e indirectamente aparece la falsedad de las acusaciones contra las editoras vascas, pero se afirma en su acusación contra *Egunkaria*.

### 5.2.2. Las peripecias del ataque a *Egunkaria*

El cierre cautelar de *Egunkaria* por parte de la Audiencia Nacional es una de las acometidas más cazaras que ha dirigido jamás el Estado centralista, sirviéndose de un tribunal especial para el caso que promete ser duro y largo, por la metedura soberana que supone atacar a las ovejas, como supuesto ejército "terrorista". La Audiencia Nacional se defenderá a la toledano-aznariana de "mantenello y no emendallo", porque le sería sumamente doloroso el confesar que nuevamente le ha jugado una mala pasada el inconsciente colectivo, bajo cuyo arquetipo actúa de lleno. Les queda el atenuante de que es la costumbre, el arquetipo del macho asesino dominante del Estado español para actuar manifiesta o solapadamente, con fuero y sin fuero, "con razón y sin razón" en contra de la diferencia de la lengua, del arquetipo materno del euskera.

Resulta que mientras el Gobierno Vasco concedía el premio de Vasco Universal al historiador Martín Ugalde, fundador en 1990 de *Euskaldunon Egunkaria* "Diario de los vascos" y presidente de honor del mismo el día de los autos, el 20 de febrero de 2003, la Guardia Civil cerraba por orden de la Audiencia Nacional *Egunkaria*, el único diario en euskara, deteniendo a diez de sus directivos que en algunos casos han denunciado torturas, cuando varios de ellos fueron luego puestos en libertad bajo dura fianza. El juez justificó el cierre y las detenciones en una nota en la que manifestaba que la empresa que publica *Egunkaria* fue creada y está financiada y dirigida por el grupo armado vasco ETA. Se les acusa de contribuir a una estructura de información en lengua vasca que facilita la difusión de la ideología "terrorista". Sin embargo, hasta el momento no se ha dejado clara la base concreta de la decisión judicial y antes que medie cualquier pronunciamiento judicial, se procede al cierre cautelar, como medida excepcional.

La decisión ha causado tremenda indignación en el ámbito vasco, dado que *Egunkaria* es un periódico bastante plural, subvencionado por el Gobierno Vasco, creado por una plataforma de ciudadanos de muy diversas orientaciones políticas y sin relación alguna con ETA ni con partidos u organizaciones afines.

La Federación de Sindicatos de Periodistas consideró el cierre judicial como un ataque "grave" al derecho fundamental a la información que protege el artículo 20 de la Constitución y el Sindicato de Periodistas de Catalunya ha repudiado el cierre. Una gran manifestación en contra del cierre de *Egunkaria* que reunía a gentes de los partidos nacionalistas recorrió San Sebastián. Más de 300 abogados de la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra han pedido en un manifiesto al juez del caso que rectifique su decisión de cerrar *Egunkaria* y la "acomode" a la Constitución y a la legalidad vigente, ya que, en su opinión, la clausura del diario es "ilegítima, ilegal, inconstitucional, injusta, arbitraria, desproporcionada y gravemente lesiva para la multitud de personas y grupos ajenos a los hechos investigados, que no tienen que soportar esos recortes de sus libertades y derechos y esos perjuicios". Un años después seguían en prisión preventiva tres de la decena de detenidos, sin encausamiento alguno.

Franco bombardeó la villa de Guernika, símbolo de las libertades vascas, el neofranquismo de Aznar, cerró el único diario escrito en euskara, la lengua que testimonia la existencia y la naturaleza del Euskal Herria. Pase que la KGB pusiera dioxina en el café de Krushenko, el optante a la mayoría en las elecciones de Ucrania, aquí la mentira amañada es el café diario que sirve el Estado central para envenenar la familia de *Ama euskara*.

El juez de la Audiencia Nacional, instructor del "caso *Egunkaria*", que había bloqueado las cuentas del Martín Ugalde, enfermo y retirado, afirmaba nueve meses después del fallecimiento de éste, para el consuelo de la viuda, que no existen indicios para imputar de delito de terrorismo al citado escritor y periodista vasco. En vano la viuda de Martín exigirá al juez que restituya públicamente el honor de su esposo y en vano *Ama euskara* pedirá al Estado cen-

tral que le resarza el daño causado a su órgano vital.

Además de ser una violación de un derecho básico como es la libertad de expresión, va contra la Constitución Española que prohíbe el cierre de medios de comunicación salvo en estados de sitio o excepción. ¿Que hay que retrotraerse hasta la dictadura franquista, para encontrar actuaciones parecidas? El inconsciente colectivo de los jueces del Gobierno se remonta hasta el arquetipo de *Ra* y está bien registrado por el sapiencial egipcio: “cuando el Rê está irritado con un país, su soberano descuida las leyes (...) Cuando el Rê está irritado con un país hace cesar la justicia (...) Cuando el Rê está irritado con un país, no permite que se le tenga confianza (...) Cuando el Rê está irritado con un país, pone a lo necios por encima de los sabios. Cuando el Rê está irridato con su país, ordena a su soberano maltratar a su pueblo”<sup>4</sup>.

El “país” maltratado, naturalmente, es el País Vasco, el soberano es el que, revistiéndose del arquetipo de *Rê*, gobierna, los “necios” *zorga* son los que actúan de “cazurros” que viene de *gezur* “mentira”, fruto amargo y venenoso que desde el viejo sapiencial hasta el presente no se ha dado a conocer tan clara y masivamente, como en el caso del Gobierno español que, por boca de su Ministro de Información, dice que la operación contra *Egunkaria* ha sido en beneficio del euskera, que es como profetizar que han matado al mensajero para la exaltación del mensaje. El que se arroga el arquetipo de *Ra*, pretende ser protector de todo el mundo, como el dios egipcio, pero en la práctica humana no pasa de “macho asesino”, cuando está irritado, como el *arieh* “león” contra la cría que se interpone entre él y la leona, por lo tanto, no merece confianza del pueblo. La cría somos los hijos e hijas de *Ama euskara*, el *ánima* que alienta a todo el Pueblo Vasco y su Gobierno.

El Gobierno central se irrita contra el Gobierno Vasco, porque

4 *Las Instrucciones de Ank-sesonqy*, V, 1-13, DB, nº 10. Cf: Hasta el imaginario del templo que debiera proteger el derecho y la justicia está franqueada con la figura de dos “leones” *arieh*, como los *aker* que cuidaban del templo de Ra (Ver pag. 93)

fomenta el vascuence con su Plan de normalización, discriminándola positivamente, para la recuperación de la misma, como signo de autenticidad del pueblo que gobierna. Los necios de la corte le aseguran al Gobierno central que el vascuence es “el caballo de Troya” que viene a romper la unidad monolingüe del imperio, inconsciente colectivo, y presa del arquetipo totalitario actúa contra los símbolos que representan al pueblo vasco que quiere reahacer su vida, libre de las trabas seculares y de la mano negra del arquetipo del inconsciente colectivo, siempre dispuesta a ensañarse contra los agentes que fomentan el símbolo del euskara y las personas e instituciones que militan por ella. “Me encuentro tendida entre leones que devoran seres humanos; sus dientes son lanzas y saetas, su lengua, espada acerada”. (Sal 56,5)

### 5.2.3. Reacción del pueblo

Como el pontífice que profetizara la muerte de Cristo por el bien del pueblo y lo logró, así explicó el ministro el motivo del cierre de *Egunkaria* por el bien del euskera, y lo logró también. A ellos, en cambio, su cerrazón y endurecimiento en la mentira los llevó al fracaso del 14 de Marzo de 2004: fueron víctima de su arquetipo de *Ra*, “macho asesino”, como en el “tramposo entrampado” con resultado de muerte del asesino que manipula el arma homicida.

El Gobierno Vasco dice que el cierre de un medio de comunicación es una medida de excepción en cualquier Estado democrático y se convierte en incomprensible cuando se realiza de modo preventivo, imputando a una entidad jurídica colectiva presuntos comportamientos delictivos individuales, máxime cuando se realiza basándose en indicios, sospechas y no sobre la base de pruebas razonables y fehacientes que se ajustan al derecho.

Los agentes del *Konseilua* “Consejo del euskera” y *Behatokia* “Observatorio de los derechos de las lenguas” han repetido que la medida contra *Egunakaria* busca la desestabilización de la normalización del euskera, situándola en la oscura trama del “terrorismo”. El pueblo vasco no se queda en meras protestas y manifestaciones, sino que apoya la continuidad cultural de *Egunkaria* con el nuevo

nombre de *Berria*. Nadie cree que el euskera de *Egunkaria* en forma y contenidos fuera cosa de “terroristas”, como tampoco creyeron en tiempo de Unamuno que fuera cosa de “aldeanos”.

El cierre de *Egunkaria* ha reforzado el apoyo popular al nuevo periódico. Si *Egunkaria* contaba con 15 mil lectores *Berria* tiene 25 mil lectores, diez mil más que el anterior y con cinco mil nuevos suscriptores. Así reaccionan los adictos a *Ama euskara* que tiene en sus entrañas el proyecto de reconstruir la historia propia y la ajena, hasta el presente contada por el “macho asesino” de los imperios. Ya de Unamuno se dijo que zahirió a los bilbaínos para que se revolvieran contra el destino mortal que deparaban al euskara y lo consiguió en parte. Algo parecido habrá que decir del inconsciente colectivo que ataca periódicamente al vascuence, salva al alma vasca de la modorra y suscita agentes que la ayuden.

El mismo Plan General de Revitalización del Vascuence que el Consejo del Gobierno Vasco aprobó el 28 de Julio de 1998 obedecía a la petición emanada de diversos sectores interesados por dicha normalización y se aprueba como el plan general y estratégico que aduna diversas iniciativas particulares o de grupo y que define la política lingüística orientativa del Gobierno y es medio valioso para ajustar las iniciativas sociales.

El Plan tiene objetivos amplios, pero asequibles, fundada en una metodología que asegura en todo el proceso. Para cuando la Junta del Consejo ajustó los objetivos ya habían pasado las horas tristes del vascuence de los años 70 y era declarada lengua oficial por el Estatuto de Guernica y estaba exitosamente implantada en la enseñanza, excepto en la Universidad, se utilizaba en diversos medios de comunicación y era literariamente cultivada, habiendo adquirido el prestigio social e intelectual que abría paso al bilingüismo.

Como señala el Plan, es la primera vez en la historia que el vascuence da pasos hacia adelante que no para atrás. Todavía esperamos el reconocimiento pleno de la Universidad europea en favor del vascuence, su lengua decana, como la hermenéutica más certera de investigación en la antropología y disciplinas de humanas.

## CONCLUSIÓN

Restaurar la memoria del vascuence es despertar del inconsciente colectivo y retomar la conciencia como personas y como pueblo, porque la estructura misma del vascuence es ya el vivo recordatorio, que nos retrata en el presente a través del pasado. Ella posibilita reencontrar la historia en la falla del olvido y volver a reescribir la historia perdida, una vez construido el edificio a partir de los cimientos soterrados por los avatares. Es un ejercicio interactivo de arqueología en vivo y de gustar la otra paleontología, como gustaba de llamar Unamuno a la intrahistoria de la lengua vasca.

El aprendizaje del vascuence es para muchos la recuperación de la memoria personal, para otros de la memoria colectiva y para todos ellos, es vencer al sueño mortal del olvido. El que recuerda el vascuence vuelve al verbo original y se remonta hasta sus orígenes.

La memoria del vascuence es una relación ancestral de los individuos que lo hablan y desempeña entre ellos una función defensiva que puede ser acallada en un momento dado, pero que vuelve con más arrestos por sus fueros: es su *verdad* la que nos hace libres.

También se ha dicho que, aún, perdiéndose el vascuence, los montes seguirían hablando vascuence y acaso el universo de los arquetipos de la lengua. Lo que importaba era atender a las voces vascas de los montes y de los arquetipos del cosmos. ¿Quién, sino la memoria del vascuence, podría interpretar el eco de la montaña y las voces arquetípicas del universo y los apellidos? Unamuno reconocía que sólo el vascuence era capaz de desentrañar la historia del Pueblo Vasco desde la Prehistoria, tal cual lo defiendía en su tesis doctoral.

Para los humanos nos es más sencillo seguir aferrados a las cosas que nos dan seguridad inmediata, bajo el pretexto de que son parte del inconsciente colectivo, y por lo tanto son generalmente aceptadas sin ningún cuestionamiento. Pero si queremos mejorar el presente, debemos hacer de manera consciente, apelando a los arquetipos mejores que son los arrestos interiores que pujan por manifestarse y fructificar en tiempos de la desmemoria general.

## CONCLUSIONES

El hombre moderno es una mezcla curiosa de características adquiridas a lo largo de las edades de su desarrollo mental. El escepticismo y la convicción científica existen en el hombre moderno codo a codo con anticuados prejuicios, añejos modos de pensar y de sentir, falsas interpretaciones obstinadas e ignorancia ciega.

Los arquetipos son las estructuras del inconsciente colectivo que están cargados de "historia", y según los psicólogos, el hombre debería aprovechar más esa cantera y el método analítico de Jung está dirigido justamente a elaborar los medios para utilizarla en bien de la salud mental de la humanidad.

El lenguaje humano que brotó de ese subconsciente de símbolos y arquetipos algo sabe de eso, puesto que la lengua madre euskera los recuerda y los interpreta con una maestría que los lingüistas deberían indagar con atención para recuperar la memoria colectiva donde en su esencia sobrevive la Prehistoria de la Humanidad. Es hora de que los profesionales del arte del lenguaje, haciendo ejercicio de memoria, saquen al vascuence del cuarto oscuro que le asignaron en el recuento general de las lenguas y le den el sillón correspondiente en la asamblea de los voceros de la verdad intrahistórica, renunciando de paso a las falsas hipótesis en que se fundaban.

La religión y las tradiciones culturales han sido la expresión externa de los arquetipos, puesto que con distintos ritos y acciones preparaban al individuo para enfrentarse a la fuerza de éstos de una manera integral. Pero, hasta los dioses caen del cielo faltándoles la memoria, ya que con la pérdida de estos baluartes, el desarraigo cultural, creyendo borrar lo supersticioso de las costumbres a partir de los supuestos racionales, deja al individuo sin la defensa de elementos espirituales que le permitan encarar a los arquetipos de una manera constructiva, y así caen en la masa y en la inconsciencia social, dejándole a merced de la noche del inconsciente colectivo.

Es el momento de la anámnesis del vascuence que es capaz de

recordar el pasado propio para dominarlo con más fuerza y seguridad que el psicoanálisis e impedir que se repita en lo sucesivo su negatividad. Esta lengua ancestral que con sus fórmulas sapienciales sirvió de soporte a los ritos religiosos viene a descubrir de pronto la magia de la oración en el lenguaje.

Cuando la política del "cambio" y de la "fuerza de la razón" o de la "conciencia cívica" se agita en los medios, para denunciar mitos que existen o ya desaparecieron se está traicionando a un pueblo que vive fiel en perspectiva de continuidad y se le quiere desorientar en su limpia trayectoria, con mercancía interesadamente averiada.

Ni el latín, ni los romances pueden explicar el vascuence, pero el vascuence puede explicar gran parte de las estructuras del latín y de los romances, juntamente con los arquetipos del lenguaje, aún cuando los mentores del castellano, por motivos no lingüísticos, se desinteresen de sus luces o, por prejuicio, no quieran ser explicados, pues el reconocimiento del propio origen, tan deseado para unos, puede dejar a otros descolocados social y psicológicamente.

Los mitos existen tan vivos en las estructuras del vascuence, como en los arquetipos del inconsciente colectivo y en los complejos del inconsciente personal. La teoría del "pensamiento evolutivo" se contradice en la práctica, cuando el ser humano sigue el comportamiento de los arquetipos que le delatan un ser complejo atado desde el principio al ombligo del Universo.

El patrimonio cultural es el cimiento sobre el cual la humanidad edifica su memoria y desarrolla sus múltiples identidades. Ocuparse de la cultura y la naturaleza no es un lujo estético reservado a los amantes del arte o la historia, sino una necesidad vital para todos los pueblos e individuos.

La memoria es, según dice Unamuno, la base de la personalidad individual, de igual modo que la tradición lo es de la personalidad colectiva de un pueblo. Vivimos en el y por el recuerdo, y nuestra vida espiritual, en el fondo, no es más que el esfuerzo que hacemos para que nuestros recuerdos se perpetúen y se conviertan en esperanza, para que nuestro pasado se transforme en porvenir.

DICIONARIO DE LA COMPOSICIÓN  
ONOMÁSTICA Y DERIVACIONES

**A**  
*ain-*, “sumo en altura”, como *Aines*  
*-ain>-in* (genitivo. super.) “lo más,  
 sumo”, como *Esain*, *Ainibar*, etc.  
*albo>alba* “costado, lado”  
*alte>alde* “lado, aldea”  
*altu>aldo* “alto”  
*amai>mai*, *amaio* “confín término”  
*amil>mil* “precipicio”  
*angi* “estrecho, angosto”  
*ante>andi>and* “puerta, paso elevado”  
*ara>area>era>aria>aire* “area, te-  
 rreno, campo”  
*aro* “cerco”  
*arpe* “cueva”  
*aran>arain>arin* “valle, terreno alto”  
*arlo>alor* “porción de laboreo”  
*arrate>arte>arde>ard>artxe>arce*  
 “brecha, paso entre peñas, defensa”  
*arroka>roca>roc* “roca, peña” de  
*ekur<sup>(s)</sup>* “templo de montaña” invertido  
*arru>rua>ru* “barranco, rambla”  
*atari>atarre>atar>sarre>sarría>*  
 “puerto de monte” (invertido) *arrate*  
*athal>salha>sel* “entrada, redil”  
*atalas>thalassa<sup>(g)</sup>* “humbral, mar”  
*atarte>tarte>darda* “entre puertas”  
*ate>atxe>atxa>aitz* “puerta, puerto”  
*ateka>atega* (invertido) *gate* “portillo”  
*atera* “salir”  
*atesi<ate>esi>* “dehesa”  
*aurre>aur>orre>or* “delante”

**B**  
*bado>bao*, *badi* “vado” <*ibai-ate*  
*bailara>vallar* “barriada”  
*baita>bet<sup>(h)</sup>>bit<sup>(s)</sup>* “casa, interior”  
*bala>valle>val* “valle” <*ba+ala* “pas-  
 to bajo”.  
*barren<barru>en* “lo más adentro,  
 esquinado”

*barru>barrio* “adentro, barrio,”  
*barrutio>barruti>prado* “cercado”  
*basap>pas* “, bajo, parte inferior”  
*ba+estia>bastia* “casa rural de abajo” <  
 de *etxa/etxe*  
*bastia+une>bastión*  
*bega>vega* “terreno bajo, valle” <*ibai*  
*be+ekua>beko* “de abajo”  
*beina<be+ain* “alto de abajo”  
*beiti* “parte baja”  
*vico<sup>(t)</sup><be+oikou<sup>(g)</sup>* “villorio”  
*bide>vite* “camino” <*be+ate*  
*bil>villa>vila<be+ili* “cercado, villa”

**C**  
*cala=kala>gala* “elevado, alto”  
*calla=kalla>gaila* “elevado, alto”  
*cana=kana>gana>gan* “sobre, encima”  
*caña=kaina>gain* “sobre, encima”  
*cara=kara>gara* “en alto”  
*casa<oikia<sup>(g)</sup>+ate*  
*castillo>gaztelu>casa+ate+leio* “puer-  
 ta de ventanillo de saeteras”  
*castro<casa>turru>turri>torre*  
*colle>coll* “alto, collado”  
*coto<cota<ateko* (invertido) “cercado”  
*cha->sha<etxa, exa* “casa” en apellidos  
*coro=koro>gora>ekur* “lugar alto”  
*corte=korta>gorta<ekur+ate* “redil”  
*cota=cota>gotia>goita>goitia* “coto,  
 lugar de altura”

**D**  
*dona<Utu+une>ton>doña>don>*  
*son; duña>zun* “solar, casa<sup>(t)</sup>, señorío”  
*dorre<torre*  
*duru<sup>(bat)</sup>>xuri>sur*  
*domu<sup>(t)</sup>>dom* “casa, dominio”

**E**  
*egi* “horizonte, silueta de montes”  
*Ego* “Sur”  
*egoitz <ekua+etxe* “casa de estar”  
*ekua<sup>(s)</sup>>-ko* “casa, caso locativo”

*oikia<sup>(g)</sup>>-ka>-ga* “casa”  
*ekur<sup>(s)</sup>>kuri/kiri>koro>gur>gorri>go*  
*ro* “templo montañoso, gruta, cueva”  
*ekur+ate>korta>corte>gorta* “redil”  
*elge<elke* “campo cultivado, verde”  
*elkor>elgor* “tierra costanera, estéril”  
*-ene>enea* (genitivo pos. y de lugar)  
*eremu>ermu* “yermo”  
*erial>real* “tierra sin cultivar”  
*erri>erria>eire* “terreno cultivado,  
*esi>es* “seto”  
*esitu>exido* “seto, ejido”  
*eskepe* “tejavana”  
*eskoria* “tierra buena”  
*esku* “parte derecha”  
*eskuri>eskorri* “seguro, covijado”  
*esol* “estacada”  
*espar* “estaca, parral”  
*espil* “cercado”  
*estarrí>estar* “garganta, paso estrecho”  
*esti>ezti>iesta* “casa rural” <*esi+ate*  
*esto* “seto” <*esitu* “cercado”  
*etxola>txabola* “chabola” <*esol*  
*etze>eze* “casa”  
*exe>etxe>ese* “casa”  
*ezkerra>ezkar* “parte izquierda”

**G**  
*gaila>egal* “extremo, esquina”  
*gane>gain<kana* “encima”  
*gara>garia>gari>gere<kara* “en alto”  
*gaztelu<casa+ate+lehio>castillo* “casa  
 de ventanillos=saeteras en la puerta”  
*gibel>gible* “al lado, espalda”  
*goi>goia* “elevado”  
*goien>güen>kin* “lo más elevado”  
*gotor<torreko* (invertido) “fortaleza”  
*guren<ekur>en* “lo más excelso”

**I**  
*ibai>via>be* “río, bajura”  
*ibar>bar>par* “valle” <*ibai+ara*  
*ibarre>barri>berri>ber>ber>feria*

“valle”  
*ibar+ate>barda>parte* “puerta del valle”  
*iber>vera* “valle, vera”  
*iber+eta>vereda>verde* “vereda”  
*ibi/ibu* “vado”  
*ili* “ciudad”, *ili+une* “lugar de la c.”  
*inda* “senda”, como *Indibil/Villasende*  
*Ipar*, *Ifar* “Norte” <*ibar*  
*iri* “ciudad”, *iri+une* “lugar de la c.”  
*itera>izaria>izera>izar>zehar>za-*  
*arra>zar* “camino a través, vía recta”  
*itsaso<iza+so* “lugar costoso”  
*iturri>itur>idurre<ate+uri>izu-*  
*ria>izur* “turri<sup>(t)</sup>, torre”  
*iza* “cuesta”

**K**  
*kaba>cave>gave* “cobijo, cueva”  
*kabia>gabi* “cava, cueva”  
*kalla>gaila>gal* “alto, elevado”  
*kane>kan* “encima”  
*kaina>kain* “encima”  
*kara>gara>gar* “en alto”  
*karia>garai* “en alto”  
*karra>garra* “en alto”  
*karria>garrai>guerra* “en alto”  
*kata<ateka* (invertido) *gata>gat* “portillo”  
*katia>gaita<ateka* “portillo”  
*-ko* (caso locativo)  
*koro>goro>gora<ekur* “lugar alto”  
*korta>corte>gorta<ekur+ate* “redil”  
*kota>gota>goita>goitia* “coto, lugar  
 de altura”  
*kurtzia>cruz<ekur+ate*

**L**  
*lan* “tierra de labor”  
*landa>land>lanz<lan+ate* “campo  
 de trabajo”  
*larre>lar* “dehesa”  
*lasa* “lugar ancho”  
*laun>lau* “llano”  
*lausa>losa* “llano”

leen>lena "primero, anterior"  
 legar<elkar "terreno áspero"  
 legor>lehor>lihor "cobertizo"  
 lekore<le+ekur "fuera, alcor"  
 leku "lugar"  
 leun "llano"  
 leze "abismo"  
 loi "terreno cenagoso"  
 loiti>loti "paso cenagoso"  
 loi+une>loizun>lizun "lugar cenagoso"  
 lorio "pórtico, laura"  
 lur<leor<legor<lekore "tierra"  
 luze<loizu<loiti "paso embarrado"

## M

malda "cuesta, refugio"  
 mail "grada de monte"  
 mailo>malo "prado"  
 mala "tierra de arrastre por el río"  
 marra>mare<sup>(1)</sup>>mer "límite, mar"  
 men>mena "dominio, alcance"  
 mendi>mend>mind "monte"  
 meta "montículo"  
 mortu<maurtu "despoblado"  
 muga "frontera, muga"  
 muno>mun>min "colina"  
 muru>mur>mura>mur>mira>mir  
 "muro, morro de monte"  
 murre>morro "morro de monte"  
 musu>muzu>muza>mos "en frente"  
 muxo<mutio>motx "en frente"

## N

naba>nava "llanura elevada"  
 nasa>naja "estuario"

## O

ondo>onda>ond "junto"  
 orma>horma "muro, pared"  
 ortu<uri+tu "cercado, huerto"  
 oru "solar"  
 orube "solar bajo"  
 osin "océano, pozo"  
 oste>osti>usta "tras, parte posterior"

ota>otxa>oxa>zu>so "alto soleado"  
 otatu>tutu<sup>(1)</sup>>soto "cobijado"

## P

pago<ba+ekua>bago>fago "aldea,  
 casería de la parte baja"  
 palatu>pallazzo>palloza "palacio"  
 polis<sup>(9)</sup><be+uli "ciudad"  
 bon<be+une "punto, lugar bajo"  
 porta>puerta<be+orta>borda "ca-  
 serío"  
 portu>port<be+ortu "puerto"  
 poste>post<be+oste "detrás"  
 buri>buru<be+uri "ciudad"

## S

sama "collado"  
 sarría>sar<atari "puerta, acceso"  
 senda>sanda>sana>zena "senda"  
 solo>suelo "campo labrado"  
 soro>sori>zuri "campo labrado"  
 subi>zubi>sub "solar bajo"  
 sumo>zuma>somo "lo más alto"

## T

tegi "lugar techado"  
 terra>derry>sherry>atari "puerta,  
 puerto"  
 thoxa>choza<utu+exe "solar casilla"  
 turre>dorre<ate+ur>torre"  
 tugurio<utu+ekur "casa cueva"

## U

uda>uxa>osa>oya "casa solar"  
 uli>ili "ciudad, villa"  
 ud>ux>utz "casa, cavidad"  
 ur "cerca, cerco"  
 uri "ciudad cercada, ciudad, villa"  
 urdu>urda "puerta de salida, aguazal"  
 usa>uso "ejido"

## X

xuri<sori/soru/soro "tierra rozada"

## Z

zabal<ate+bal "puerta del valle, ancho"  
 zaguán<etxa+giena "lo más alto de la casa"

## BIBLIOGRAFIA

- ARRESE BEITIA, F., *Ama euskereari azken agurrak* (1879) AUTORES  
 ARZAK, A., "Azken agurra", Rev. Euskara, 1881.  
 AZKUE, R. M<sup>a</sup>., *Diccionario Vasco-Español-Francés*, Bilbao, 1905-6.  
 BARANDIARAN, J. M., *Mitos del Pueblo Vasco*, Caja Guipuzcoana, San  
 Sebastián, 1988.  
 BRIEND, J., RENÉ LEBRUN, PUECH, É., *Tratados y juramentos en el  
 Antiguo Oriente Próximo, Documentos en torno a la Biblia*, n°23, Verbo  
 Divino, Estella, 1994.(DB)  
 C.A. "Las Ikastolas", Cuadernos para el Diálogo, n° XXXIV, abril (1973, p. 58-59.  
 CATALAN, J. F., "LACAN, J. (1901-1981)", DR., o.c., p.970-9971.  
 CAZELLES, H., "FENICIA (religión de)", DR., o. c., p. 616-618.  
 "CORAZÓN", Dic. B., o.c.p. 374-375.  
*Correspondencia epistolar entre el hijo y el padre*", DB, n°10, p. 49-50.  
 CORTEGGIANI, J. P., "MAÁT", Ibidem, p.1047.  
 DEL OLMO LETE, G., *Mitos y Leyendas de Canaán*, Cristiandad, Madrid,  
 1981 (MLC).  
*Diálogo desesperado con su ba*, DB.n° 26, p. 92-98.  
 "Discurso de los Juegos Florales de Bilbao", Obras Completas. Escelicer  
 (1905) IV, 242.  
*El aprendiz de escriba*, DB.n°26, p.25-27.  
*El Diluvio*, ANET, 42-44.  
*El hombre y su dios*, D.B. n° 26, p. 75-78.  
*Enki and Ninhursag: a paradís myth*, ANET, 37-41.  
*Enuma Elish*, en LARA PEINADO, F.L. y CORDERO, M.G., *Poema babiló-  
 nico de la creación*, Madrid, 1981.  
 EQUIPO "Cahiers Evangile", *En las raíces de la Sabiduría, Cuadernos  
 Bíblicos*, n° 28, Estella, 1980.  
 ESILLT, L." *El vasquismo de Unamuno y las lenguas peninsulares*,  
*Cuadrenos para el Diálogo*, (1971) n° XXVI, 15-21  
 GARATE, G. *Atsotitzak, refranes, proverbes, proverbias*, F. BILBAO BIZKAIA KUTXA (1998)  
 GARDE, M., "Erronkari-txorino", *El Pensamiento Navarro*, 54-VI-13.  
*Gilgamés*, DB. n° 7.  
*Gilgamés (Versión babilónica antigua)*, ANET, 72-79, 83-90, 92-97, 514.  
 GILLEMETTE, A., "ΑΠΟΦΙΣ", Ibidem, p. 112.  
 HAAG, H., VAN DER BORN, A., AUSEJO, S. *Diccionario de la Biblia*,  
 Herder, Barcelona, 1966.(Dic.B.)  
 "HADAD", Dic. B., o.c., p. 797-798  
*Himno a Shamash*, D B. n° 26, p. 108-114.  
 HUARTE MORTON, F., *El ideario lingüístico de Unamuno*, Cudernos de la  
 Cátedra de M. de Unamuno. V, Salamanca (1954)

- Instrucción del rey Amenemes para su hijo Sesostri, II, 10; III,1,> JAMES, *Las Instrucciones de Ank-sesonqi*, col. IV, final; col.V 2,3,5., BD nº 10.
- B. PRINCHARD (de.) *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, New Jersey, 1969. (ANET)
- La Enseñanza de Amenemope*, DB. nº 10, p. 53-69.
- La Lamentación de Urnammu*, 7-8, DB. nº 26, p. 73-78.
- LARA PEINADO, F.L. y CORDERO, M.G., *Poema babilónico de la creación*, Madrid, 1981.
- La Enseñanza legal*, DB. nº10, p. 38-40.
- La Instrucción para el rey Mericarê*, 50-60, DB. nº 26, p. 24-28.
- "Lucha entre Ba 'lu y Motu", 213-235 (MLC)
- Las Instrucciones de Ank-sesonqy*, DB. nº 10, p. 71-92.
- Las Leyes de Lipit-Istar*, Prólogo, DB. nº 15, p. 19-22.
- La teología menfita de la Creación*, 53, ANET, 4-5
- LAURENTIN, R., "MARÍA", DR., o.c., p. 1112.
- LEBRUN, R., "URARTU (religión de)", Ibidem, p.1794
- LÉVÊQUE, J., *Sabidurías del Antiguo Egipto*, Documentos en torno a la Biblia nº10, Vervo Divino, Estella, 1984.(DB)
- LÉVÊQUE, J., *Sabidurías de Mesopotamia*, Documentos en torno a la Biblia nº26, Verbo Divino, Estella, 1996. (DB)
- LIMET, H., "ANUNNAKI (religiones mesopotámicas)", DR., o.c., p.101.
- LIMET, H., "AMURRU", DR, o.c., p. 63
- LIMET, H., "COSMOGONÍA(sumero-acadia), Ibidem, p. 343-344.
- LIMET, H., "DAGAN (religión babilónica), DR. o.c., p.404.
- LIMET, H., "DEMONIOLOGÍA (rel. sumeria y acadia)", Ibi., p.416-7
- LIMET, H., "DUMUZI (religión sumeria)", Ibidem, p. 505-506.
- LIMET, H., "ENKI (religión sumero-babilónica)", Ibidem, p. 540-541.
- LIMET, H., "ERRA (religión babilónica)", Ibidem, p. 545.
- LIMET, H., "INANNA (religiones mesopotámicas), DR. o.c., p. 825.
- LIMET, H., "ISHKUR (religión sumeria), DR, o.c.,p. 868.
- LIMET, H., "NERGAL (religiones mesopotámicas)", Ib., p. 1272-1273.
- LIMET, H., "SUMER (religión)", Ibidem, p. 1689-1692.
- LIMET, H., "PANTEÓN (religiones mesopotámicas)", Ibi., p. 1357.
- LIMET, H., "SOL (religiones mesopotámicas)", Ibidem, p.1673.
- LIMET, H., "TORMENTA (dios mesopotámico)", Ibidem, p. 1761).
- LIMET, H., "ZIGGURAT (religión sumeria y acadia)", Ibi., p. 1856-1857.
- Lucha entre Baal y Mot*, MLC pp. 213-135.
- Lucha entre Ba 'lu y Yammu*, MLC., p. 157-212.
- MALAISE, M., "HORUS", Ibidem, 768-769.
- MESLIN, M., "LARES", Ibidem, 980
- MALBRAN-LABAT, F., *Gilgamés*, Documentos en torno a la Biblia, nº 7, Verbo Divino, Estella, 1983. (DB)

- MORLA, V., *Libros sapienciales y otros escritos*, EVD, Estella, 1994.
- MOTTE, A., "EROS (Grecia)", DR., o.c.,p. 544-545.
- NEUSCH, M., "RICOEUR, P.", o. c., p. 1525-1526.
- PFISTER, D., "HATHOR", DR., o., c., p. 722.
- PFISTER, D., "NUT", Ibidem, p.1293-94
- PFISTER, D., "PTAH", Ibidem, p. 1459.
- PFISTER, D., "EGIPTO (religión) -Religión popular", Ibi., p. 520-522.
- POUPARD, P., *Diccionario de las Religiones*, Herder, Barcelona, 1987.(DR)
- Prid of pedrige*,1-6, ANET,637-638)
- PRITCHARD, J.B.(ed), *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, Nueva Jersey, 1969.(ANET)
- Rescate de la Humanidad de la Destrucción*, ANET, 10-11.
- RIES, J., "SAGRADO (Expresión de lo sagrado en el mundo sumero-babilónico)", DR.,o.c., p. 1574-1583)
- RIES, J., "MÜLLER.M.F. (1823-1900)", Ibidem, p. 1261-1262.
- SABINO ARANA, *Cónocete tí mismo* (1901) Op. Comp, 1993)
- ARANA, S. "Observaciones acerca de los remitidos de los Srs. Olea y Unamuno", Op. Comp., p. 71-74.
- SCHEFFER, P., "JOUSSE, M, (18886-1961)", DR, o. c.,p. 916-918.
- SEVRIN, J.M., "GNOSTICISMO", DR, o.c., p.678-685.
- SORAZU, E., *Antropología y Religión en el Pueblo Vasco*, C.H.G., San Sebastián, 1980.
- UNAMUNO,M., *Crítica sobre el problema del origen de la raza vasca* (1884), Ed. Escelicer, Madrid, Op. C. IV, p. 91.
- UNAMUNO, M., *En torno al casticismo* (1895), o. c., I, p. 806.
- UNAMUNO, M., *Vida de Don Quijote y Sancho* (1905), Ob. Comp.III, p.87.
- UNAMUNO, M., "El bizkaitarrismo y el vascuence" (1901). IV. 254;
- UNAMUNO, M., "Alma vasca", (1904), Op. Comp., III, p.1263.
- UNAMUNO, M., "La cuestión del vascuence" (1902) I, p. 1060)
- UNAMUNO, M., "La unificación del vascuence" (1920), IV, p. 273
- UNAMUNO, M., "Sombras de sueño" (1926), V, p. 631.
- UNAMUNO, M., "Discurso en el Centenario de Darwin en Valencia" (1909) IX,261-162
- UNAMUNO, "Soledad" (1905), Ob.Comp., I,1253-1254
- UNAMUNO, M., "La crisis actual del patriotismo español"(1905), I, Op. Comp., p. 1297.
- UNAMUNO, M., "Discurso de las Cortes de la República", junio (1932), Op. Comp., IX, p. 431.
- UNAMUNO, M., "Puerilidades nacionalistas" (1933) IV, 273
- UNAMUNO, M., "La biblioteca de mi padre" (1919) VIII, 420-421.
- UNAMUNO, M., "El megaterio redivivo" (1918), IV, 269
- UNAMUNO, M., "Otro escritor vasco" (1908), III, 1266

- UNAMUNO, M., "De nuevo la raza" (1966), IV, 649-650  
 UNAMUNO, M., "El espíritu de la raza vasca", (1887), IV, 157.  
 UNAMUNO, M., "Más sobre el vascuence" (1887), IV, 142  
 UNAMUNO, M., Cancionero nº 1082, VI  
 UNAMUNO, M., "Discurso de las Cortes de la República" (1932) IX, 441.  
 UNAMUNO, M., "Discurso de los Juegos Florales de Murcia" (1932) IX, 419  
 UNAMUNO, M., "La Conferencia Liberal Española en Bilbao" IX, 2240  
 UNAMUNO, M., "Discurso sobre la lengua española en las Cortes" (1931) IX, p. 1351  
 UNAMUNO, M., *Cancinero* Nº 1522, VI  
 UNAMUNO, M., "Discurso de los Juegos Florales de Bilbao" (1901), IV, 242.  
 UNAMUNO, M., "Lauestión del vascuence"(1902),I, 1099  
 UNAMUNO, M., "La crisis actual del patriotismo español" (1905), I, 1292  
 UNAMUNO, M. "Del elemento alienígena del idioma vasco" (1885), IV,120-135  
 VIDAL, J., "BACHELARD, Gaston (1884-1962)", DR., o.c., p. 162-166  
 VIDAL, J., "JUNG, C.G. (1875-1961)", DR., o. c., p. 936-941).  
 VIDAL, J., "MITO", DR., o. c., p. 1205-1210.  
 VIDAL, J., "SIMBOLO", DR., o.c., p. 1654-1661.  
 "YAHVÉH"-IV -*Antigüedad*", Dic. B., o. c., p. 2054-2058.  
 ZAMARRIPA, P. "Ay Unamuno gurea", *Fifi-firi*, 16 (1932), Bermeo.  
 ZUBIAGA.F., *Origen y desarrollo del lenguaje (según el vascuence)*, p.79

**ELBIKER** AUTOREAREN BESTE IKERKETA BATZUK

*Vascuence y mitoanálisis*, 48290-Amorebieta, Orue (Vizcaya), 2000., Tel: 94 673 04 86.  
*Euskararen ereduak*, 48290-Zornotza, Orue (Bizkaia), 2000.,Teléfono: 94 673 04 86.  
*Jainkoa eta gizakia euskararen oroitzan*, 48290-Amorebieta, Orue (Bizkaia)  
*Euskal mito-erritoak eta euskara*, Ed. Ibaizabal, 48340-Amorebieta, Orue (Bizkaia)  
*Apellidos y nobleza*, 48340-Amorebieta, Orue (Bizkaia) 2001.Teléfono: 94 673 04 86.  
*La onomástica, oído de la prehistoria (o el vascoeuropéismo)* 48340-Amorebieta, Orue (Bizkaia) 2002. Teléfono: 94 673 04 86,  
 www.publidisa-com - (+34) 95.458.34.25

Zuzenbide berdinean:

*La analogía, arte del lenguaje, según el vascuence*,  
*Antiguo Testamento del vascuence*,  
*Origen y desarrollo del lenguaje (según el vascuence)*,  
*Euskara, mito bizia*,  
*Zuzentza, eskubideak euskararen oroitzan*,  
*Euskara bere baitan (psikoaztertuz)*,

EN PRENSA

*La antigua religión de los vasos*,  
*Gizakia, Hirutasun irudia*  
*Euskara amagazko topaketa*

Autorearekikoa (para dirigirse al autor)

Teléfono: 94 673 04 86./48340-Amorebieta, Orue (Bizkaia)  
 edo/o  
 felixzubiaga@padrespasionistas.e.telefónica.net

El monolingüismo favorece  
el inconciente colectivo,  
impidiéndonos la orientación histórica  
en el tiempo y el espacio,  
apagando el diálogo fecundo  
entre diversas culturas  
a favor de un sistema autoritario,  
llamado estado,  
al que se delegan las responsabilidades  
y la libertad personales.

ISBN 84-9653621-1



9 788496 536210